

**CLAVES TEOLÓGICAS DEL LIBRO DE RUT:  
UNA APROXIMACIÓN HUMANIZADORA, LIBERADORA  
Y DIGNIFICADORA A LA REALIDAD DE LAS MIGRANTES**

**WOSSOYAM ELIE YODA**



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Colombia

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ, D.C.**

**2021**

**CLAVES TEOLÓGICAS DEL LIBRO DE RUT:  
UNA APROXIMACIÓN HUMANIZADORA, LIBERADORA  
Y DIGNIFICADORA A LA REALIDAD DE LAS MIGRANTES**

**WOSSOYAM ELIE YODA**

**Trabajo de grado presentado como requisito  
para obtener el título Teólogo**

**Tutor:**

**URIEL SALOMÓN SALAS PORTILLA, SJ**



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Colombia

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ, D.C.**

**2021**

## NOTA DE ACEPTACIÓN:

“La universidad no se hace responsable por los conceptos omitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se ve en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana, artículo 23 de la resolución No. 13 de 1964.

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

**Bogotá, D.C., mayo 2021**

## **Agradecimiento**

*Quiero ofrecer mi profundo agradecimiento a todas las personas que me han acompañado y ayudado en este proceso.*

*Primero, a todas las mujeres migrantes que tuve la oportunidad de encontrar durante mi misión en Cúcuta en junio 2019. Una experiencia que cambio mi mirada hacia ellas y que me llevó a hacer una reflexión teológica.*

*Segundo quiero agradecer a mis compañeros Enrique Loyola y Jorge Castillo que me ayudaron en la corrección. Gracias por todo el trabajo de corregir la gramática, el estilo y sus sugerencias.*

*Por ende, quiero, sobre todo, agradecer a Uriel Salomón Salas Portilla, SJ por su gran disponibilidad a acompañarme. Gracias por todas las correcciones, revisiones, sugerencias y consejos. Gracias por iluminarme con tus enseñanzas y sabidurías.*

## Tablas de contenidos

Agradecimiento .....	i
Tablas de contenidas .....	ii
Introducción general .....	1
Pregunta y relevancia .....	3
OBJETIVOS .....	4
Justificación .....	5
Marco Metodológico .....	5
Capítulo I:    Análisis teológico del libro de Rut .....	9
Introducción .....	9
I-    Análisis literario .....	10
a)    Rut en la tradición de los libros sagrados. ....	10
b)    Género y delimitación .....	11
c)    Contexto de Rut .....	12
d)    Critica textual y traducción .....	12
e)    Estructura y dinámica del Texto .....	13
f)    Análisis de las secciones .....	15
Rt 1, 1-22 .....	15
Rt 2,1-23 .....	17
Rt 3,1-18 .....	18
Rt 4, 1-22 .....	18
II-    Significado del Relato en su contexto social y religioso .....	19
a)    Contexto social y religioso .....	20
1) Probable datación del libro .....	20
2) Contexto redaccional: la época postexilio .....	21
b)    Finalidad del Texto .....	23
1) Finalidad Literaria .....	23
2) Finalidad en el contexto postexilio .....	23
III-    Claves teológicas .....	27
a)    El rostro de YHWH en el libro de Rut: Dios de todos .....	27
b)    El cumplimiento de la Promesa en Rut como salvadora de Noemí .....	31

c)	Booz el prototipo de Israelita: La solidaridad como institución.....	33
	Conclusión .....	35
Capítulo II:	Acercamiento económico-político a la realidad de las mujeres migrantes .....	38
	Introducción .....	38
I-	Un país sin frontera en la tierra .....	38
II-	Definición del término “migrante” .....	39
III-	Situación de los desplazamientos forzados en el mundo .....	40
IV-	Estadísticas de los desplazamientos forzados en Colombia .....	46
a)	Definición de desplazamiento interno .....	46
b)	Estadísticas del desplazamiento interno.....	47
c)	Los refugiados en Colombia .....	48
V-	Las migrantes desde la perspectiva económica .....	49
a)	La migración abusada por el actual modelo económico.....	49
b)	La migrante como mano de obra .....	51
c)	Características y dificultades de las mujeres en situación de desplazamiento forzados..	53
d)	Dificultad por la brecha de género del mercado laboral en Colombia .....	54
VI-	Perspectiva política: Identidad y reconocimiento.....	58
a)	Identidad y reconocimiento: Charles Taylor .....	59
b)	Identidad y reconocimiento de las migrantes.....	61
	Conclusión .....	65
Capítulo III:	Perspectiva teológica: la mirada y acción de Dios con el forastero(a) como criterio del acercamiento a la realidad migratoria .....	67
	Introducción .....	67
I-	Perspectiva bíblica: “(...) Tu Dios será mi Dios” (Rt 1,16).....	68
a)	Tu Dios es un “migrante” .....	68
b)	Jesús el ‘migrante’ .....	72
c)	La fidelidad como fundamento de la acción de Dios con los forasteros(as).....	76
II-	El reconocimiento de quien ha llegado ante mí.....	78
a)	La migrante, como igual .....	79
b)	El reconocimiento del sufrimiento de las migrantes como punto de partida de la solidaridad.....	80
III-	Perspectivas eclesiológicas: La Iglesia solidaria, a imagen de Dios.....	83

a) Una Iglesia <i>goʻel</i> .....	84
b) Una Iglesia de y en acogida .....	87
IV- El libro de Rut, una espiritualidad del “retorno” .....	90
Conclusión .....	91
Conclusión General .....	92
Bibliografías.....	94
Gráficos y Tabla .....	98

## Introducción general

La movilidad humana es un fenómeno natural. Nuestros antepasados eran migrantes. Pero el sedentarismo, y la posesión de la tierra llevo a la humanidad a marcar su territorio. Una actitud que genera un modo de pensamiento limitado y encerrado. Desde que se empezó a establecer fronteras físicas, el ser humano comenzó a entenderse y construir su identidad dentro de estas fronteras y así, separándose de cierto modo del resto de la humanidad. Así pues, los seres humanos se entienden en los límites de su frontera geográfica y se identifican como diferentes y lejano al prójimo que está al otro lado de esa frontera. Se sienten cercano más o menos con su ciudadano.

Por lo tanto, con el paso del tiempo, se olvida que la movilidad humana es un modo de sobrevivencia. El olvido del pasado lleva a pensar que el problema es “el/la migrante”. Es decir, el/la migrante es visto como invasor de un espacio que no es suyo. Una invasión de la comodidad de otro. Esta percepción es ligada a una autocomprensión identitaria que olvida una larga historia de nuestros antepasados como migrantes. Una percepción influenciada por la economía y la política, solo por mencionar estas dos. Los pueblos en su proceso de construcción identitaria se olvidaron de su experiencia de movilidad del pasado. Por ejemplo, hoy toca a Venezuela migrar, pero ayer tocó a Colombia y mañana quien sabe. Por eso, resulta difícil e incomprensible la movilidad humana. Sin embargo, migrar es un derecho y los migrantes son personas que pasan dificultades y buscan la solidaridad.

Esta realidad migratoria constituye una de las características fundamentales de Israel como pueblo. El pueblo de Israel fue un pueblo de errantes, al cual YHWH siempre acompañó. En medio de estos caminos de migración YHWH ha ido revelando su rostro. El contexto social de Israel ha estado siempre marcado por su relación con los pueblos extranjeros. Es decir, Israel viviendo en el extranjero (Egipto, Babilonia, y el desierto) o como territorio receptor de extranjeros. Por eso, en el código de la alianza aparecen leyes específicas sobre los extranjeros. Una de las características fundamentales de la ley y que motiva a Israel a tratar bien al extranjero, es su pasado como pueblo de extranjeros. De allí que debe cuidar al extranjero o migrante, *No maltratarás ni oprimirás al migrante que reside en tu territorio, porque ustedes fueron migrantes en el país de Egipto* (Ex 22,20). Sin embargo, no siempre los extranjeros eran bienvenidos en Israel. Algunos escritos van hasta condenar

el matrimonio mixto e invitan al pueblo a tomar distancia de las prácticas de los extranjeros. Es decir, en algunos casos, el extranjero es visto como persona *no grata* en Israel como el caso de los moabitas. Uno de los escritos que favorece y trata al extranjero no como un peligro, sino como otro igual, un hermano/a, es el libro de Rut. Este relato aparece como una crítica a la mentalidad cerrada venida del rigorismo de la ley. Según algunos exegetas “este relato quiere recordar a Israel que no todos los extranjeros son malos. Así lo demuestra la conducta de Rut, la mujer moabita, que, según la tradición, se incluía entre los antepasados del rey David”<sup>1</sup>.

El libro de Rut es un ejemplo de solidaridad que muestra que la salvación acontece donde hay solidaridad humana. Además, el libro de Rut demuestra que Dios es inclusivo y acogedor de los excluidos. Por lo tanto, es libre de elegir a varones o mujeres para llevar a cabo su proyecto de salvación. Desde Rut, la acción de Dios se funda sobre características concretas. Pero parte del principio según lo cual somos seres humanos creados a su imagen y semejanza, Es decir, antes sus ojos somos iguales. El/la migrante es una persona humana capaz de generosidad, de amor, de adorar a YHWH (hasta mejor que un judío) por lo tanto debe ser tratado con dignidad y debe tener derecho a la familia y a la tierra. Además, YHWH no es lejano al extranjero, sino que camina con él, lo bendice y la prueba de ello es que eligió a Rut para ser parte de la genealogía de uno de los reyes más importante de Israel, David.

El hambre lleva a la desgracia humana y a la esclavitud, pero Rut por la gracia de YHWH llegó a salir de esa desgracia y esclavitud porque Booz, a pesar de ser un pariente lejano, decidió extender esta solidaridad a una extranjera moabita. En nuestro contexto para enfrentar la situación de los migrantes por causa del hambre se requiere una solidaridad que va más allá de los vínculos familiares y nacionales. Una solidaridad humana y global. En otras palabras, un *go<sup>o</sup>el* global. La crisis del hambre, hoy en día, es una urgencia humana que requiere una atención inmediata. Por eso, es relevante aborda el tema teológicamente para poder generar una conciencia y proponer una respuesta a nivel eclesiológico y pastoral para atender a esta necesidad básica.

---

<sup>1</sup> Levoratti, “Rut”, *Antiguo Testamento I*, 822.

El rigor de la ley contra los extranjeros impide que tengan ciertos derechos mínimos. El caso de Rut es el caso de muchos migrantes que huyen de su país por el hambre. Migran en condiciones miserables, deshumanizantes y viven en los países destinatarios en condiciones difíciles y muchas veces explotados. A pesar del buen comportamiento de Rut que revela su fidelidad a YHWH y a una viuda israelita, Rut no pudo escapar al rigor de la ley que la limita a solamente espigar para su sobrevivencia, pero que la impide integrarse en la sociedad de Israel y tener acceso a la tierra.

Hoy en día, la mentalidad rigurosa y encerrada conduce a personas y naciones a erigir barreras y fronteras contra el hambriento, el pobre y el migrante. Hace poco el presidente de los Estados Unidos decidió erigir muros para impedir el paso de los migrantes en su territorio, y en Europa los países que comparten el mediterráneo con África erigieron guardias para bloquear el paso de los migrantes. Una mentalidad rigurosa que deshumaniza el otro y provoca una indiferencia total frente al sufrimiento. El libro de Rut a pesar de la distancia histórica nos invita a construir un mundo sin muros y sin fronteras. Es decir, un mundo humanizado que rompe con todos prejuicios y se solidariza con el otro sobre todo el migrante. El libro de Rut es un llamado a ser *go'el* para los migrantes.

La finalidad de este trabajo es identificar claves teológicas que permitan un acercamiento humanizador, liberador y dignificador hacia las mujeres migrantes. El primer capítulo es el análisis teológico del libro de Rut a partir del método descrito por Georg Fischer en su libro *Per Comprendere la Bibbia*<sup>2</sup>. El segundo capítulo hace un análisis de la realidad de las mujeres en situación de desplazamiento forzadas y las mujeres venezolanas refugiadas que están en Colombia desde una perspectiva económico-político y resaltar los límites de esta perspectiva. Finalmente, en el tercer capítulo desarrolla una propuesta teológica y eclesial sobre cómo la acción de Dios sana, libera y salva a las mujeres migrantes.

### **Pregunta y relevancia**

¿Cuáles son las claves teológicas que aporta el libro de Rut para lograr una aproximación humanizadora, liberadora y dignificadora a la realidad de los migrantes?

---

<sup>2</sup> Fischer, *Per comprendere la Bibbia*, 19-62.

El contexto en donde surgió el libro de Rut es lejano históricamente, pero al mismo tiempo, cercano a nuestro contexto marcado por el fenómeno migratorio. A diferencia de Rut muchos de los migrantes no encuentran en su camino un *go'el* para su liberación. Por el contrario, muchos encuentran personas y países que esclavizan y maltratan. Muchos desean ser como Rut y tener un derecho mínimo de recoger las espigas detrás de los segadores. Pero, al contrario, se enfrentan a humillaciones y todo tipo de explotación. Las mujeres, por ejemplo, son víctimas de agresiones sexuales, prostitución, o trata de blancas. Millones de migrantes se someten a actividades deshumanizantes para sobrevivir y poder tener algo que comer.

El libro de Rut desde el inicio valora las cualidades de su protagonista hasta el punto de que es considerada como mejor que siete hijos, “ella es de más valor para ti que siete hijos” (Rt 4,15). El autor del libro exalta las virtudes de una extranjera que vive en una sociedad cerrada y que se limita a dar un derecho mínimo al extranjero. Rut no es solamente extranjera, sino moabita. Según el Deuteronomio, los moabitas deben ser excluidos de la asamblea judía (Dt 23,4).

El entorno de Rut está marcado por prejuicios religiosos, económicos, culturales y sociales que sin duda fueron un freno para que Rut pudiera recibir un trato digno. Por eso, el autor de Rut en lugar de elaborar una narración que eleva la muralla entre judíos y gentiles construye un relato que permite tender puentes entre judíos y gentiles, ambos bajo la misma mirada de YHWH. A través de esta narración, el autor revela el rostro universal de YHWH, el Dios de todos. “El libro de Rut lleva el sello de una mentalidad de tendencia universalista”<sup>3</sup>. Hoy en día el abordaje del fenómeno migratorio requiere esta mentalidad universalista, abierta e inclusiva que mira al migrante como persona, como hermano (a), como creatura de Dios, no como mano de obra barata, ni como una amenaza a la identidad o a la seguridad.

## **OBJETIVOS**

**General:** Identificar, a partir del análisis bíblico del libro de Rut, claves teológicas para una aproximación humanizadora, liberadora y dignificadora hacia la realidad de las migrantes.

---

<sup>3</sup> Cazelles, *Introducción crítica al AT*, 670.

## **Específicos:**

- 1- Hacer un análisis del libro de Rut en el contexto social de Israel para identificar sus características teológicas y finalidad.
- 2- Analizar la situación de las mujeres migrantes en Colombia desde la economía, la política en diálogo con el modelo teológico de Rut, mujer migrante en busca de una nueva vida en otra tierra, para identificar sus necesidades urgentes según su estado de vulnerabilidad.
- 3- Actualizar el diálogo con el mundo cristiano desde una perspectiva teológica que permita caracterizar la mirada y acción de Dios con el forastero(a) como criterio del acercamiento a la realidad migratoria.
- 4- Caracterizar la acción de YHWH y la acción solidaria de Booz (*go<sup>2</sup>el*) como claves de la solidaridad global hacia las mujeres migrantes como personas, hijas de Dios y hermanas.

## **Justificación**

Este trabajo propone una dirección para defender la persona humana, es decir, caminos donde los migrantes sean tratados como personas y no como mano de obra para llenar los vacíos de las economías de los países receptores. Los migrantes buscan un trabajo digno, buscan la humanidad que les es negada. Los migrantes necesitan quien los rescate. El *go<sup>2</sup>el* en el antiguo Israel tiene función de protección, de rescate y de solidaridad familiar. Los migrantes son nuestros hermanos/as. Por lo tanto, necesitan tener *go<sup>2</sup>eles* que les protejan, les libera de toda esclavitud y les ayuda a integrarse en la sociedad. En síntesis, este trabajo aporta elementos teológicos para orientar la atención de los migrantes en particular las mujeres migrantes a nivel eclesial.

## **Marco Metodológico**

Este trabajo usa el método de Fischer *Per Comprendere la Bibbia* (PCB)<sup>4</sup> para interpretar el libro de Rut y así, identificar claves teológicas que permitan un mejor acercamiento a la realidad de las mujeres migrantes. El método presenta primero una crítica redaccional y

---

<sup>4</sup> Esta sigla servirá para simplificar la siguiente citación: Fischer, *Per comprendere la Bibbia*.

luego a partir de la confrontación con varios autores del contexto, se actualiza el mensaje teológico. Contiene seis partes:

## A UN CAMINO PERSONAL

Paso 1: Primera comprensión (PCB 19): Consiste en leer el texto bíblico, familiarizarse con él. Luego se procede a esbozar en pocas líneas: el mensaje, significado, preguntas y problemas encontrados. Nota importante: Tomar conciencia de mi estado anímico como intérprete antes y después del ejercicio.

Paso 2: Tomar conciencia (PCB 19-21): ¿Qué me caracteriza? ¿En qué situación de vida estoy posicionado? ¿Cuál es mi actitud hacia los textos bíblicos? Registrar esto como mi criterio de lectura.

## B ACERCAMIENTO

Paso 3: Delimitación (PCB 23): ¿Dónde inicia y dónde termina el texto de mi interés? Dar tres razones fuertes para darle ese inicio y ese final, y no otros.

Paso 4: Contexto (PCB 23-24): ¿Qué tema tratan los textos anterior y posterior al texto elegido? Estos temas pueden apoyar y explicar el tema del texto a interpretar, ya sea por contraste o por similitud, por continuidad o por discontinuidad.

Paso 5: Secciones (PCB 24): ¿Cuáles son las partes que dividen el texto elegido? Estos temas son las tonalidades que hacen de este texto una sinfonía de sentido.

Paso 6: Crítica textual y traducción (PCB 27-32): a) Comparar tres traducciones del texto elegido. Seleccionar las palabras clave del texto y verificar la mejor traducción del término b) verificar palabras complejas según comentarios especializados. Para las selecciones de a) y b) se recomienda tomar las traducciones más conducentes a una interpretación teológica coherente del texto elegido.

## C FORMA GENERAL

Paso 7: Estructura (PCB 33-35): ¿Cómo está estructurado el texto? ¿Qué criterios ayudan a reconocer esta estructura en sus partes? ¿Qué significa esta estructura, es decir, qué función

tiene cada parte? (introducción, prólogo, anuncio, encuentro, complicación, petición, diálogo, resolución, interrogatorio, decreto, resolución, conclusión, sumario). Los criterios de la Subdivisión pueden ser por escenas, personajes, género literario, tiempos, temas, lugares, símbolos).

Paso 8: Dinámica (PCB 36-37): ¿Qué dinámica muestra su texto?: a) en el detalle; b) En el conjunto; y c) ¿qué significado tiene esto? La dinámica complementa a la estructura. Como un jugador de un equipo de futbol, cada parte del texto tiene una función y un flujo dentro del sentido del texto. Es decir, una parte del texto remite a otra (o a otras). Los flujos de una parte a otra no siempre son lineales, sino armónicos. Se debe contemplar el texto como un organismo vivo. La dinámica genera movimiento y el movimiento genera cambios en el significado. Por ende, mientras que algunos temas salen de consideración para el lector, los temas principales evolucionan y emergen con claridad, a esto se refiere el movimiento.

#### D CONFORMACIÓN ESPECÍFICA

Paso 9: Conexiones (PCB 39-40): Defina cuáles son las palabras claves que interconectan las partes del texto elegido. A veces la conexión es solo temática, pero a veces la conexión además de temática también es simbólica. Al sistema de conexiones dentro del texto se le llama Microestructura, la cual se puede definir según (a) rupturas, (b) enlaces, y (c) repeticiones. En ese sentido algunas palabras o frases del texto se enlazan mejor que otras. En síntesis, se trata de identificar las partes menores y su estilo textual (textura).

Paso 10: Expresión artística (PCB 42-43): ¿Cómo se expresa artísticamente el texto elegido? Descubrir la textura del texto no es un trabajo quirúrgico sino de sensibilidad artística.

#### E SIGNIFICADO

Paso 11: Contenido (PCB 44-45): Retome las palabras claves del texto; luego busque los lugares del mismo libro bíblico donde estas palabras aparecen y qué uso se hace de ellas. Los campos de sentido de una palabra indican énfasis. ¿De qué modo se amplía o se refuerza el significado de las palabras clave después de compararlas en otras partes del libro o grupo de libros al que pertenece o se puede asociar?

Paso 12: Valores (PCB 47-49): ¿Qué valores quiere transmitir el texto al lector? ¿Cómo debería vivir la vida el lector después de haber entrado en contacto con el texto que ha leído?

## F INTERPRETACIÓN

Paso 13: Procedimiento sintético (PCB 51-59): Recoge los pasos 1 a 12 de modo sintético en pocos párrafos, que sean conexos y coherentes como una interpretación única. Esta interpretación nace de la síntesis y del sentir con el texto. Aunque sea un primer bosquejo, ya hay en ella una profunda relación vital del lector o interprete con el texto bíblico.

Paso 14: Diálogo (PCB 59-61): A partir de este primer esbozo del texto se inicia un largo camino de diálogo con otras interpretaciones. Una primera opción son los trabajos de académicos; la otra, igualmente relevante, son las interpretaciones hechas por comunidades de fe. De este diálogo surge una nueva interpretación más madura y consistente.

Paso 15: Interpretación personal (PCB 61-62): Con los resultados del paso anterior (P14) vuelvo al paso precedente (P13) y lo retroalimento para alcanzar una interpretación personal consistente con mi objetivo inicial. Como se ve, la interpretación es un proceso infinito en posibilidades y depuraciones. Lo esencial es hacer del resultado una parte vital del camino del lector/interprete.

## Capítulo I: Análisis teológico del libro de Rut

### Introducción

En la lista de los profetas anteriores figura un relato corto que aparece extraño por su género<sup>5</sup> y los temas que aborda. Se trata del libro de Rut. Un libro que lleva el nombre de su protagonista *rût* y que significa “amiga”<sup>6</sup>. Sin embargo, Vílchez sostiene que a pesar de que W. Rudolph afirma que el nombre está sin aclarar, H. Bruppacher rechaza la idea según la cual Rut proviene de “*re‘ut amiga, compañera*, por la presencia de la *ayin*, y apuesta por *Rut rwh beber hasta la saciedad, y causativamente dar de beber en abundancia, aliviar*”<sup>7</sup>. En el relato Rut cuida y alivia a su suegra Noemí.

El relato es uno de los más cortos de la Biblia con solamente 85 versículos divididos en cuatro capítulos. Inicia con la historia de Elimelec y su familia que emigró a Moab por causa del hambre. Elimelec salió de Belén con su esposa Noemí y sus dos hijos. Al llegar a Moab, los dos hijos se casaron con las moabitas Rut y Orfá. Con el paso del tiempo, muere Elimelec y luego sus dos hijos sin dejar descendencia y se quedan las tres viudas: Noemí, Rut y Orfá.

En medio de esta situación dolorosa, de miseria y de desesperanza, Noemí se entera que Dios ha bendecido a su pueblo en Belén con pan. Así, Noemí decide regresar a Belén y sus dos nueras con ella. En el camino, Noemí trata de convencerlas para regresar a su tierra. Es así como Orfá decidió regresar a Moab mientras Rut prefirió acompañar a Noemí.

A lo largo del relato, Rut aparece como compañera, hija, e incluso decide libremente cambiar su identidad para comprometerse con la tradición y religión de Israel, luego casarse con Booz. A pesar de sus decisiones de adoptar una nueva identidad, Rut sigue siendo una moabita, una extranjera por la legislación y la sociedad de Israel. Por lo tanto, sus derechos se limitaron a recoger las espigas detrás de los segadores. En este sentido, la dificultad que enfrenta Rut está estrechamente ligada a su identidad de extranjera y de mujer en una sociedad dominada por el patriarcado.

---

<sup>5</sup> Los exegetas hoy en día no consideran a Rut como un libro histórico o crónico al estilo de Jueces o Samuel. Vílchez, *Rut y Ester*, 23.

<sup>6</sup> Según la nota de pie de página de la Biblia de Jerusalén, v2009.

<sup>7</sup> Vílchez, *Rut y Ester*, 65-66.

Rut está limitada por el rigor de la ley que le da solamente un derecho mínimo para la sobrevivencia. A pesar de su buen comportamiento, de su fidelidad a YHWH y a una viuda Israelita. Sin embargo, por su perseverancia y su fidelidad a YHWH fue bendecida con un esposo y un hijo que más tarde será el abuelo del rey David y del Mesías Jesús.

Este capítulo se enfoca en hacer un análisis del relato a partir del método de Fischer *para comprender la Biblia* (PCB)<sup>8</sup>, con la finalidad de identificar el sentido teológico en su contexto e identificar claves teológicas que nos permiten actualizar el relato en un mundo marcado por el fenómeno migratorio. Este capítulo se enfocará primero a hacer un análisis literario del libro de Rut, luego ubicar el relato en su contexto social, religioso para descubrir su finalidad e identificar su sentido teológico.

## **I- Análisis literario**

### **a) Rut en la tradición de los libros sagrados.**

Una tradición judía antigua coloca el libro de Rut junto al libro de los jueces como un solo libro. “Así lo dice expresamente Orígenes: Jueces, Rut: un solo libro para ellos [judíos]”<sup>9</sup>. Los escritos a favor de esta tradición sostienen que los libros sagrados de los judíos son en total veintidós (22)<sup>10</sup>. Los testimonios antiguos en su mayoría separan el libro de Rut del de Jueces, así como todas las versiones latinas y griegas<sup>11</sup>. Pero según el testimonio de San Jerónimo “hubo una corriente entre los judíos que hablaba expresamente de los 24 libros sagrados, es decir, de los 22 anteriores más Rut y Lam, separados de Jue y Jer respectivamente”<sup>12</sup>. Más adelante, las tradiciones de la Biblia Hebrea y la *Septuaginta* consideran el libro de Rut como un escrito independiente al libro de Jueces. Sin embargo, ambas tradiciones lo ubican en diferente lugar en la Sagrada Escritura.

En la tradición de los Setenta, la Vulgata y las tradiciones modernas, el libro de Rut está ubicado en los profetas anteriores. Es decir, entre Jueces y Samuel. Pero en la Biblia Hebrea está ubicado en los *ketubim*. Más tarde, Rut es colocado dentro de los “hagiógrafos

---

<sup>8</sup> Fischer, *Per comprehendere la Bibbia*, 19-62

<sup>9</sup> Ibid., 24.

<sup>10</sup> Flavio Josefo, los padres griegos y latinos confirman la existencia de esta opinión dentro de los judíos. Vélchez, *Rut y Ester*, 23.

<sup>11</sup> Ibid., 24.

<sup>12</sup> Ibid., 24.

como uno de los cinco rollos, los *meguillot*, que se leían en las fiestas principales; servía Rut para la fiesta de Pentecostés”<sup>13</sup>. Por su parte, el Talmud le coloca entre los jueces y los Salmos<sup>14</sup>.

### b) Género y delimitación

La *Septuaginta*, la Vulgata y las tradiciones modernas colocan a Rut después de Jueces porque la consideraban como un libro histórico. El libro de Rut inicia con una referencia a la época en que gobernaban los jueces, lo que sugiere que es una continuidad de este último y termina con la genealogía de David<sup>15</sup>, y constituye una buena introducción al libro de Samuel que habla de David. Así, Rut era considerado como una transición entre ambos libros.

Hay una diversidad de opiniones acerca del género literario de Rut: “narración, novela corta, relato breve de argumento ficticio y con pocos personajes, idilio, comedia, en fin, opiniones que van desde la ficción literaria hasta la historia”<sup>16</sup>. Pero los estudios exegéticos desde el siglo XIX permitieron descubrir que Rut no es un libro histórico ni una crónica al estilo de Samuel, de los Reyes o Crónicas, sino que pertenece al mundo de la novela contada como historia<sup>17</sup>. El relato de Rut lejos de ser histórico es ficticio porque los personajes tienen nombres según su función en el relato<sup>18</sup>, además menciona la época de los jueces como un tiempo lejano, y abre un paréntesis para explicar una costumbre<sup>19</sup>. Sin embargo, aunque su estilo incorpora drama y comedia, “pertenece al género narrativo, como lo demuestra la modalidad y el tiempo de los verbos”<sup>20</sup>.

---

<sup>13</sup> Ibid., 25.

<sup>14</sup> Es difícil demostrar el lugar original del libro de Rut, sea entre Jueces y Samuel (LXX), o como parte de los Meguillot (TM). Lanoir, “Rût”, 527.

<sup>15</sup> Algunos autores piensan que es una inserción tardía y otros piensan que el hecho de mencionar a David es un indicio que fue escrito en una época en que los moabitas tenían una buena relación con Israel (S.R. Driver, P. Jouon, P. Humbert, O. Loretz, O. Eissfeldt, E. Würthwein, H.H. Witzernath, E. Campbell, R. Vuilleumier, J. Scharbert). cf. Vilchez, *Rut y Ester*, 145.

<sup>16</sup> Chouza, *Ester*, 89.

<sup>17</sup> Lanoir, “Rût”, 523.

<sup>18</sup> Chouza, *Ester*, 94.

<sup>19</sup> Antes en Israel, en caso de rescate o de cambio, para dar fuerza al contrato, había la costumbre de quitarse la sandalia y dársela a otro. Esta era la manera de testificar en Israel (Rt 4,7-8).

<sup>20</sup> El tiempo y personajes idealizados hace suponer, según Goethe, un género narrativo cercano al “idilio”. Vilchez, *Rut y Ester*, 30.

La unidad del libro, su estilo narrativo y su brevedad los asimilan a la historia de José (Gn 37–50), la sucesión de David (2S 9–20), Jonás, Ester, Judit y Tobías. Sin embargo, Rut se distingue de estos relatos por su simplicidad<sup>21</sup>. Rut en su conjunto es una obra de arte bien articulada que inicia con una situación de migración, de desgracia, de vacío, y termina con una escena de gracia y plenitud. La novela llega a su culmen con el nacimiento de un hijo. Un final feliz qué marca el fin del relato<sup>22</sup>.

En este sentido, el libro en su conjunto presenta una armonía y una conexión entre las distintas partes que permite afirmar que se trata de una obra artística que en su totalidad corresponde a un solo autor, o por lo menos hasta Rt 4,17 porque algunos autores piensan que la genealogía fue un añadido posterior<sup>23</sup>. Además, en el conjunto de la Biblia, aunque se parece a algunos relatos, es único.

### c) Contexto de Rut

El libro de Rut, como se ha mencionado anteriormente, está ubicado entre el libro de Jueces y Samuel en la tradición cristiana, pero históricamente y a nivel de temática está en discontinuidad con respecto a estos dos libros. Cabe señalar que la mención *way<sup>e</sup>hi* que precede la época en que gobernaban los jueces tiene una función literaria. Es decir, marca el inicio y no una continuidad. Es una forma de expresión que está en los libros de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, Ester, Nehemías, Ezequiel y Jonás<sup>24</sup>.

Dentro del conjunto de los profetas anteriores está en discontinuidad a nivel temático y cronológico con los demás libros (Josué, 1 y 2 Reyes). Los libros llamados ‘profetas anteriores’ están en continuidad con la *Torah* y tratan de la historia de Israel desde la conquista militar de la tierra prometida, hasta la monarquía con David y Salomón y la destrucción de Jerusalén por Babilonia<sup>25</sup>. Contexto que no aborda el libro de Rut. Aunque el tema de la tierra está presente, Rut pertenece a otro contexto.

### d) Crítica textual y traducción

---

<sup>21</sup> Ibid., 30.

<sup>22</sup> Ibid., 31.

<sup>23</sup> 1 Cr 2,12 tiene una genealogía similar: “Boaz engendró a Obed y Obed engendró a Jesé”. Chouza, *Ester*, 88.

<sup>24</sup> P. Joüon, *Ruth*, 31; cf. A. Niccacci, *Syntactic*, 69-71. Citado en pie de página de Vélchez, *Rut y Ester*, 64.

<sup>25</sup> Ska, *Compendio de Antiguo Testamento*, 105.

El relato de Rut originalmente está en hebreo. Según los exégetas, el texto masoreta se encuentra en buen estado. La versión griega es una tradición literal del hebreo, mientras que la Vulgata tiene una traducción libre y diferente<sup>26</sup>. Además de la versión hebrea y griega, hay “otras versiones antiguas, como la siriaca o Peshitta, tienen un valor secundario, al ser traducciones muy libres, y no fundarse siempre con bastante probabilidad en un texto hebreo”<sup>27</sup>. Por lo tanto, en este trabajo se utilizará la nueva edición manual totalmente revisada de la Biblia de Jerusalén que es una traducción hecha con base en el texto hebreo.

### e) Estructura y dinámica del Texto

El libro de Rut como lo señala Vílchez:

desde el punto de vista literario, el desarrollo de la acción interna es perfecto. El autor ha conseguido una buena conjunción entre los elementos narrativos del cronista y los diálogos directos de los personajes en escena. El movimiento es constante y el interés siempre creciente, con un final feliz, cargado de promesas, que puede satisfacer a los más exigentes<sup>28</sup>.

Siguiendo la división de la Biblia de Jerusalén, mantendré las cuatro secciones, porque cada parte no se encuentra en discontinuidad con su conjunto, es decir, conserva una unidad y está completo en cuanto aborda un subtema, se desarrolla en distinto lugar, y los protagonistas cambian de roles. Cabe mencionar que cada parte tiene una función en el desarrollo de la trama.

Por otro lado, cada perícopa inicia con una breve introducción y termina con una conclusión que sirve de transición entre las distintas partes. En cada perícopa hay un diálogo que hace que los personajes del relato se pongan en movimiento hacia un objetivo específico sin desconectarse del tema anterior. La realización de temas particulares en cada etapa lleva al desenlace del relato que es el nacimiento de un hijo, signo de bendición, de esperanza, de continuidad del nombre de la familia y de gracia del Señor. El relato puede ser estructurado de las siguientes maneras siguiente el método de Fischer<sup>29</sup>: Introducción, Diálogo y conclusión. Un modelo A-B-C/ A- B- B’-C/ A-B-C- C’

1era Parte: Historia familiar y regreso a Belén

---

<sup>26</sup> Chouza, *Ester*, 89.

<sup>27</sup> Vílchez, *Rut y Ester*, 45.

<sup>28</sup> *Ibid.*, 59.

<sup>29</sup> Fisher, *Per comprendere la Bibbia*, 19-62.

- 1, 1- 6 Introducción
  - 1, 7- 18 regreso y diálogo
- 1, 18- 22 Llegada a Belén
- 2da Parte: Rut espigando en los campos de Booz
  - 2, 1- 2 Introducción
    - 2, 3-17 Diálogo entre Rut y Booz
    - 2, 18- 22 Diálogo entre Rut y Noemí
  - 2, 23 Conclusión
- 3era Parte: Plan por el rescate de Rut
  - 3, 1- 5 Introducción
    - 3, 6-15 Ejecución del plan
  - 3, 16-18 Conclusión
- 4ta parte: Rescate y nacimiento
  - 4, 1-2 Introducción
    - 4, 3- 10 Diálogo sobre el rescate
  - 4, 11- 17 Conclusión
  - 4, 17- 22 Genealogía

Cada sección del relato tiene una palabra clave y un diálogo, salvo la segunda sección que tiene doble diálogo. Cabe señalar que el narrador da un lugar importante al diálogo antes que a la narración. De un total de 85 versículos, 55 son diálogos. En cada sección, hay una palabra clave que se repite varias veces y sirve de tema central de dicha sección, mientras que el diálogo tiene por finalidad hacer avanzar el relato hacia una siguiente etapa.

Además, los diálogos sirven también para presentar la postura de cada personaje sobre un determinado tema. Por ejemplo, en el primer capítulo, el diálogo iniciado por Noemí permitió aclarar la postura de Orfá y Rut frente al regreso a Belén y para que Orfá y Rut tomen una decisión respecto al tema. En cada parte del relato uno de los tres personajes (Noemí, Rut y Booz) toma la iniciativa. Por otro lado, el autor además de intercalar la narración con el diálogo usa la ironía y los opuestos como estrategia para enganchar a su lector y llevarlo a un conocimiento de los personajes y del Dios de Israel y su proyecto como lo explica Lanoir:

A partir de una situación de vacío total, manifestado en el capítulo 1 por el hambre, el aislamiento, la esterilidad, la ancianidad y la desesperación, el relato muestra de qué manera se va a reconstruir una casa de Israel, para conducir a una situación de plenitud, expresada en forma de cosechas, de presencia de una comunidad, de fertilidad, de mezcla armoniosa entre jóvenes y mayores, sin olvidar la esperanza abierta por la genealogía davídica con la cual se cierra el relato<sup>30</sup>.

#### f) Análisis de las secciones

La primera sección inicia con una breve introducción (1,1-6) que sirve de introducción a todo el relato. Según Vílchez,

Estos seis versos son una verdadera introducción tanto al capítulo I o como al libro en su totalidad. Ofrecen un marco ideal y a la vez verosímil de todo el relato son presentados los principales personajes (excepto Boaz) en sus coordenadas de espacio (lugares) y tiempo, en lucha abierta con las fuerzas negativas acumuladas del hambre, del medio hostil extranjero, de la muerte, de la soledad, etc. Al final, sin embargo, el horizonte está despejado de sombras, anuncio adelantado de un futuro lleno de vida y de esperanza<sup>31</sup>.

En esta sección el autor hace una breve presentación de la familia de Elimelec con nombres ficticios. Los nombres de los personajes describen su función en la novela. Por ejemplo, Majlón significa “languidez”, Quilón significa “consunción”, Elimelec “mi Dios es rey”<sup>32</sup>.

La brevedad de la historia muestra que al autor no le interesa mucho la historia de la familia de Elimelec. Le sirve de recurso para iniciar el relato que empieza en el v7 del capítulo I con el regreso a Belén. El v1 de la introducción del capítulo I demuestra que el autor no pretende contar una historia, sino narrar un cuento con finalidades específicas que abordaré más adelante.

#### Rt 1, 1-22

En esta primera sección, la palabra clave es: *šub*<sup>33</sup> que significa regresar y aparece 13 veces. El verbo *šub* puede significar ir de un destino a otro o volver al punto de partida o restablecer lo anterior. Teológicamente significa *volver a Dios* después de haberse alejado de Él. En el libro de Rut cada vez que es usado se le asocia con dos otras palabras importantes: Yahvé y Pueblo o tierra o casa o campo. La decisión de “regresar” tiene que

---

<sup>30</sup> Lanoir, “Rut”, 523-524.

<sup>31</sup> Vílchez, *Rut y Ester*, 66.

<sup>32</sup> Biblia de Jerusalén citado en notas pie de páginas, v2009.

<sup>33</sup> En la Biblia de Jerusalén (v2009), se traduce volver x8, regresar x2, devolver x1 y venir x1. Mientras que Vílchez, en su traducción usó volver x 10 y regresar x2. Vílchez, *Rut y Ester*, 66.

ver con la acción de YHWH con su pueblo. Noemí usó la palabra “regresar” cinco veces para invitar a sus nueras a volver a su casa y a su dios. El regreso de Noemí a Belén puede ser interpretado como retorno a su tierra para reconectarse con su familia, con su pueblo, pero sobre todo con YHWH. Por eso, considera su situación de amargura por estar lejos de Dios. YHWH la regresó vacía por esta lejanía.

Los profetas Amos, Jeremías, Isaías usan esta expresión en el sentido de conversión.<sup>34</sup> Esta conversión significa restablecer una relación original y concretamente retornar a la relación original con YHWH<sup>35</sup>. Esta relación original es la alianza y las leyes como cuidar al huérfano, viuda y forastero. El regreso es un caminar hacia el encuentro con los pobres y con YHWH. En este encuentro se opera transformación de vida. Y sin el encuentro no hay conocimiento ni integración. La decisión de Rut de “regresar” permite identificar el sentido teológico del “retorno” al verdadero Dios. Ella dejó a su dios y pueblo para elegir a YHWH. Rut se parece a una temerosa de Dios. Este capítulo termina con el primer encuentro con el pueblo que generó “gran excitación de toda la ciudad” (Rt 1,19). El capítulo es una invitación a todo Israel a convertirse, alejarse del pecado y practicar la verdadera ley y justicia. La conversión es la condición para la salvación<sup>36</sup>.

Todo el relato gira en torno al regreso a Belén y de regreso a Moab (por Orfá y Rut). Noemí se entera que Dios bendijo a su pueblo en Belén con pan y decidió regresar. En la introducción, Elimelec emigró por hambre a Moab, ahora Noemí inmigra por el pan. En esta primera parte se conoce que fue un hombre que emigró con dos hijos, esta vez es una mujer con dos nueras. En el camino de regreso, un diálogo se inicia entre Noemí y sus nueras. En este diálogo, Noemí trató de convencer a Rut y Orfá de regresar a Moab su tierra dado que su situación presenta un futuro oscuro. Pero solo Orfá decidió regresar a Moab.

Rut decidió acompañar su nuera e incluso renunció a su Dios para profesar su fe en el Dios de Israel. El diálogo se termina con la decisión de Rut de dejar su tierra para seguir a su nuera. El autor pone en boca de Rut una fórmula de juramento que expresa su fidelidad a YHWH y a Noemí. El relato se termina con la llegada a Belén de Noemí y Rut. Al final de

---

<sup>34</sup> Soggin, *Diccionario teológico manual del antiguo testamento*, 1116.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 1116.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 1118.

esta parte, el autor presenta la situación de Noemí como amargura para expresar su vacío, su pobreza y desesperación. Regresar después de tantos años de estar fuera de su tierra significa que no tiene nada. En esta sección, Noemí toma la iniciativa, ella decide regresar.

### **Rt 2,1-23**

La segunda sección empieza con la iniciativa de Rut de ejercer su derecho de espigar en los campos. La palabra clave es: *לֶקֶט* (*laqat*)<sup>37</sup> *espigar*. La espiga en el campo significa una sociedad sedentaria y estable. La espiga en el AT sirve para “poner unos toques de humanidad y buen corazón en la legislación y vida social del pueblo escogido”<sup>38</sup>. En el Levítico esta prescrito no segar hasta el límite, no recoger las espigas caídas sino a dejar estos para los huérfanos, viudas y a los forasteros (Lv 19,9-19; 23,22.). Aquí se da el encuentro en la aplicación de la ley y la justicia de Dios.

Un encuentro entre el rico y el pobre motivado por el amor, la misericordia y la ley de la solidaridad. Rut la mujer pobre se encuentra en un primer instante con los segadores y luego con Booz el dueño de las espigas. Este encuentro lleva a conocimiento, aprecio, valoración y cambio de percepción. Rut pasa de la moabita enemiga a la moabita amiga. La cercanía favoreció una transformación y abrió las puertas de una integración. Rut cruzó la frontera de su campo para entrar en otro campo la de Booz. En este encuentro con el otro, se da el encuentro con YHWH. Esta actitud de bondad, misericordia y amor es bendición de YHWH para Rut y Noemí. El Dios que provee a los huérfanos, viudas y forasteros.

Rut espiga en el campo de su futuro esposo sin saber. El autor pone al inicio de esta información clave sólo para el lector, Booz es un pariente de Elimelec (Rt 2,1). Un diálogo se inicia entre Rut y Booz, a partir del cual permite un conocimiento mutuo entre ambos y favorece un acercamiento de los dos. Con esta intervención, Rut descubre la bondad y generosidad de Booz. Pero Rut todavía no sabe realmente quién es. Sólo cuando regresa a casa, se entera del vínculo familiar que existe entre Booz y su difunto suegro Elimelec. El buen trato recibido por Rut motiva a Noemí a planificar el rescate de su nuera en la siguiente sección.

---

<sup>37</sup> Step Bible, “Rut”.

<sup>38</sup> Wau, *Enciclopedia de la Biblia*, 183.

### **Rt 3,1-18**

En la tercera sección la palabra clave se refiere a Booz: *go<sup>o</sup>el* (redentor, rescatador). El *go<sup>o</sup>el* tiene función de comprar los bienes de un miembro de la familia que está en dificultad, no para poseerlas sino para restituir las<sup>39</sup>. *Go<sup>o</sup>el* es un término de la legislación familiar que paso de un sentido jurídico a un sentido religioso-teológico para significar “la liberación y salvación, la renovación de un orden anterior, el restablecimiento de una totalidad perdida”<sup>40</sup>. Esta función es transferida a YHWH en Prov 23, 10 y Jr 50, 34 como protector de los débiles y también Job afirma que Dios es su *go<sup>o</sup>el*. Es decir, su abogado<sup>41</sup>. Según Stamm:

En conformidad con la mentalidad común del Oriente Antiguo se esperaba que lo característico del *go<sup>o</sup>el* lo realizaría el rey (Sal 72, 13s), que “salva (hifil) la vida de los pobres y libera su vida de la opresión y la violencia”. El verbo *go<sup>o</sup>el* incluye, entre otras cosas, la ayuda jurídica por medio de la cual el rey restituye a un súbdito los derechos legales los que había sido despojado. Este es el contenido de la oración dirigida a Yahvé en Sal 119, 154<sup>42</sup>.

El *go<sup>o</sup>el* en este sentido es protector de los débiles y busca restaurar su dignidad mediante la restitución de los bienes necesarios para su sobrevivencia y en sentido religioso es Dios que rescata en las situaciones donde no se puede pagar<sup>43</sup>.

En esta sección, Noemí toma la iniciativa de montar un plan perfecto para favorecer el rescate de Rut. Rut pone el plan por escrito y consigue que Booz inicie el proyecto de su rescate. Con base en el encuentro fructífero en el capítulo anterior, Noemí tiene confianza para organizar otro encuentro más íntimo. Un encuentro que busca a rescatar al otro. En este encuentro las personas expresan a través de acciones concretas sus deseos y expectativas. Es un espacio de mucha confianza y de amistad. En este encuentro se celebra la vida y se agradece a Dios por sus acciones. Este encuentro permitió descubrir las oportunidades para el rescate (Rt, 3).

### **Rt 4, 1-22**

---

<sup>39</sup> Stamm, *Diccionario teológico Manual del Antiguo Testamento*, 552.

<sup>40</sup> *Ibid.*, 555.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 557.

<sup>42</sup> *Ibid.*, 557.

<sup>43</sup> *Ibid.*, 504.

Si en la tercera parte es Noemí quien toma la iniciativa, en la cuarta parte Booz lleva el proyecto a la puerta de la ciudad, delante los ancianos y en presencia de un fulano<sup>44</sup> que tiene derecho de rescate. Aquí la palabra clave es también *go'el*. El fulano en primer momento ignora todas las implicaciones del rescate. Solo Booz sabe que no es solo rescate de la tierra, sino que incluye casarse con Rut para perpetuar el nombre del difunto. Cuando el fulano se entera de esto, de inmediato renuncia a su derecho de rescate y Booz toma por ley el derecho de *rescatar* a Rut.

En esta sección, se concretiza estas nuevas oportunidades que surgieron en el encuentro anterior. El encuentro lleva al compromiso y a la solidaridad humana. En el encuentro las personas descubren que a pesar de las diferencias algo les unen: la hermandad. De allí, surge el deseo sincero y honesto de salvar al otro. En este sentido, la salvación aconteció en el encuentro y allí YHWH se manifiesta también. Booz rescata la tierra, se casa con Rut y de esta unión nació un hijo Obed. Un nacimiento qué trae esperanza y vida. De la muerte a la vida; del vacío del hambre a la plenitud de la vida.

Además, un tema transversal en todo el relato es *hesed* (bondad, fidelidad). La fidelidad de Rut a su suegra Noemí. A pesar de la situación de desesperanza, de miseria, de esterilidad, Rut expresa una fidelidad total. Esta fidelidad valió un trato digno en los campos de Booz y luego la unión con este último. Esta fidelidad aparece en el relato de las siguientes maneras: “la fidelidad de YHWH hacia las dos moabitas, Orfá y Rut, a cuyos votos apela Noemí en 1,8; – la fidelidad de YHWH hacia los vivos y los muertos en 2,20; – la fidelidad de Rut alabada por Booz en 3,10”<sup>45</sup>. La fidelidad de Rut le abrió las puertas de las bendiciones de YHWH y de su integración en el pueblo de Israel.

## II- Significado del Relato en su contexto social y religioso

Una mirada del libro de Rut en el conjunto del AT genera interrogantes sobre la relevancia de una mujer en la historia de Israel. Al menos Moab es una referencia protectora para los padres de David (1S 22,3-4; cf. Rt 4,7) y en la genealogía de Jesús Rut es una de las pocas mujeres en medio de una larga lista de varones (Mt 1,5). Entonces, ¿cómo una extranjera se convirtió en una figura importante de la historia de la salvación de

---

<sup>44</sup> *Fulano*, según el relato es un ‘pariente’ del difunto Elimelec y tiene derecho de rescate. O sea, es el *go'el*.

<sup>45</sup> Lanoir, “Rût”, en *Introducción al Antiguo Testamento*, 525.

Israel? Ante todo, recordemos que el libro del Deuteronomio prohibió a los moabitas juntarse con el pueblo de Israel. “Ningún amonita ni moabita entrará en la asamblea del SEÑOR; ninguno de sus *descendientes*, aun hasta la décima generación, entrará jamás en la asamblea del SEÑOR” (Dt 23,3) ¿cuál era la intención del autor? Muchos autores intentaron interpretar el caso de Rut como un levirato o *go<sup>o</sup>el*. Pero el levirato y el *go<sup>o</sup>el*, tal cual, descrito en el Deuteronomio, no se aplica estrictamente en el caso de Rut. Al parecer, el autor a través de esta narración busca visibilizar la dificultad que tienen los extranjeros que viven en Israel para integrarse en la sociedad y a través del personaje de Rut, el autor parece elaborar la situación social de Israel en relación con las mujeres extranjeras.

### a) Contexto social y religioso

#### 1) Probable datación del libro

La presencia del libro de Rut en el canon judío demuestra su importancia para el pueblo judío. Sin embargo, lo relevante es el contexto social y religioso, el cual está ligado con la fecha de redacción del libro. Sobre la fecha de composición, hay dos hipótesis principales:

- La primera afirma que el libro fue compuesto en la época de la monarquía y considera la genealogía de David (4, 18- 22) como un añadido posterior.
- La segunda hipótesis sitúa a Rut en la época postexílica por la cercanía de los temas a la época patriarcal y el tema de las mujeres extranjeras<sup>46</sup>.

Ambas hipótesis utilizan razones internas como rasgos lingüísticos, formas verbales. Así como los arameismos como indicio de un texto tardío y las formas arcaizantes, indicio de un texto antiguo y razones externas (contexto histórico) como la buena relación entre Moab e Israel en tiempo de David (monarquía) o el tema de la integración de las mujeres extranjeras en la comunidad judía (postexilio). Sin embargo, la mayoría de los exégetas coinciden que el libro fue escrito en la época postexílica (S. V- IV a. c.)<sup>47</sup>. Así lo sostiene Lanoir:

Si se reúnen todos estos elementos, parece, no obstante, bastante plausible situar el libro de Rut en un contexto postexílico donde los problemas de la relación con la tierra, así como la cuestión de saber quién forma parte del pueblo y en qué condiciones, se plantean de forma

---

<sup>46</sup> Ibid., 525.

<sup>47</sup> Melero, “Rut”, 611.

particularmente aguda. Además, las recientes hipótesis sobre la datación tardía del Pentateuco permiten resituar este libro en el marco de un debate más amplio que se desarrolla en el período del Segundo Templo<sup>48</sup>.

A pesar de los argumentos a favor de una probable antigüedad (preexilio) del libro, los temas que aborda se suscriben en una época más reciente. Es decir, en la época de Nehemías y Esdras donde se plantea la cuestión de la identidad judía y de la tierra.

## **2) Contexto redaccional: la época postexilio**

En el año 587 a.C. ocurre la caída de Jerusalén. Una parte importante del pueblo de Judá fue deportada a Babilonia<sup>49</sup>. El final del exilio llega con “el edicto de Ciro, rey de Persia (539 a.C.), ofreciendo libertad a los cautivos de Judá (y de otras naciones)”<sup>50</sup>. Es decir, durante medio siglo, el pueblo estuvo en cautividad en tierra extranjera. El edicto de Ciro autorizó al pueblo de Judá para regresar a su tierra y practicar su religión. Este retorno le permitió al pueblo de Judá reiniciar su vida en su tierra y su ciudad. No obstante, el retorno acarreó dificultades de orden religioso, social, cultural, jurídico y económico.

En primer lugar, enfrentaron el problema de la tierra. ¿A quién pertenece la tierra de los exiliados? Según José Luis Sicre, “los que habían quedado en Judá, según las fuentes, eran campesinos pobres a quienes los babilonios habían repartido tierras. Los que vuelven del destierro son, en muchas ocasiones, los antiguos propietarios que reivindican sus derechos”<sup>51</sup>. Esto generó un conflicto entre los nuevos dueños y los antiguos propietarios. Cabe resaltar que, la tierra es un derecho fundamental para el pueblo de Israel. Para ellos es un don de Dios y es su medio principal de producción y de subsistencia. La tierra es la herencia principal de la familia judía. Según Jean-Louis Ska:

Este derecho a la tierra, fundamental en Israel, tenía como objetivo impedir que la familia perdiera los recursos necesarios para su supervivencia. En un mundo en el que la mayor parte de la población se dedicaba a la producción de bienes de primera necesidad, es decir, a la agricultura y a la ganadería, es normal que el derecho asegure a cada familia la posesión de una porción de tierra indispensable para su subsistencia<sup>52</sup>.

---

<sup>48</sup> Lanoir, “Rût”, 525.

<sup>49</sup> Pikaza, *Gran diccionario de la Biblia*, 880.

<sup>50</sup> *Ibid.*, 880.

<sup>51</sup> Sicre, *Introducción al Antiguo Testamento*, 424.

<sup>52</sup> Ska, *Compendio de Antiguo Testamento*, 270.

Después de la conquista militar dirigida por Josué, se procedió a una distribución de la tierra conquistada a cada familia como don de Dios para trabajar y vivir. Por eso, la posesión de la tierra es también signo de bendición de Dios. La tierra es una promesa hecha a Abraham. En este contexto, se entiende el conflicto que se genera alrededor de este tema. No tener tierra, es señal de pobreza y de vivir esclavo trabajando para los demás por su subsistencia. Según Levítico 25,23, YHWH es el dueño de la tierra, por eso nadie podía venderla. Este ideal buscaba establecer la igualdad económica entre las diferentes familias y evitar que los ricos se apoderaran de la tierra de los pobres<sup>53</sup>, porque “ese don de Yahvé estaba destinado a todos por igual, y nadie debía quitárselo a los pobres”<sup>54</sup>.

El segundo problema al que se enfrentan a su regreso está conectado con la descendencia y su identidad como pueblo. Durante medio siglo en el exilio, hubo una mezcla con los babilonios. La pregunta que deben resolver es si esta nueva generación sigue siendo judía, o no. A los ojos de algunos no era bien visto este mestizaje entre la sangre judía y la sangre de los paganos. Y muchos de los ataques se dirigían a los matrimonios mixtos. Este fenómeno fue criticado duramente por Esdras y Nehemías. A Esdras,

le preocupa sobre todo que “la raza santa se ha mezclado con pueblos paganos” (Esd 9,2); a Nehemías, el gobernador, le preocupa la cuestión cultural: “Por entonces advertí también que algunos judíos se habían casado con mujeres asoditas, amonitas y moabitas. La mitad de sus hijos hablaban asdodeo u otras lenguas extranjeras, pero no sabían hablar hebreo” (Neh 13,23-24)<sup>55</sup>.

La cuestión de fondo era ¿quién era del pueblo elegido? ¿los de sangre pura? O ¿todos incluidos los que se han mezclados con los paganos? Frente a estos problemas, autores como Esdras y Nehemías adoptaron un tono duro con las mujeres extranjeras y trataron de promover leyes exclusivistas y cerradas. Fue en este contexto que surgió el libro de Rut como una alternativa a la mentalidad común.

El tercer problema con el que se encuentran los israelitas a su regreso tiene que ver con las mujeres extranjeras que estaban en el territorio judío. Desde los textos de Esdras y Nehemías se ve que había muchos prejuicios respecto a las mujeres extranjeras. Israel y

---

<sup>53</sup> Levoratti, “Rut”, *Comentario Bíblico Latinoamericano, Antiguo Testamento 1*, 826.

<sup>54</sup> *Ibid.*, 826.

<sup>55</sup> Sicre, *Introducción al Antiguo Testamento*, 431.

Moab son enemigos históricos. En el Deuteronomio se establece un rechazo de los moabitas de participar en la asamblea judía. Este mandato se funda sobre el maltrato recibido por Israel cuando pasaron por Moab. Los moabitas se opusieron al paso de Israel por su territorio en su camino a Canaán (Dt 23,4-6), invocaron al vidente Balaam para maldecir al pueblo de Israel (Nm 22,1-6) y además las moabitas provocaron la caída de Israel en la idolatría lo que causa la ira de YHWH (Nm 25, 1-5)<sup>56</sup>. Las mujeres extranjeras eran consideradas como paganas que ensuciaban la sangre pura. Por lo tanto, se les debían expulsar del territorio de Israel. Eran vistas por algunos como personas *no gratas*.

## **b) Finalidad del Texto**

### **1) Finalidad Literaria**

Algunos exegetas como H. Gunkel piensan que el libro de Rut tiene una finalidad literaria. Es decir, “que su autor ha buscado ante todo el placer de la creación artística”<sup>57</sup>. Sin duda, el libro es una gran novela que puede servir para deleitar a los amantes de la literatura. Sin embargo, es una simplificación suponer que los organizadores del canon judío incluyeran un libro solo por su belleza literaria.

Rut debe tener un significado que va más allá del sentido literario. Según Brown “... lo que a nosotros nos parece sin importancia para nuestro tiempo puede ser una palabra decisiva de Dios para otra generación”<sup>58</sup>. El autor del libro de Rut tenía sin duda una intención teológica, pero como Dios se sirve del lenguaje humano para hablar, el autor tuvo que utilizar un género literario para traducir su inspiración divina.

### **2) Finalidad en el contexto postexilio**

Sobre su finalidad en su contexto social y religioso hay varias hipótesis. El libro sirve para demostrar los orígenes de David frente a una mentalidad que rechaza una descendencia extranjera. Según Joüon “el fin principal del libro, es conservar para la historia un episodio edificante, relativo a los antepasados del gran rey David (4,17), que, por esto, reviste un

---

<sup>56</sup> Levoratti, “Rut”, *Comentario Bíblico Latinoamericano, Antiguo Testamento 1*, 827.

<sup>57</sup> Vélchez, *Rut y Ester*, 38.

<sup>58</sup> Brown, *Comentario Bíblico “San Jerónimo”*, 288.

interés nacional”<sup>59</sup>. La presencia de la genealogía de David del libro en su forma actual tiene un significado atestiguado por su presencia dentro de los libros judíos. Si no, tendría algo significativo para el pueblo hebreo no habría tenido lugar en los escritos judíos dado la gran importancia de David en la historia de Israel.

El autor trata de recordar al pueblo el pasado del gran rey David en un contexto donde las extranjeras están perseguidas como lo sostiene Pikaza:

El libro de Rut eleva su protesta contra aquellos que quieren expulsar a las mujeres extranjeras, desarrollando para ello la historia de una mujer moabita que aparece como fundadora de la estirpe mesiánica de David: no conocemos a su autor (varón o mujer), pero es evidente que ha querido recrear un ambiente patriarcal agrícola, dando así un matiz antiguo al texto <sup>60</sup>.

Según lo anterior, puede decirse que el libro de Rut argumenta que el problema de Israel en esta época no son las extranjeras, porque David es fruto de un matrimonio mixto entre Booz (judío) y Rut (moabita), sino la política de separación y el discurso de la sangre pura. La figura de Rut contradice la idea de que los extranjeros son pecadores y ensucian al pueblo de Israel como lo sostiene Pikaza:

Conforme a la visión de Esdras-Nehemías, la mezcla de razas habría sido el mayor pecado de Israel (cf. historia de Pinjás\*). En esa línea, muchos representantes de Judá y Jerusalén (políticos y sacerdotes triunfadores) mantenían una lucha a muerte contra los pueblos del entorno, y, de un modo especial, contra sus mujeres (a las que excluían de la alianza de Yahvé). Pues bien, en ese contexto, Rut aparece como la mejor judía, al vincularse de esa forma con Noemí: «Tu pueblo será mi pueblo, tu Dios será mi Dios»<sup>61</sup>

El libro de Rut pone en tela de juicio la situación de los matrimonios mixtos en Israel y se opone a las posturas de Esdras y Nehemías<sup>62</sup> que prohibieron estos matrimonios mixtos. Con ello, podemos reconocer que la situación de las extranjeras y su integración en Israel se confrontó en diversas perspectivas, unas que van del extremo (rechazo) a una perspectiva

---

<sup>59</sup> Según C.F. Keil, quien afirma que la genealogía de David “constituye no solo la meta sino también el punto de partida” de todo el libro. Cf. Vélchez, *Rut y Ester*, 40-41.

<sup>60</sup> Pikaza, *Gran diccionario de la Biblia*, 2281.

<sup>61</sup> *Ibid.*, 2282.

<sup>62</sup> “Rut es un escrito polémico que se rebela de forma sutil contra la condenación y el rechazo de los matrimonios mixtos, tal como se expresan particularmente en los libros de Esdras y Nehemías, que serían contemporáneos del libro de Rut. (...) contradiciendo así abiertamente la posición expresada en la ley del Deuteronomio (cf. Dt 23,4-9), Rut defiende así una perspectiva universalista (...) que redefine especialmente los vínculos entre las mujeres extranjeras y la tierra de Israel.” Lanoir, “Rût”, 528.

moderada, como es el caso de Rut. En este sentido el libro de Rut se muestra abierto con las extranjeras y demuestra la universalidad de la salvación de YHWH.

Este relato en su introducción narra la historia de migración de una familia judía de Belén a Moab. Una introducción que sin duda permite al lector judío recordar su pasado como extranjero y emigrante. En este sentido, encontramos la invitación implícita de tratar al forastero como hermano y por lo tanto no debe discriminar a las extranjeras, porque el código de la alianza obliga a todo judío cuidar al extranjero porque Israel fue extranjero y emigrante.

Frente a la política discriminatoria de las mujeres extranjeras, el autor muestra a través de la moabita, que la clave para recibir la bendición de Dios es la fidelidad y no necesariamente el origen de sangre. De este modo, el autor invita al pueblo a volver a esta fidelidad a YHWH. Contra la imagen de un Dios exclusivista que bendice solamente en los límites de la tierra prometida y rechaza a los demás pueblos, el autor de Rut protesta contra esta imagen exclusivista de Dios y presenta a YHWH como un Dios universal que elige libremente bendecir a quien quiera independientemente de la sangre y de donde esté. El Dios de Israel protege y colma de bendición a todos que le son fieles así lo sostiene L. Málek, C. Zesati, C. Junco y R. Duarte:

Rut, como el libro de Jonás, tiene una perspectiva más amplia que los libros de Esdras y Nehemías. Engendra un espíritu universalista que es capaz de derribar las barreras creadas por la alienación y los prejuicios y tiene un gran corazón que sabe acoger la bondad dondequiera que se encuentre. Según el libro de Rut, no hay que ver lo extranjero como intrínsecamente malo o repulsivo. En todas partes la humanidad es la creación de Dios y, por consiguiente, hay que mostrar una actitud de buena voluntad hacia todas las personas<sup>63</sup>.

De este modo, el autor ha querido romper las barreras y establecer puentes entre Israel y las mujeres extranjeras.

Además, La fidelidad evocada en el libro de Rut está estrechamente ligada a la alianza establecida por YHWH con el pueblo de Israel. Noemí invoca a YHWH para que bendiga a sus nueras de acuerdo con su *hesed* a la alianza (1,8). En el verso 2,20, Noemí vuelve a mencionar esta fidelidad de YHWH con los muertos y los vivos y por fin Booz que pide la bendición de YHWH sobre Rut por su fidelidad a la alianza. Según Alice L.

---

<sup>63</sup> Málek, *El mundo del Antiguo Testamento*, 194-195.

Laffey “la fidelidad a la alianza en el libro de Rut evoca la alianza de Israel con YHWH. Israel es el pueblo de Dios y YHWH es su Dios”<sup>64</sup>. A lo largo de la historia de Israel, YHWH aparece fiel a la alianza mientras el pueblo ha caído en infidelidad. Los personajes del libro de Rut son conscientes de esta fidelidad por eso fundamentan su oración “en la firme convicción de que YHWH será fiel a la alianza con su pueblo”<sup>65</sup>. En este caso, YHWH eligió manifestar su fidelidad no con una israelita de sangre pura, pero si con Rut la moabita. Así,

la moabita se convierte en signo del verdadero pueblo de Israel, por la fidelidad que ha mantenido a su suegra Noemí y por su confianza en el Dios israelita, un Dios abierto a la vida y al futuro mesiánico. La judía más perfecta, la matriarca mesiánica, no es aquí Judit, ni Ester, mujeres que luchan a favor de la separación judía, sino Rut, una moabita fiel a su suegra, a la memoria de su difunto esposo y, sobre todo, a la humanidad y a la vida. La salvación de Israel queda según eso en manos de esta extranjera moabita<sup>66</sup>.

La salvación es obra de Dios, pero también obra humana y en este caso una extranjera es el medio para ejecutar esa salvación. Llama la atención la discreción de YHWH en todo el relato. Los exegetas han visto esta ausencia de una teofanía como un ejemplo de providencia Divina. A pesar de que YHWH no se manifiesta claramente, está presente y actúa discretamente. Esto refuerza la imagen de un Dios que mueve las acciones humanas hacia su designio. Según Eugene F. Roop, “en esta historia, Dios abre el futuro no mediante una intervención dramática, pero por participación oculta”<sup>67</sup>. Finalmente, algunos exegetas han visto en este relato una propaganda del matrimonio según la ley del levirato, aunque el matrimonio entre Booz y Rut difiere de la tipología de esta ley (Dt 25,1-5)<sup>68</sup> y del *go<sup>2</sup>el*.

El levirato es una práctica antigua que permite perpetuar la descendencia de un difunto mientras el *go<sup>2</sup>el* tiene una finalidad de solidaridad. La ley del levirato esta prescrita en Dt 25,5-10 y se estipula de esta manera. Cuando viven varios hermanos juntos y se muere un hermano sin dejar de descendencia, su mujer tiene que casarse con uno de su hermano para perpetuar el nombre del difunto. El hijo que nace de esta unión es considerado legalmente hijo del difunto. Pero el cuñado puede renunciar a su derecho y debe hacer una declaración delante los ancianos y así, queda deshonrado.

---

<sup>64</sup> Laffey, “Rut”, 841.

<sup>65</sup> Ibid., 841.

<sup>66</sup> Pikaza, *Gran diccionario de la Biblia*, 2283.

<sup>67</sup> Traducción libre del autor del inglés al español, cf. Roop, *Ruth, Jonah, Esther*, 22.

<sup>68</sup> Lanoir, “Rût”, en *Introducción al Antiguo Testamento*, 528.

Según Roland de Vaux, en el Antiguo Testamento solo dos ejemplos ilustran el caso del levirato, pero de manera imperfecta a la ley descrita en el Deuteronomio. Estas dos historias son: la historia de Tamar y la de Rut<sup>69</sup>. El sentido del matrimonio de Rut coincide con la ley en Deuteronomio porque es para perpetuar la descendencia del difunto, pero Booz no es cuñado de ningún de los hijos de Elimelec. El texto dice Booz es un pariente<sup>70</sup> de Elimelec. Según la hipótesis de Roland de Vaux, es probable que en esta época el levirato se aplicaba en el clan y no en el ámbito de una familia estricta<sup>71</sup>.

Sin embargo, el texto menciona a Booz como el *go'el*. El *go'el* tiene por finalidad la solidaridad familiar. De manera estricta, “el *go'el* es un redentor, un defensor, un protector de los derechos del individuo y del grupo e interviene en ciertos números de casos”<sup>72</sup>. Noemí tiene una tierra que quiere vender, pero el que compra debe desposarse con Rut. Por esta razón, el ‘fulano’ renuncia a su derecho y deja a Booz el derecho de comprar la herencia y casarse con Rut. Igual que el caso del levirato es una situación particular en el sentido que el *go'el* no debería tener la obligación de casarse con Rut.

### III- Claves teológicas

#### a) El rostro de YHWH en el libro de Rut: Dios de todos

El pueblo de Israel desde su experiencia de salvación con YHWH se ha erigido como un pueblo exclusivo. Por lo tanto, mantuvo un discurso que demuestra esta relación exclusiva con YHWH. Es decir, YHWH es el Dios de Israel e Israel es su pueblo. Una relación que los exegetas han llamado el derecho exclusivo de YHWH. En esta relación exclusiva YHWH se compromete a proteger y bendecir al pueblo de Israel e Israel para recibir su presencia y protección debe cumplir su voluntad. Según Gustavo Baena,

la cercanía y real presencia de Yahveh en Israel está constituida por el compromiso de exigencia de obligaciones que lo caracterizan como pueblo privilegiado de la voluntad de Yahveh, voluntad que se hace concreta en un derecho exclusivo de Yahveh. Esto significa

---

<sup>69</sup> De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 72.

<sup>70</sup> El término pariente [môda'] abre la restricción del matrimonio para distintos tipos de cercanía dentro de la familia, no solamente hijo o hermanos.

<sup>71</sup> De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 72.

<sup>72</sup> *Ibid.*, 52.

que Yahveh se hace realmente presente para ellos, en sus mandatos y tal será la tradición invariable en toda la historia de Israel<sup>73</sup>.

Este derecho exclusivo que surgió en un contexto de resistencia del pueblo contra la invasión de los dioses cananeos y de conquista de la tierra ocupada por otros pueblos, no se limita al cumplimiento de un culto, sino que abarca todo el comportamiento del pueblo a nivel social y ético tanto para los individuos como para la comunidad o todo el clan, como lo afirma Baena:

El derecho privilegio de Yahveh, entonces, no es solamente un reconocimiento cultural de un Yahveh, como su Dios único y que además lo es solamente para Israel, sino que ahora la exclusividad acentúa al pueblo en sí mismo, abarcando su forma de vida social y ética, como voluntad de Yahveh. Esta forma de vida reglamentada por un ordenamiento legal identifica a Israel, como una asociación de derecho privilegio propio de personas y que busca una armonía entre ellas dentro del mismo clan o de dentro de una sola tribu<sup>74</sup>.

YHWH en su compromiso con Israel promete fidelidad y cumplimiento de su promesa. Esta promesa consiste en garantizar la protección del pueblo y dar la tierra prometida. Para eso, el pueblo debe cumplir con una condición: la fidelidad a su la voluntad que está en los mandamientos. De allí se entiende por qué el pueblo de Israel interpreta sus momentos difíciles como una infidelidad de su parte. Por lo tanto, YHWH, el Dios de Israel los castigó. Tal comprensión de YHWH no permite al pueblo admitir que el Dios de Israel actúa fuera de su territorio ya que no concluyó ninguna alianza con los pueblos extranjeros. Además, cada pueblo tiene su dios e Israel siempre ha considerado que su Dios es superior único e incomparable.

Los pueblos vecinos han sido vistos por algunos como una amenaza, como en el caso de Esdras y Nehemías que quieren forma un pueblo de raza pura y fiel al compromiso de sus padres la alianza. Pero la fidelidad a la voluntad de YHWH es una actitud hacia él (cultural) y hacia el otro (social y ético). Si la actitud cultural es exclusiva (YHWH un Dios celoso), la actitud ética y social es inclusiva y parte del principio de derecho igualitario para todo el pueblo de Israel, incluido los extranjeros que viven en el territorio.

En este sentido, el comportamiento ético y social exigido por Dios como fidelidad a su voluntad parte de un principio igualitario y de solidaridad que obliga a los ricos ceder el

---

<sup>73</sup> Baena, *Fenomenología de la revelación*, 264.

<sup>74</sup> *Ibid.*, 278.

excedente de su tierra a los pobres, las viudas, los huérfanos y forasteros para que puedan subsistir a su necesidad y así recuperar su libertad y su capacidad de igualdad de derechos culturales, sociales y económicos. Según Gustavo Baena la finalidad de sistematizar el derecho exclusivo de Yahveh apunta a hacer de Israel un pueblo de pertenencia exclusiva a una sociedad igualitaria donde desaparezca la pobreza y la esclavitud. Es decir, que no haya una distinción de clases sociales<sup>75</sup>.

Por lo tanto, toda decisión religiosa, política y económica que favorece un grupo de la sociedad y excluye a los marginados puede ser interpretado como una infidelidad a los mandamientos de YHWH porque es una causa de injusticia. Por eso, el profeta Amós pronuncia un juicio de YHWH sobre este grupo de elites que promueven leyes que esclavizan a los demás. La llamada de YHWH a cuidar al forastero se funda sobre su deseo que todos sean libres. El fundamento de este principio de igualdad entre el pueblo de Israel y los forasteros es porque Israel fue también migrante como lo estipula el Éxodo “*No maltratarás ni oprimirás al migrante que reside en tu territorio, porque ustedes fueron migrantes en el país de Egipto*” (Ex 22,20) Es decir, el forastero debe ser tratado como un igual, como un hermano.

Es decir, el trato al forastero se inscribe en la dinámica de la alianza concluida con YHWH. Este compromiso del pueblo de Israel es una obligación que el buen y piadoso israelita debe poner en práctica. Al incluir el forastero como miembros de la familia israelita y con derecho a la tierra, el forastero se convierte en un verdadero hermano como lo explica aquí Gustavo Baena

Al quedar incorporados estos marginados<sup>76</sup> en las familias, bien se podría pensar que fueran considerados exactamente como miembros de familia y por eso gozaban de las mismas relaciones que se tienen entre los familiares ligados por vínculos de sangre, y por lo mismo las tendencias de generosidad y de solidaridad resultarían espontáneas<sup>77</sup>.

De allí, se entiende que la manera de tratar no era un siempre favor de generosidad sino un deber religioso y social a cumplir. Es un mandamiento de YHWH.

---

<sup>75</sup> Ibid., 307.

<sup>76</sup> Las viudas, los huérfanos y los forasteros.

<sup>77</sup> Baena, *Fenomenología de la religión*, 312.

La mentalidad universalista<sup>78</sup> del libro de Rut se inscribe en la dinámica de adaptación de estas leyes del Deuteronomio en el contexto postexilio<sup>79</sup>. YHWH es un Dios que libera y llama al pueblo a ser liberador y no esclavizar a los extranjeros que emigran a su territorio (Ex 22, 21-24). En este sentido, se puede decir que, la fórmula repetida por Rut en los vv16-17 de la primera perícopa se inscribe en este derecho exclusivo de YHWH que, por principio de igualdad, Rut tiene derecho de culto (al igual que los israelitas a YHWH). Es decir, Rut a pesar de ser moabita tiene los mismos derechos religiosos, sociales y económicos al igual que los israelitas y también las mismas obligaciones respecto a los mandamientos de YHWH.

Es decir, la protección prometida por YHWH al pueblo se extiende hacia los forasteros. YHWH a pesar de su presencia discreta garantiza la protección para Rut porque es el Dios de todos. Por eso, puede elegir a una moabita para ser antepasada de David.

En este sentido, Rut por su fe y esperanza en el Dios de Israel y su comportamiento ético, social, logra salvarse y salvar a su suegra e integra dignamente el pueblo de Israel hasta ser incluida en el linaje del Mesías. Dios en su bondad y misericordia escogió a una extranjera para cumplir su plan de salvación.

Por consiguiente, el autor del libro de Rut afirma que las extranjeras no son responsables del sufrimiento del pueblo, al mismo tiempo, demuestra la inconsistencia entre su actuar y el actuar de YHWH que es un Dios misericordioso protector de los pobres, las viudas, los forasteros y los huérfanos. De modo que el autor de Rut muestra que YHWH no es un Dios exclusivista en sentido que abandona los marginados, sino un Dios universal y acogedor que bendice a una moabita<sup>80</sup>. Por lo tanto, los israelitas deben cambiar de mentalidad y comportarse como su Dios se comporta.

El libro de Rut muestra que delante de Dios somos iguales, es decir, hermanos(as). En consecuencia, si uno de nosotros está en dificultad debemos ser solidarios ante su

---

<sup>78</sup> Vélchez considera casi unánime la opinión de los especialistas sobre la “apertura a la universalidad. (...) La aceptación de Rut, la moabita, en la sociedad rural de Belén, corazón histórico del pueblo de Israel, es paradigma y símbolo de lo que Dios quiere entre todos los pueblos y naciones”. Vélchez, *Rut y Ester*, 43.

<sup>79</sup> “Las tradiciones que comúnmente ven a Moab en una posición marginada frente a Israel, en la historia de Rut son evocadas dentro de un esquema inclusivista” Barrientos, “Eres quien puede redimir”, 22.

<sup>80</sup> El libro de Rut ha sido puesto en el canon como una crítica a toda forma de exclusivismo, en particular la crítica de Esdras y Nehemías a los matrimonios mixtos. Levoratti, “Rut”, 822.

necesidad urgente. Así, el autor presenta la imagen de un Dios que camina con los forasteros y garantiza sus protecciones.

#### **b) El cumplimiento de la Promesa en Rut como salvadora de Noemí**

Según el principio igualitario establecido en el Deuteronomio el forastero queda integrado en el pueblo de Dios con derecho cultural, social y económico, y con la obligación de cumplir con la voluntad de Dios. Por ende, Rut debe cuidar a Noemí. Rut eligió a YHWH como su único Dios y así se somete a cumplir sus mandamientos (Rt 1,16-17). Su suegra es viuda y pobre, por lo tanto, Rut por exigencia a cumplir con el mandamiento de YHWH debe mostrar acogida, solidaridad y salvar a Noemí de la pobreza que quita dignidad y derecho. La decisión de no abandonar a su suegra puede ser interpretada como una gran responsabilidad de cumplir con sus deberes tal cual está prescrito en el Deuteronomio. En este sentido, Rut hace lo que se espera de todo israelita piadoso que teme a YHWH y se convierta en salvadora de Noemí.

Rut por ser fiel al mandamiento de YHWH, se cumplió en ella la promesa hecha a Abraham de recibir descendencia, bendecir todas las naciones y recibir la tierra, por eso, Rut se inscribe en la línea de grandes mujeres como Raquel y Lía como se menciona en lo vv. 11-12 de la cuarta perícopa:

toda la gente que estaba en la puerta y los ancianos respondieron: “somos testigos. Haga Yahvé que la mujer que entra en tu casa sea como Raquel y como Lía, las dos que edificaron la casa de Israel. Sea tu casa como la casa de Peres el que Tamar dio a Juda, gracias a la descendencia que Yahvé te conceda por esta joven.

Es decir, lo que Israel no ha hecho, lo hizo una moabita. Así, Rut se convierte en ejemplo de solidaridad y generosidad a favor de los marginados, lo que permitió su integración en el pueblo elegido.

En el contexto del Deuteronomio, la exigencia de las leyes respecto a los marginados se fundamenta sobre una mentalidad que busca establecer una igualdad social entre todos los miembros del pueblo y no sobre “los lazos de parentesco o de la vecindad, ni tampoco en la exigencia y legitimación por parte del estado. Su fundamento solo se

encuentra en el *espíritu* de la vida, *espíritu percibido por el mismo Israel desde su época primitiva anterior a la creación del estado*<sup>81</sup>.

El libro de Rut se inscribe en esta dinámica de construcción de una sociedad de igualdad social donde la justicia y la solidaridad deben ser valores fundamentales y deberes de todo el pueblo. El fundamento de esta solidaridad es la persona como criatura de Dios independientemente de las diferencias, y la dificultad que enfrenta en su vida. Una situación que requiere la ayuda de otros para salir adelante como el caso de Noemí y Rut. Cabe señalar que la sociedad en que vivía Noemí y Rut está marcada por el patriarcado que complica su situación<sup>82</sup>.

En el relato, Noemí cambia su nombre a *Mara* que significa amargada porque salió vacía de Israel y también regresó vacía a Israel. Lo que significa pobreza y esclavitud en su contexto. Su situación demanda solidaridad y generosidad del pueblo para poder vivir libre e integrados. Esta solidaridad, la recibe de su nuera. Ella sabe que su integración en una familia significa su propia integración como lo menciona María Antonia “La integración de Rut en tierra extraña es atribuida a su solidaridad con relación a su suegra”<sup>83</sup>. La integración dentro de una familia permite a ambos recuperar sus derechos culturales, sociales y económicos.

Por eso, las dos mujeres ponen en marcha un plan que tiene por finalidad redimir seres humanos vulnerables mediante el *go'el* reinterpretado en el contexto postexilio, como lo afirma María Antonio Marques:

El libro de Rut nació de los grupos que se organizaron para sobrevivir. Una de las estrategias era la relectura y actualización de las antiguas leyes, como la de la espiga, la del rescate y la del levirato. El objetivo era proteger a las mujeres extranjeras, defendiendo la justicia y la solidaridad como valores fundamentales en la reconstrucción del pueblo. Era una protesta contra la política pos-exílica de aislamiento social y eliminación de los extranjeros, defendida por la teocracia de Jerusalén<sup>84</sup>.

La finalidad de estas adaptaciones es facilitar la integración de los marginados que retornaron del exilio y construir una sociedad igualitaria. Esta integración se alcanza

---

<sup>81</sup> Baena, *Fenomenología de la Revelación*, 313.

<sup>82</sup> En una sociedad patriarcal, la supervivencia dos mujeres viudas y sin hijos era muy difícil. Además, una era mayor (estéril) y la otra extranjera (cf. Dt 23,4)”. Márques, “Los caminos de sobrevivencia”, 67.

<sup>83</sup> *Ibid.*, 68.

<sup>84</sup> *Ibid.*, 70-71.

gracias al comportamiento impecable de Rut que le valió la alabanza del pueblo como lo afirma Marques “(...) Booz elogia su solidaridad, por el hecho de no buscar a un joven rapaz, rico o pobre, sino por el deseo de hacer cumplir una ley de Israel, que garantizaba los intereses de la familia. Booz afirmó: “Todos, entre nosotros, bien sabemos que eres una mujer de valor” (Rut 3,11; Prov 12,4; 31,10)”<sup>85</sup>. En este sentido, se puede afirmar que Noemí se salva de la miseria e integra dignamente su pueblo por obra de su nuera Rut.

La actitud sencilla y humana de Rut permitió romper las fronteras y superar prejuicios sobre las mujeres extranjeras. A pesar del rechazo que Rut hubiera enfrentado como moabita, en medio de una sociedad patriarcal y cerrada, el autor presenta a Rut como una mujer ejemplar con grandes valores humanos. Al resaltar esto, el autor muestra a sus destinatarios y lectores que el trato hacia los extranjeros no se puede fundar sobre la diferencia, sino que debe partir de la realidad humana, pues son personas. Es decir, hermanos/as en calamidad (esclavitud, hambre, guerra, persecución).

En este sentido, el autor pone en valor el principio igualitario que fundamentó la organización y comportamiento de los antepasados de Israel. Un principio que busca erradicar la pobreza mediante la integración de los marginados en las familias israelitas. De este modo, se hace una invitación a los contemporáneos a imitar a sus antepasados y aplicar este principio igualitario que en último término es la voluntad de YHWH. Así, el autor muestra que donde abunda la solidaridad humana acontece la salvación, porque lo humano es divino y lo divino humano.

### **c) Booz el prototipo de Israelita: La solidaridad como institución**

En el libro de Rut, los nombres de los personajes son ficticios y no representan a personajes históricos y su papel en el relato está sujeto al significado de su nombre. Los personajes son recursos literarios que usa el autor para transmitir un mensaje o una mentalidad y exaltar sus virtudes como el caso de Rut y Booz o para mostrar su situación miserable como Majlón y Quilión. Antes de presentar a Booz como prototipo, cabe preguntarnos ¿qué es un prototipo? Según Guillermo Sarasa en su artículo sobre el discípulo amado:

---

<sup>85</sup> Ibid., 69.

Un “prototipo”: Del griego *pro,toj* [protos] primero + *tu,poj* [typos]. La palabra prototipo tiene varias acepciones: Un prototipo es un ejemplar original o primer molde en el cual se fabrica una figura u otra cosa. Un prototipo puede ser un ejemplar perfecto y modelo de una virtud o virtudes, de un vicio o vicios<sup>86</sup>.

En la interpretación que hace María Antonio Marques del *go<sup>o</sup>el* como una reinterpretación y actualización al contexto, se puede decir que Booz es el primer personaje que encarna esta nueva lectura del *go<sup>o</sup>el*. Algunos exegetas (Roland de Vaux<sup>87</sup> y Lanoir<sup>88</sup>) están de acuerdo que hay una diferencia entre Booz y el *go<sup>o</sup>el* descrito en el Levítico.

En el caso de Rut, el gesto de Booz es rescatar el patrimonio como derecho de *go<sup>o</sup>el*, pero además se casa con Rut. El rescate no se limita a la tierra sino también a los dueños integrándolos como miembros de su familia. La reacción de ‘fulano’ demuestra la novedad de los derechos asociado a la función del *go<sup>o</sup>el*.

Además, Rut y Noemí no son esclavas, pero son pobres, una viuda y otra extranjera. El rescate que se aplica en el libro de Rut revela la novedad de favorecer a personas en situación de pobreza y excluidos. Esta acción no puede ser interpretado de manera estricta como un levirato<sup>89</sup>, porque consiste en perpetuar el nombre del hermano difunto. Booz se parece más a un tío que a un hermano dado que es pariente de Elimelec. Se puede decir entonces, que el autor reinterpreta leyes antiguas instituidas por los antepasados para favorecer la solidaridad y generosidad dentro de la familia o del clan. La legislación está a servicio de los humanos y tiene por finalidad favorecer una vida con dignidad. Esto implica que, para mantenerla viva, deben ser reinterpretados y actualizados a los nuevos contextos. El libro de Rut se inscribe en la dinámica de adaptar una legislación sobre la solidaridad a su contexto social, económico, religioso y luchar contra la pobreza y la discriminación de su tiempo. En este sentido, Booz es un prototipo por ser el primer personaje con esta mentalidad acogedora y solidaria y ejerce su derecho para integrar una familia marginada y así restaurar su derechos y capacidad.

---

<sup>86</sup> Sarasa, “El discípulo amado en el cuarto evangelio”, 264.

<sup>87</sup> De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 72.

<sup>88</sup> Lanoir, “Rût”, en *Introducción al Antiguo Testamento*, 528.

<sup>89</sup> Las dos prácticas legales en la historia de Rut son la ley del levirato y la función del *go<sup>o</sup>el*. Levoratti, “Rut”, 822.

En el contexto del derecho exclusivo de YHWH es una aplicación del principio igualitario en un contexto de reconstrucción del pueblo de Israel después del exilio. Booz es prototipo en sentido que encarna la mentalidad del Dios de Israel que es misericordioso, acogedor, solidario y protector de los marginados. Por eso, Booz es prototipo de Israelita. En función del contexto, el autor hace una ampliación del concepto de solidaridad a un nivel más amplio.

Además, Booz es prototipo por ser modelo de una virtud que es el trato con dignidad de una extranjera moabita en su campo y luego casarse con ella. Una virtud de misericordia, cercanía y amistad con una extranjera de un pueblo enemigo de Israel. El trato de Booz hacia Rut supera las características accidentales y se enfoca en la persona de Rut.

Booz es un israelita de clase alta que se convirtió en redentor de Rut y Noemí. Él encarna la mentalidad de los judíos que creen en la solidaridad humana que va más allá de todas fronteras religiosas, geográficas, sociales, económicas, entre otras, y que creen en un Dios universal. Además, encarna una mentalidad<sup>90</sup> que se opone a cierto rigorismo de la ley de Israel y llama a una reinención de estas leyes para hacerlas eficaces y humanas. El libro de Rut apuntaba indirectamente en su contexto marcado por la injusticia y la exclusión de los marginados a esta comunidad y amistad entre judíos y no judíos, entre ricos y pobres.

Por consiguiente, podemos afirmar que, el autor de Rut a través del personaje de Booz muestra que el *go<sup>2</sup>el*, expresión de solidaridad familiar, puede ir más allá de los límites y barreras familiares y extenderse al forastero que necesita de la solidaridad humana. En este sentido, la actitud de Booz reinventa la noción de *go<sup>2</sup>el* y llama a su pueblo a ser *go<sup>2</sup>eles* de las mujeres extranjeras que viven en el territorio. Es decir, a ser solidarios e integrarlas en sus familias. Booz en lugar de erigir fronteras busca construir puentes y reconciliar el pueblo de Israel con las extranjeras y muestra que la salvación acontece cuando hay solidaridad humana.

## Conclusión

---

<sup>90</sup> “Booz, que se casa con Rut, aparece como signo del auténtico Israel, que mantiene y promueve unas normas de convivencia por encima de las leyes de exclusión nacional que promueven los nuevos rabinos, que quieren separar a Israel y cerrarlo en sí mismo.” Pikaza, *Gran Diccionario de Biblia*, 2282-2283.

El libro de Rut narra una teofanía de YHWH oculta en una historia de seres humanos capaces de ir más allá de las legislaciones y de los prejuicios para salvar al otro, a quien consideran igual a ellos. Esta apertura del derecho exclusivo de YHWH apunta discretamente a los límites de una legislación rigurosa y muestra cómo la salvación acontece también con los no judíos, porque YHWH es Dios de judíos y no judíos<sup>91</sup>, y elige libremente a quién bendecir. En otra palabra, YHWH llama a construir una sociedad que se funda sobre el derecho igualitario.

Desde el análisis del relato, se percibe que el autor de Rut adapta la ley al contexto social para mantenerla eficaz ante las reales necesidades de la comunidad. Así, el libro de Rut apunta a lo universal, donde el otro no debe ser tratado según sus características accidentales como el origen o el color, sino como ser humano, cuyo valor intrínseco está por encima de cualquier legislación, religión o sociedad. Además, llama a reinterpretar y adaptar las legislaciones según las necesidades vitales de los seres humanos.

Ahora bien, para cambiar la mentalidad de los originarios que adoptan actitudes inhumanas en contra de los forasteros, el autor promueve una concepción de YHWH como Dios universal, acogedor y sin fronteras. El relato de Rut es una llamada a superar los prejuicios que generan discriminación y rechazo al migrante para construir un mundo más humano en donde se trata al otro con dignidad, porque todos somos creados a imagen y semejanza de Dios, llamados a ser hermanos/as.

Además, el autor enseña que no solamente el forastero tiene que renunciar a su identidad para integrarse al pueblo acogedor, sino que Israel tiene que reinterpretar y adaptar sus leyes para facilitar su integración porque los extranjeros son humanos y el Dios de Israel es un Dios universal que actúa también fuera de Israel y camina con los forasteros y puede libremente elegir quien quiera para darle sus bendiciones.

Finalmente, la solidaridad entre Rut, Noemí, y Booz es una clave para restaurar la dignidad humana y salvar las personas que están en situaciones difíciles. La solidaridad promovida en el libro es institucionalizada. En sentido que tiene fundamento jurídico, en los mandamientos de Yahvé. Así, es un deber que todo judío que ama a Yahvé debe

---

<sup>91</sup> Laffey, "Rut", 840.

cumplir por fidelidad a la alianza. Además, la presencia del forastero se vuelve vital en la medida que hay disposición de acogida de la comunidad y de entrega para participar en la construcción de esta comunidad.

## Capítulo II: Acercamiento económico-político a la realidad de las mujeres migrantes

### Introducción

Uno de los fenómenos más antiguos de la humanidad es su movilidad. A lo largo de la historia los seres humanos siempre se han movido en búsqueda de mejores condiciones de vida. Incluso los animales también migran según la disponibilidad de agua y alimento. El fenómeno migratorio surge siempre que la vida es amenazada, es parte de un mecanismo de sobrevivencia común a todos los pueblos, como lo afirma Cruz:

La migración siempre ha sido parte del tejido de la historia de la humanidad. Gentes se han desplazado de un lugar a otro desde la antigüedad durante mucho tiempo por las mismas razones que alientan u obligan a las personas a desplazarse hoy, a saber, la economía, la política o los conflictos entre religiones y culturas<sup>92</sup>.

Sin embargo, hoy en día, el fenómeno migratorio es tan amplio y diverso como el número de personas desplazadas y los motivos involucrados. A esto se suma que, el tratamiento del tema a nivel nacional e internacional ya no es el mismo que en la antigüedad. Frente a la amplitud y diversidad del tema migratorio, el trabajo de este capítulo se enfoca sobre todo en las mujeres forzadas al desplazamiento por motivo de violencia, conflictos políticos o económicos, inseguridad alimentaria, en particular venezolanas y desplazadas internas en Colombia. Las mujeres en situación de desplazamiento forzado en el mundo son alrededor de 50% del total de desplazados forzados. Ellas son más vulnerables y están expuestas a mayor violencia y pobreza que los hombres.

La finalidad de este capítulo es identificar los problemas que las mujeres colombianas y venezolanas forzadas a desplazarse afrontan desde las perspectivas económica y política. Para alcanzar este fin se abordará el contexto de las mujeres desplazadas, luego las estadísticas asociadas y finalmente, sus dificultades actuales.

#### I- Un país sin frontera en la tierra

En un documental realizado por ACNUR, Elena Anaya describe el mundo de los refugiados como un país desconocido, un territorio ignorado y abandonado. Según Elena, este país “no

---

<sup>92</sup> Traducción libre del autor: “Migration has always been part of the fabric of humanity’s story. People have moved from one place to another since ancient times for much of the same reasons that encourage or compel people to move today, namely economics, politics, or religion-cultural conflicts. Cruz, *An intercultural theology of migration*, 1.

aparece en los mapas. No tiene fronteras, moneda propia, ni bandera. Para conocerlo necesitas sólo haberlo perdido todo. Los que viven en él se llaman refugiados”<sup>93</sup>. Este documental narra una parte de la realidad del mundo de los migrantes. Un mundo indeseable, amenazado y estigmatizado. Ellos son vilipendiados, deshumanizados y en muchas ocasiones desconocidos en su dignidad, son personas trabajadoras en búsqueda de una oportunidad justa, no son ni mendigos, ni terroristas, ni ladrones, ni criminales<sup>94</sup>.

Los migrantes son personas enfrentadas a catástrofes naturales o a guerra, conflictos políticos o étnicos, o, simplemente, pobreza. Muchos decidieron inmigrar no por odio a su patria sino por amor a la vida con dignidad y decente. Hoy en día la población migrante es alrededor de 3,5 % de la población mundial<sup>95</sup>. Si hubiera que reunirlos en un solo país, sería el quinto país más poblado del mundo y este número continúa en aumento<sup>96</sup>.

Según el informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) el número de personas viviendo fuera de su país de origen en 2050 alcanzará los 405 millones<sup>97</sup>. Si se toma en cuenta las situaciones de pobreza generadas por la pandemia del COVID, se puede pensar en un aumento considerable del número de migrantes en los próximos años. En este sentido, Tulud Cruz afirma que estamos en una época de migración. Es decir, es un fenómeno álgido de la actualidad que nos afectará en un futuro cercano, ya sea a través de un familiar, amigo o compañeros cercano. Este panorama es preocupante, si no se atiende a los migrantes en su dignidad humana, sino como los indeseados que compiten por la tierra, el trabajo, la vivienda y los servicios. Para atender a esta malinterpretación es necesario abordar el tema desde la pregunta por él y la migrante en su esencia.

## II- Definición del término “migrante”

---

<sup>93</sup> Anaya, “Welcome to my country: Elena Anaya te presenta el país que aún no conoces”.

<sup>94</sup> OIM, *Guía Práctica*, 13.

<sup>95</sup> Mateos, *Migratory flows at the borders of our world*, 23.

<sup>96</sup> Según Sosa: “En la actualidad, según datos proporcionados por ACNUR, hay alrededor de 763 millones de migrantes internos en el mundo y 271,6 millones de migrantes internacionales equivalentes al quinto país más poblado del mundo. Mas de 70,8 millones de personas se ven obligados a abandonar sus hogares debido a los conflictos armados.” *Ibid.*, 23.

<sup>97</sup> Cruz, *An intercultural theology of migration*, 13.

En el plano internacional, el término ‘migrante’ puede ser divergente en su significado<sup>98</sup>. A pesar de esta divergencia aquí utilizaremos la definición de migrante usada por la OIM que es la autoridad en el trabajo con migrantes. Esta definición sobre los diversos movimientos migratorios es amplia y muy pertinente para el presente trabajo:

(...) cualquier persona que se desplace, o se ha desplazado, a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: 1) su situación jurídica; 2) el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento; 3) las causas del desplazamiento; o 4) la duración de su situación<sup>99</sup>.

Esta definición se enfoca sobre todo tipo de persona que haya dejado su lugar de origen sin importar la razón ni el lugar. Para delimitar el trabajo de este capítulo, el enfoque solo será sobre quienes hayan sido forzados a dejar su hogar sea por inseguridad alimentaria o conflicto. Es decir, personas cuya situación o contexto no les permite vivir con dignidad, por eso deciden migrar en búsqueda de mejores condiciones de vida al igual que Rut. Son desplazados (migración forzada interna) y refugiados<sup>100</sup> (migración forzada externa) en busca de asilo. Su situación hoy en día en los países de acogida se asimila a la época de Rut en la marginalización de estas mujeres por ser migrantes.

### **III- Situación de los desplazamientos forzados en el mundo**

Hoy en día, según las estadísticas de ACNUR se estima que 1% de la población mundial están en situación de desplazamiento forzado por conflictos o inseguridad alimentaria<sup>101</sup>. Si había que reunirlos en un país, representarían el vigésimo país más poblado del mundo con casi 80 millones de habitantes. Según las estadísticas establecidas por ACNUR publicadas el 18 de junio 2020, la situación de desplazamiento forzado en el mundo arroja 79,7 millones de desplazados, como se puede ver en el gráfico 1.

---

<sup>98</sup> IOM, *Glossary on Migration*, 132. Traducción de “¿Quién es un migrante?” Organización Internacional para las Migraciones.

<sup>99</sup> *Ibid.*, 132. traducción de “Migración”.

<sup>100</sup> “Los refugiados son personas que huyen de conflictos armados o persecución”. Edwards, “Refugiados o migrantes”.

<sup>101</sup> ACNUR, “Datos básicos: estadísticos”, 2021.

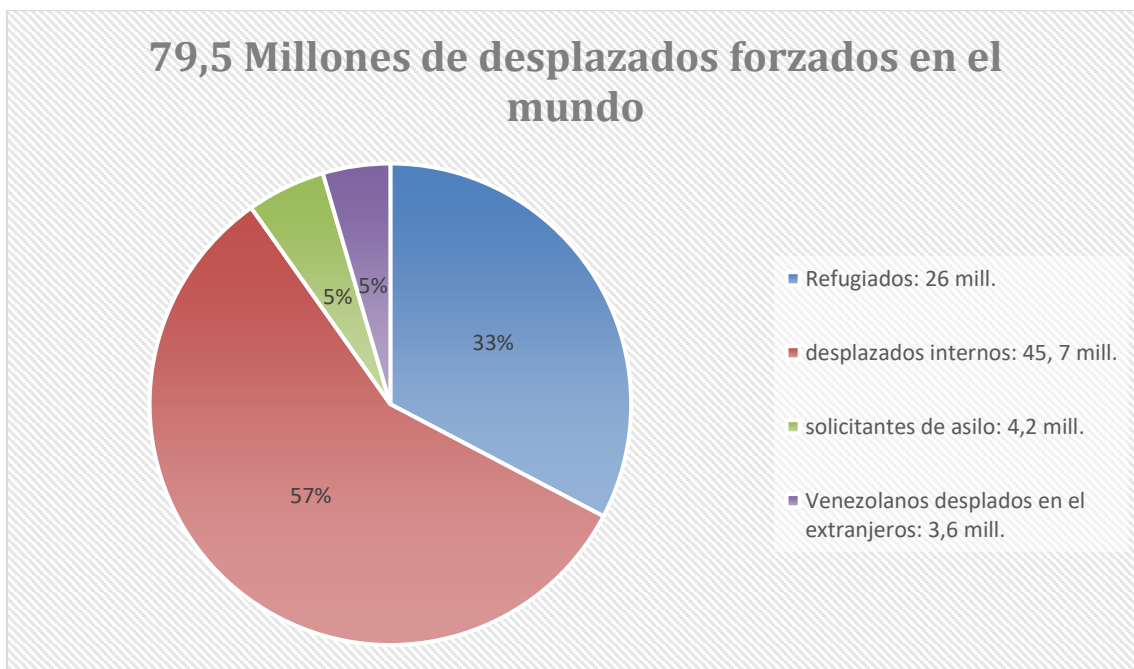


Gráfico 1: 79,5 millones de desplazados forzados en el mundo<sup>102</sup>.

Según el gráfico 1 más de la mitad de los desplazados forzados se han reubicado dentro de su propio país. Un ejemplo de este caso es Burkina Faso, en donde, desde la ocupación por grupos terroristas islámicos del Norte y Este del país, se generó más de 1 millón de desplazamientos forzados al interior del país. La reubicación genera conflictos de ocupación de tierra, hambre, pobreza y trauma psicológico. De modo que, los desplazados internos a pesar de estar en su propio país están en situación de vulnerabilidad.

Además, un tercio de los desplazados son refugiados. Es decir, 26 millones de personas huyen de su país, porque su vida y su libertad están bajo amenaza, su seguridad no está garantizada. Están en una situación que les obliga a huir, pues de otro modo corren con un alto riesgo de morir de hambre o ser asesinado o torturado por las autoridades políticas. Además 5% de ellos requiere de asilo, en otro país capaz de garantizarle su seguridad. Lo llamativo es que un solo país, el caso de Venezuela, tiene 3,6 millones de refugiados. Una cifra que representa casi 12,63 % de la población<sup>103</sup> del país. Lo que hace evidente que el

<sup>102</sup> ACNUR, “Datos básicos: estadísticos”.

<sup>103</sup> Venezuela tiene 28 515 829 y está en el puesto 50 de la tabla de población mundial. Datosmacro, “Venezuela: Economía y demografía”, 2021.

conflicto político en Venezuela está generando una situación de pobreza, de crisis alimentaria y de inseguridad que lleva la gente a huir el país.

Al igual que Rut y Noemí, que decidieron dejar su tierra por el hambre e ir a Belén en búsqueda de alimento, hoy 79,5 millones de desplazados forzados en el mundo que están afectados por la misma causa. Pues, comer y vivir con dignidad es un derecho básico. Además, los conflictos y los desastres naturales arrebatan cada año a millones de personas este derecho vital. Salir de su región o país en búsqueda de una vida mejor genera, a quien migra, sufrimiento y humillación extremos. Junto con esto, uno de los problemas que se asocia con Rut y Noemí es no tener un medio de subsistencia. Sin embargo, a diferencia de Rut y Noemí que tenían un derecho mínimo de espigar en los campos de los israelitas, estos desplazados son rechazados y su derecho mínimo no es reconocido. Una situación que les convierte en personas vulnerables y sujetos a la pobreza.

A esta situación se suma que, “se anticipa que debido al COVID-19, la inseguridad alimentaria severa aumentará entre las personas refugiadas y migrantes, así como en las comunidades de acogida afectadas”<sup>104</sup>. Esto se debe a que la mayoría trabajan en el sector informal. Por lo tanto, las medidas de confinamiento contribuyeron a agravar su situación de pobreza y de hambre. Según el Programa Mundial de Alimentos (PAM), a nivel mundial se produce suficientes alimentos para todos. Sin embargo, cada día millones de personas duermen con hambre<sup>105</sup>. El hambre puede ser un factor de migración como el caso de Elimelec con su familia que emigró a Moab y de Noemí y Rut, pero también puede ser el problema cotidiano de los migrantes en la sociedad de acogida como el caso de las mujeres migrantes que están en Colombia.

Un estudio realizado por ACNUR concluye que 80% de las personas desplazadas viven en países afectados por problema de inseguridad alimentaria y malnutrición; 73% se han desplazados a países vecinos a los de origen; Casi 50% de los desplazamientos forzados son mujeres y niñas. Cabe resaltar que los principales países de acogida son: Turquía, Colombia, Pakistán, Uganda y Alemania<sup>106</sup>.

---

<sup>104</sup> Plataforma de coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela, “RMRP 2020 para refugiados y migrantes de Venezuela”, 12.

<sup>105</sup> PAM, “Portada”, Hambre cero.

<sup>106</sup> ACNUR, “Datos básicos: estadísticos.”

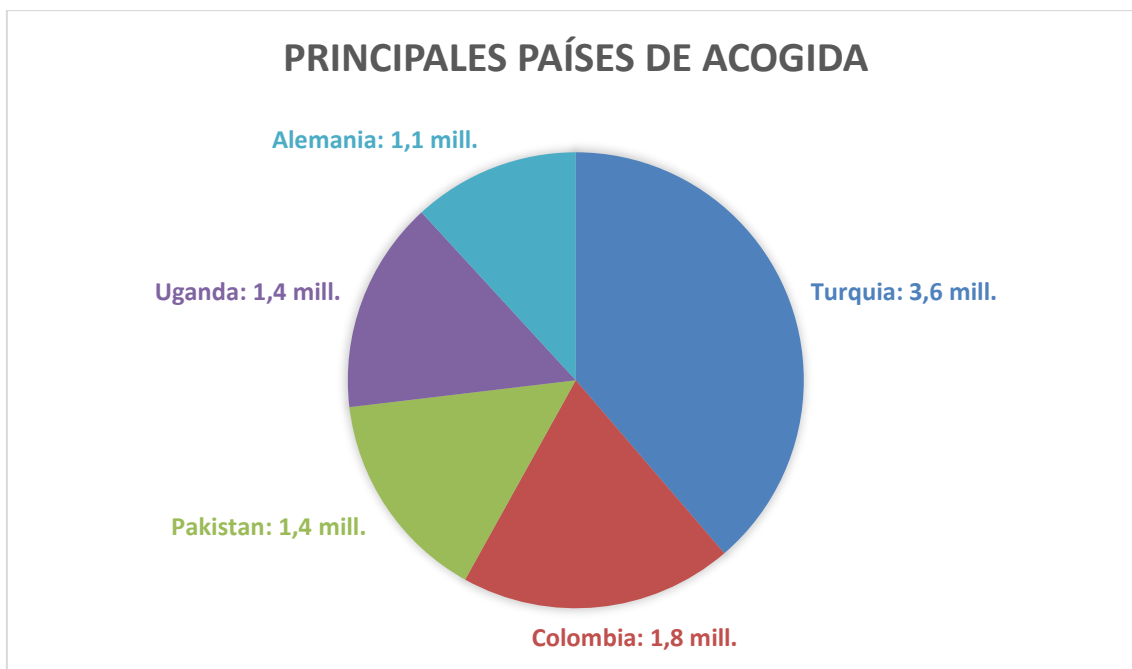


Gráfico 2: Estadísticas de los refugiados en los 5 principales países de acogida<sup>107</sup>.

En el gráfico 2 llama la atención la ausencia de los principales países desarrollados del mundo. El 85% de la economía mundial se concentra en los países del llamado G20<sup>108</sup>. Pero, solo dos están entre los 5 países más acogedores de los desplazados forzados. Lo que demuestra una falta de empatía y acogida de parte de algunos países desarrollados. Visiblemente, no quieren compartir los frutos de su tierra con los pobres migrantes.

Lo que motivó a Noemí y Rut a buscar refugio a Belén fue el pan que daba Dios a esta tierra (Rt 1,6). Hoy en día, los 5 países son para los desplazados forzados tierra de paz y de pan. Es decir, estos países representan su ‘Belén’. Las dos mujeres eran conscientes de lo que les esperaba en Belén, pero no tenían muchas opciones. Al igual que las mujeres desplazadas forzadas de hoy no tienen tampoco muchas opciones por eso la mayoría camina hacia el país cercano donde siente que hay posibilidad de sobrevivir. Cuando Rut y Noemí llegaron a Belén “su presencia provocó una gran excitación en toda la ciudad” (Rt 1,19). Su llegada fue una noticia en todo el pueblo, generó curiosidad “¿no es esta Noemí?” (Rt 1,19). El forastero genera curiosidad, interrogante. Hoy la presencia de las migrantes suscita la misma reacción y muchas veces la noticia que llega esta en desfavor de ellas

<sup>107</sup> ACNUR, “Datos básicos: estadísticas”.

<sup>108</sup> BBC mundo, “¿Qué es el G-20 y por qué importa?”

como invasores, ladrones, mendigas. Son informaciones que deterioran la imagen de las migrantes y se olvidan de que son personas valiosas que han sobrepasado diferentes obstáculos para llegar a su destino. Que son personas que buscan hospedaje. Pero que en lugar del hospedaje reciben discriminación y xenofobia.

Noemí en reacción a la excitación de pueblo afirma “llamadme, Mara, porque Saddy me ha llenado de amargura” (Rt 1,20). Una situación que traduce ciertamente la vida de las mujeres migrantes en los países de acogida. Muchas al igual que Noemí llegan llenas de amargura, de desesperación, de tristeza por las condiciones del camino como lo sostiene Benjumea hablando de migración colombiana: Los desplazados a la ciudad pasan “amarguras, penalidades y sinsabores, en largos viajes por caminos peligrosos y en pésimas condiciones”<sup>109</sup>.

Los cinco países que generan más refugiados en el mundo tienen un denominador común: conflicto interno, guerra y violencia. Con un total de 16,3 millones de desplazamientos que representa 20,5% de los desplazamientos a nivel mundial, la guerra de Siria lleva ya 10 años y provocó más de 6,6 millones de desplazados forzados mientras que el conflicto político venezolano ya tiene 5 años con 3,7 millones de desplazados, de los cuales 3,6 millones son refugiados. Ambos países acumulan 10,3 millones de los desplazamientos forzados en el mundo. Lo que representa casi 13% de los desplazamientos a nivel mundial. Una situación que repercute sobre los países vecinos que se han convertido en los principales países acogedores de las personas desplazadas en el mundo<sup>110</sup>. Además, 68% de los desplazamientos forzados del mundo provienen de solo 5 países: Siria, Venezuela, Afganistán, Sudan del Sur y Myanmar como se puede ver en el siguiente gráfico<sup>111</sup>.

---

<sup>109</sup> Benjumea, “El Libro de Rut, bordado a mano”, 52.

<sup>110</sup> ACNUR, “datos básicos: estadísticos”.

<sup>111</sup> Ibid.

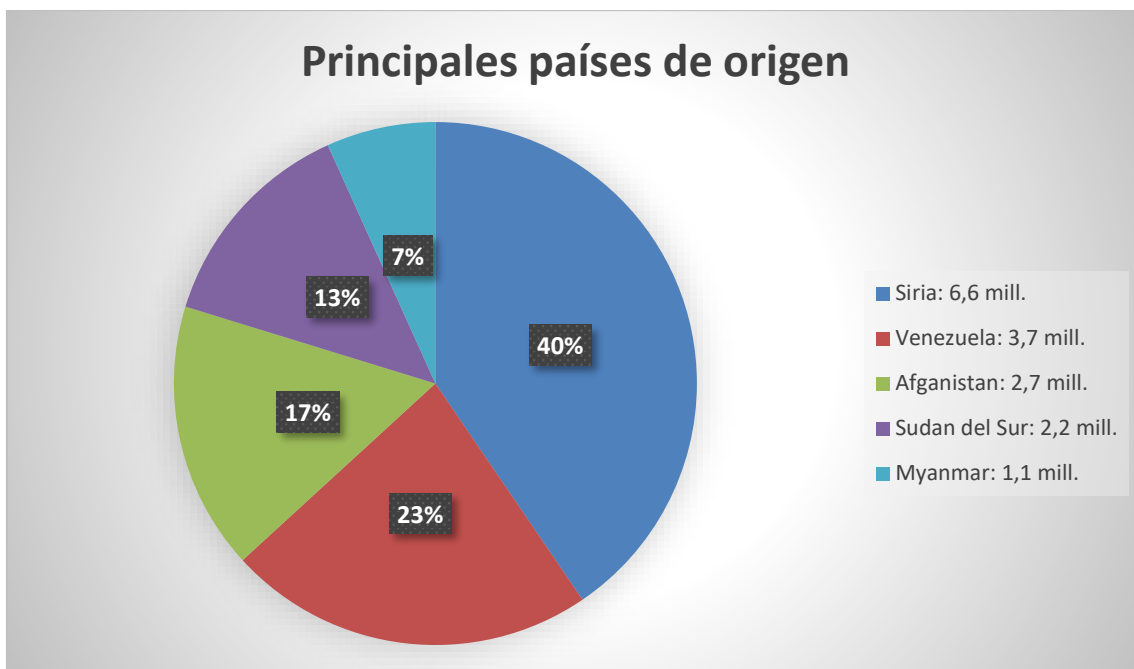


Gráfico 3: Estadísticas de los 5 principales países de origen de personas desplazadas<sup>112</sup>.

Una comparación de los gráficos 2 y 3 permite corroborar que gran parte de los refugiados llegan a los países vecinos. Esto implica que son gente sin posibilidad de viajar lejos de su país. La mayoría cruzan la frontera a pie y a veces las familias se desplazan con niños y personas mayores. Siria que emite el gran número de refugiados es vecino de Turquía, que a su vez es vecino de Alemania; Colombia vecino de Venezuela; Afganistán vecino de Pakistán; finalmente, Sudan del Sur vecino de Uganda.

Colombia es el caso más llamativo. A pesar de ser un país en conflicto que genera también desplazamientos forzados internos y refugiados externos es el segundo receptor de refugiados en el mundo<sup>113</sup>. Se estima que el conflicto colombiano ha generado más de 8 millones de desplazados forzados, casi la población de Bogotá, desde 1985. Colombia genera y recibe migración. Sin embargo, su particularidad corresponde a que, muchos de los migrantes por haberse desplazado forzosamente en el pasado hacia Venezuela y retornado a Colombia en años recientes, muchos de ellos hoy en día se encuentran en situación de *apátrida*. Es decir, ni el estado venezolano, ni el estado colombiano los reconocen como sus ciudadanos.

<sup>112</sup> ACNUR, “datos básicos: estadísticos”.

<sup>113</sup> Cf. Gráfico 2.

Cabe señalar que el conflicto armado no es el único motivo de desplazamientos forzados en el mundo. La ACNUR distingue tres principales<sup>114</sup>. El primero es sin duda el conflicto armado. Los recientes conflictos en Camerún, en el desierto del Sáhara, en Mozambique han contribuido a aumentar el número de desplazamientos forzados en el mundo. El segundo es el cambio climático fuente de pobreza e inseguridad alimentaria. Según datos de ACNUR

A finales de 2019, 135 millones de personas en 55 países experimentaron inseguridad alimentaria aguda. Además, 75 millones de niños tenían retraso en el crecimiento. El ochenta por ciento de las poblaciones desplazadas del mundo residían en estos 55 países o territorios<sup>115</sup>.

El tercer motivo es la falta de consenso a nivel internacional para resolver los conflictos. Los desacuerdos son motivos de prolongación de los mismos conflictos. Ejemplo, el caso de Siria donde los Estados Unidos y Rusia tienen una divergencia en la resolución del conflicto. Sin embargo, en Colombia, el conflicto armado constituye el principal motivo de los desplazamientos internos, y de los refugiados (colombianos y venezolanos), tanto entrantes como salientes del país, como lo desarrollaremos en el siguiente apartado.

#### **IV- Estadísticas de los desplazamientos forzados en Colombia**

##### **a) Definición de desplazamiento interno**

Este término se usa para calificar a las personas que por motivo de conflictos se han movilizadas dentro de su territorio sin cruzar una frontera internacional<sup>116</sup>. Jurídicamente, no son considerados como refugiados a pesar de que comparten con ellos causas comunes. “La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de Ginebra de 1951 impedía darles tratamiento jurídico de refugiados, por no encontrarse en territorio de otro Estado, a pesar de la existencia de importantes similitudes en las causas y consecuencias que dieron origen a la huida”<sup>117</sup>. La ONU define a los desplazados internos como:

Personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de

---

<sup>114</sup> ACNUR, “Tendencias globales 2019”, 12.

<sup>115</sup> Ibid., 12.

<sup>116</sup> Britto Ruiz, “El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer”, 67.

<sup>117</sup> Citado por Britto Ruiz, “El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer”, 78.

los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida<sup>118</sup>.

En este sentido, todos los colombianos que se han reubicado a lo largo del país por causa del conflicto armado son desplazados internos y los que cruzan las fronteras del país para instalarse en otro país son refugiados.

#### **b) Estadísticas del desplazamiento interno**

Según los datos registrados en el Registro Único de Víctimas hasta el 28 de febrero de 2021, se estima en 8 101 759 el número de personas desplazadas en Colombia<sup>119</sup>. Una cifra que representa casi 17% de la población del país<sup>120</sup>. Durante el año 2020, en medio de la pandemia, 70 865 personas se han desplazado mientras que desde el acuerdo de paz hasta el 31 de diciembre 2020 se estima que 541 185 personas se han desplazado<sup>121</sup>. El número de desplazados internos disminuyó en 2016 cuando se firmó el acuerdo de paz y también en el siguiente año. Sin embargo, el rebrote del conflicto armado por incumplimiento de parte del gobierno de los acuerdos de paz ha causado un aumento en el número de desplazados internos, como lo muestra la tabla 1:

<b>Año</b>	2015	2016	2017	2018	2019	2020
<b># de desplazados</b>	231.903	133.904	127.259	173.263	150.647	70.865

Tabla 1: estadísticas de los desplazados internos en Colombia en los últimos seis años<sup>122</sup>.

Según el ACNUR, los datos de 2020 podrían ser superiores a los oficiales<sup>123</sup>. La mayoría de los desplazados internos son mujeres. Según los datos de la unidad de víctimas, Colombia tiene 4 092 494 de mujeres desplazadas internas<sup>124</sup>. Es decir, poco más de 50% del total de los desplazados internos. Las mujeres se desplazan como cabeza de hogar cuando su esposo está muerto, como lo sostiene Mertens citado por Britto Ruiz:

(...) es frecuente que luego del asesinato o desaparición de sus maridos y parientes, sean las mujeres las que asumen la jefatura del hogar y llevan a sus familias a otros lugares en busca

<sup>118</sup> ONU, Citado por Britto Ruiz en “El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer”, 65-78.

<sup>119</sup> ACNUR Colombia, “portal de datos operacionales”.

<sup>120</sup> Estadísticas realizadas con base en el último censo realizado en Colombia en 2018, que estima una población de 48 258 454 habitantes.

<sup>121</sup> ACNUR Colombia, “portal de datos operacionales”.

<sup>122</sup> Ibid.

<sup>123</sup> Ibid.

<sup>124</sup> Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas, “Noticias 06-03-21”.

de seguridad y condiciones de subsistencia. Hay un cambio de roles que lleva a las mujeres a emprender la huida dejando atrás sus pertenencias y círculo de familiares y amigos que podría prestarle ayuda<sup>125</sup>.

Ellas huyen con el resto de su familia en búsqueda de un lugar donde su seguridad y bienestar esté garantizada. Por lo general huyen hacia las ciudades, donde se confrontan con un nuevo estilo de vida y deben trabajar para sostener su familia.

En el libro de Rut, Noemí se desplaza como cabeza de hogar, después de la muerte de su esposo y dos hijos, toma la iniciativa de regresar a su tierra. Ella camina desde Moab, un pueblo marginalizado y excluidos por Israel hacia Belén. Hoy en día la mayoría de las desplazadas internas vienen de zonas marginadas de Colombia. La mayoría son campesinas indígenas y afro. La violencia en Colombia afecta los territorios excluidos a nivel político y económico. En las ciudades se confrontan con el racismo y la discriminación. Se dan cuenta que su persona, su cultura y talentos no son valorados.

### **c) Los refugiados en Colombia**

Los refugiados en Colombia son todos los extranjeros que encontraron refugio en este país. En esta sección me limitaré a la población venezolana que constituye la grande mayoría de los refugiados en Colombia. Según las cifras oficiales de Migración Colombia hasta el 30 de abril 2020, había 1 788 380 venezolanos en Colombia de los cuales 763 544 eran regulares y 1 024 836 irregulares<sup>126</sup>. Cabe señalar que el 1 de marzo de 2021 el presidente Iván Duque firmó un decreto que permite regularizar la situación de los venezolanos en Colombia por 10 años<sup>127</sup>. La finalidad del decreto es dar un estatus legal a los migrantes y así garantizar su seguridad y protección en el país.

Según datos del JRS (Servicio jesuita a Refugiados), se estima que los refugiados hombres superan a las mujeres en 1,7%, 883 544 mujeres y 904 836 hombres al 30 de abril 2020. El grupo predominante está entre los 18 y 29 años<sup>128</sup>. Es decir, la mayoría están en la edad activa para el trabajo. Muchos huyen por la degradación de la situación política y económica del país. El hambre se ha convertido en la causa principal del desplazamiento

---

<sup>125</sup> Britto Ruiz, “El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer”, 66.

<sup>126</sup> Amaya, *Inclusión económica en Colombia*, 22.

<sup>127</sup> EFE, “presidente Duque firma decreto de protección de migrantes venezolanos”.

<sup>128</sup> Amaya, *Inclusión económica en Colombia*, 23.

forzado desde Venezuela. La mayoría viven en situación de precariedad. Además, se confrontan a la xenofobia.

El tema central del libro de Rut son las mujeres extranjeras dentro de la comunidad judía del postexilio. Hoy en día el discurso de algunos colombianos apunta el problema de la inseguridad y de la economía a los migrantes venezolanos. El hecho que muchos aceptan trabajo barato, muchos ven en ellos responsable del desempleo y en consecuencias les discriminan.

## **V- Las migrantes desde la perspectiva económica**

### **a) La migración abusada por el actual modelo económico**

La mirada a la migrante desde la economía está ligada al corazón de un modelo capitalista en el cual, el ser humano es un medio que solo vale en cuanto sirve para la prosperidad económica. Por eso, en la migración internacional asistimos a una política de selección. Los países desarrollados identifican los migrantes que les permiten llenar el vacío de mano de obra que su país no puede ofrecer. En este contexto, la migrante no tiene ningún valor en sí. Además, es una economía que favorece más al varón que a la mujer y así favorece una desigualdad a nivel de género. Por eso, el papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti* afirma que:

Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo “no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si “todavía no son útiles” —como los no nacidos—, o si “ya no sirven” —como los ancianos”<sup>129</sup>.

A estos puede agregarse a las migrantes. La mayoría de las migrantes son clasificadas en el grupo de los descartados. En particular las mujeres forzadas a desplazarse, a huir su territorio. Muchas de ellas viven en condiciones inhumanas y sin necesidades básicas. La indiferencia del mundo se debe a que son consideradas como un costo innecesario. La economía funciona en termino de costos y beneficios. Por lo tanto, para generar más beneficios, cabe reducir los costos incluso si son personas. En este sentido, cada persona es evaluada como una cifra económica que suma o resta. Todo lo que suma beneficio cabe

---

<sup>129</sup> Francisco, *Fratelli Tutti*, 18.

perfectamente en el sistema, aunque sea un robot; pero todo que resta, aunque es una persona, como muchas mujeres migrantes campesinas que no tienen una formación académica avanzada son descartadas o son convertidas en mano de obra barata. Este modo de proceder es designado por Francisco como degradación moral, y sostiene:

(...) ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad, y llegó la hora de advertir que esa alegre superficialidad nos ha servido de poco. Esa destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses [86]<sup>130</sup>.

Esta mirada de la economía es perversa y destructora de la persona humana y favorece explotación, esclavitud y deshumanización de las migrantes que tienen que trabajar para sostener su familia. A veces tienen a su cargo niños o niñas que necesitan de alimentación y educación.

El mercado laboral está regulado según los principios económicos y “es poco frecuente que se conceda el acceso al mercado de trabajo con la claridad prevista en el derecho internacional. Por lo general, obedece a consideraciones políticas y económicas”<sup>131</sup>. Por eso, los gobiernos pueden tomar medidas para limitar o impedir el desplazamiento y la permanencia por un largo plazo. Según la Organización Internacional de Trabajo (OIT), de los millones de refugiados y desplazados del mundo solo un pequeño grupo tiene acceso a un trabajo formal, decente, satisfactorio y con protección de sus derechos<sup>132</sup>. La mayoría hacen trabajos informales, indecentes sin garantía de protección de sus derechos. Esto afecta su integración digna y humana en la sociedad de acogida dado que, la integración económica a través del mercado laboral es principalmente “una de las dimensiones más importantes en el proceso de integración de la población migrante, dado que les brinda herramientas para participar en la sociedad de manera autónoma y además abre la puerta al goce efectivo de otros derechos”<sup>133</sup>.

Este modelo económico revela una mentalidad que considera a los marginados como un invasor, como lo afirma Juan Pablo II en su mensaje en el día mundial de los migrantes:

---

<sup>130</sup> Ibid., 30.

<sup>131</sup>OIT, “El acceso de refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza al mercado de trabajo”, 17.

<sup>132</sup> Ibid., 1.

<sup>133</sup>García, “¿Cuál era la brecha de género de migrantes en el mercado laboral antes de la pandemia?”, 2.

(...) será necesario abandonar la mentalidad que considera a los pobres – personas y pueblos – como un fardo o como inoportunos invasores, que pretenden consumir todo lo que los otros producirán. El progreso de los pobres es una gran ocasión para el crecimiento moral, cultural y hasta económico de la humanidad entera<sup>134</sup>.

Es decir, detrás de la indiferencia y desprecio económico de las mujeres desplazadas, se esconde toda una mirada sobre sus personas. Se las miran como personas que vienen a acaparar sus bienes y no como personas que necesitan ayuda. Una actitud que va en contra de la creación de Dios. Todo ser humano es una obra de Dios y toda mirada o trato del ser humano por fines económicos es inadmisibles y debe ser rechazado y condenado para todos.

La tierra es un don de Dios para el gozo de todos sin excepción como lo sostiene Juan Pablo II citado por Francisco: “Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno”<sup>135</sup>. El trato económico muestra una inconciencia de la sociedad moderna de esta realidad del don de la tierra.

Para el pueblo de Israel, la tierra era un don de Dios para la subsistencia de todos incluyendo al forastero que vivía con el pueblo. No se le puede negar los frutos de la tierra a nadie. Es un derecho fundamental para la sobrevivencia. Negar compartir el pan con las migrantes y desplazadas y dejarlas con hambre es una negación de la vida misma. En este sentido, es el derecho a la vida el que es violado. El hambre que pasan las mujeres migrantes revela la realidad del pecado del egoísmo y de la opresión. Los fundamentos de la economía están en contra del principio de la creación. Así, la economía se convierte en estructura de opresión, de discriminación y de marginalización. Todo desarrollo económico que no cuida de la creación de Dios de manera integral debe ser rechazado.

#### **b) La migrante como mano de obra**

La economía se relaciona con la migrante como mano de obra. El trabajo sin duda es un medio para subsistir a las necesidades básicas, pero también dignifica al ser humano y le permite usar sus talentos y dones al servicio del desarrollo, como lo sostiene Francisco en *Fratelli Tutti*:

---

<sup>134</sup> Juan Pablo Segundo, “Dia mundial de los migrantes” el 21/11/1999 Citado por Grupo de investigación bíblica. “El hambre que lleva a la migración”, 34.

<sup>135</sup> Francisco, *Fratelli Tutti*, 120.

(...) el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo<sup>136</sup>.

El trabajo favorece la realización integral, plena de la persona y su integración en la sociedad. Para las migrantes el trabajo es una puerta de entrada en la sociedad de acogida y un camino para vivir dignamente en condiciones humanas. El trabajo permite alcanzar autonomía y evitar dependencia y esclavitud. Sin embargo, el mercado de trabajo es discriminatorio respecto a las mujeres en general y de manera específica con las mujeres migrantes. Asimismo, las mujeres desplazadas se confrontan a un problema de integración en el mercado laboral dado las condiciones y sus perfiles.

Cabe mencionar que a nivel económico<sup>137</sup>, hay pocos estudios sobre la relación entre los desplazamientos forzados y mercado laboral dado que los estudios se enfocan sobre la migración selectiva. Sin embargo, esta tendencia ha cambiado en los últimos años porque los investigadores consideran que los desplazamientos forzados son también migraciones selectivas al igual que las migraciones económicas. En los desplazamientos forzados, las personas deciden sobre quienes tienen que migrar y donde irse en función de las ofertas laborales, como lo sostienen Valencia-Agudelo, Montoya-Polanco y Loaiza-Mejía:

(...) las familias toman la decisión de migrar no solo basadas en el riesgo de ser víctimas del conflicto, sino también en los incentivos económicos. De esta forma, si los individuos deciden desplazarse, lo harán hacia un lugar que satisfaga sus necesidades económicas y de seguridad<sup>138</sup>.

Los motivos económicos, aunque no son la causa directa del desplazamiento forzado, influyen en las decisiones de las mujeres migrantes. El acceso de las migrantes al mercado laboral depende de sus habilidades y de la disponibilidad de la oferta. En general las condiciones del mercado no son favorables para ellas. Si a nivel de los ciudadanos hay una brecha entre hombres y mujeres a nivel de empleo y de salario, con los refugiados y desplazadas internas esta brecha es más grande.

---

<sup>136</sup> Francisco, *Fratelli Tutti*, 162.

<sup>137</sup> “Esta ausencia se debe, primero porque el desplazamiento forzado es visto como un problema político y no económico, y segundo, se cree que la relación entre la migración forzada y su causa violenta es simplista, y menos compleja que la existente entre migración voluntaria y las condiciones económicas (...)” Valencia-Agudelo “desplazamiento forzado y mercado laboral en las principales ciudades de Colombia”, 55.

<sup>138</sup> *Ibid.*, 56.

En la antigua sociedad de Israel, la tierra era el medio de subsistencia del pueblo. Por eso, perder la tierra era sinónimo de pobreza y de marginalización. Noemí y Rut estaban en esta situación porque no tenían medio de subsistencia. Las desplazadas en Colombia vienen del campo. Esto significa que desplazamiento implica perder su tierra. En la ciudad su medio de subsistencia ya no es la tierra sino otra forma de trabajo que no está necesariamente ligada a la tierra. Lo que requiere habilidades que a veces no tienen. Por eso, no hacen el trabajo que desean sino el que está disponible. A veces, el trabajo que está disponible no permite tener el mínimo para sobrevivir. En consecuencia, desplazarse en Colombia es correr el riesgo de terminar en pobreza. Las mujeres migrantes en la sociedad actual no tienen derecho, ni dignidad, lo único que tienen es amargura. Un estudio realizado por la Cruz Roja y el Programa Mundial de Alimentos concluyó “que las personas desplazadas son las más pobres entre los pobres”<sup>139</sup>. Esto implica que, por la desigualdad de género, las mujeres desplazadas viven en miseria.

**c) Características y dificultades de las mujeres en situación de desplazamiento forzados**

De un lado, las mujeres en situación de desplazamiento interno en Colombia se enfrentan a diversas dificultades que son<sup>140</sup>:

- Muchas son campesinas de zonas rurales que emigran a las grandes ciudades (Bogotá, Medellín, Cali, entre otras). Sus habilidades agrarias no están valorizadas en las ciudades.
- Tienen un nivel de educación muy bajo del promedio del colombiano e ignoran las oportunidades que ofrece el mercado laboral.
- Enfrentan problemas de salud psicológico (por haber vivido el conflicto) que pueden impedir su capacidad para el trabajo y no tienen acceso a los sistemas de salud.
- Si pertenecen a minorías indígenas, afrocolombianas, u otras, enfrentan racismo y discriminación.

---

<sup>139</sup> Britto, “El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer”, 66.

<sup>140</sup> Valencia-Agudelo, “Desplazamiento forzado y mercado laboral en las principales ciudades de Colombia”, 59-61.

- Enfrentan los cambios culturales y de costumbres dado que las ciudades tienen dinámicas diferentes a las zonas rurales.

Estos factores ponen a las mujeres en situación de desplazamiento forzado en desventajas en el mercado laboral. Es decir, no son competitivas y en consecuencia son vulnerables y obligadas a vivir en miseria. Para su supervivencia, se encuentran en la obligación de aceptar oferta de trabajo con sueldos baratos y en condiciones inhumanas. Algunas son víctimas de prostitución y de tratos de personas.

De otro lado, las venezolanas refugiadas en el mercado laboral se enfrentan a las siguientes dificultades:

- A diferencia de las desplazadas internas en Colombia, las venezolanas tienen un nivel de educación alto, carreras profesionales y a veces tienen doble carrera, pero tienen dificultad para hacer valer su título profesional en Colombia. Según el informe del *Proyecto Migración Venezuela* las mujeres venezolanas tienen un nivel de educación más alto que los hombres venezolanos<sup>141</sup>. Estas dificultades les impiden acceder al trabajo formal.
- Son víctimas de xenofobias por ser extranjeras.

Además, de las dificultades que enfrentan ambos grupos, se suma la brecha de género<sup>142</sup>. La situación de las mujeres migrantes es el reflejo de una sociedad enferma, machista y degradada moral y humanamente. Lo que no es inadmisibles y van en contra de los derechos fundamentales.

#### **d) Dificultad por la brecha de género del mercado laboral en Colombia**

A nivel mundial “existe una brecha de género global promedio de 32 %, que tardaría 108 años en cerrarse”<sup>143</sup>. La brecha más grande está a nivel político, seguido por la disparidad entre participación económica y oportunidades laborales que tomaría 202 años en cerrarse.

---

<sup>141</sup> Según datos de la GEIH (2019), las mujeres venezolanas con titulación superior eran el 33,1 %. Mientras que los hombres venezolanos con esa condición solo eran el 24,7 %. García, “¿Cuál era la brecha de género de migrantes en el mercado laboral antes de la pandemia?”, 7.

<sup>142</sup> Este concepto destaca las desigualdades y las relaciones de poder que existen entre hombres y mujeres en el acceso, participación y control de recursos, servicios y oportunidades en diferentes ámbitos. Ibid., 3.

<sup>143</sup> Ibid., 3.

Cabe señalar que la brecha más baja está a nivel de la educación<sup>144</sup>. Estas brechas “están determinadas por factores como los roles, imaginarios y estereotipos de género, que hacen referencia a las normas sociales y culturales que determinan los comportamientos, las oportunidades a las que acceden y los roles sociales que asumen hombres y mujeres”<sup>145</sup>.

Son factores que impiden una participación equitativa a la economía. Históricamente las tasas de desempleo de las mujeres son superiores que a la de los hombres. Las mujeres dedican por ejemplo un promedio de 4,6 horas diarias al trabajo de hogar, lo que impide tener un trabajo formal o a tiempo completo<sup>146</sup>. Colombia no está salvo de esta brecha laboral. Un estudio realizado sobre la brecha laboral en 2018 concluyó que:

Colombia es el segundo país entre veinte países latinoamericanos con mayores brechas en las tasas de desocupación urbana de hombres y mujeres. Para dicho año, las colombianas contaron con una tasa de desocupación de 13,2 %, 4,3 puntos porcentuales más alta que la de los colombianos. La brecha es aún más significativa cuando se hace el análisis de las tasas de participación para dicho año, la cual es del 78 % para los hombres, 20,8 puntos porcentuales más alta que la de las mujeres, ubicando a Colombia en el decimoquinto lugar<sup>147</sup>.

Esta brecha es más grande respecto a la población venezolana. La brecha laboral entre hombres y mujeres venezolanos es superior a la que existe entre colombianos. Lo que pone a las mujeres venezolanas en situación de vulnerabilidad y de desigualdad e injusticia. Un estudio realizado por la Organización Internacional de los migrantes concluyó que hay una diferencia significativa en la integración de la población migrante por género. Además, se halló que la mayoría de las mujeres están sobrecalificados por el puesto de trabajo que ocupan que en general es el trabajo doméstico<sup>148</sup>. En Colombia en general los hombres venezolanos tienen una tasa de ocupación más alta que las mujeres venezolanas, aunque la mayoría están haciendo trabajo informal. Se estima que 9 de cada 10 migrantes tiene un trabajo informal en Colombia<sup>149</sup>.

De las mujeres venezolanas que trabajan 37,7% trabaja más de 48 horas semanales y 62,2% trabajan menos de 48 horas semanales. Además, la brecha salarial entre los hombres y

---

<sup>144</sup> Ibid., 3.

<sup>145</sup> Ibid., 3.

<sup>146</sup> Ibid., 4.

<sup>147</sup> Ibid., 4.

<sup>148</sup> Ibid., 4.

<sup>149</sup> La tasa de ocupación mide la relación entre la persona que trabajan y las personas en edad de trabajar.

mujeres venezolanos es de 26,5% el doble de la brecha que existe entre colombianos. Es decir, por ingresos salariales, si un hombre venezolano recibe 100 pesos por un empleo, la mujer venezolana por el mismo empleo recibe 73,5 pesos. El promedio del ingreso salarial de los hombres venezolanos es de 892 mil pesos mientras que para las mujeres es de 656 mil pesos, una brecha de 39,6 %<sup>150</sup>. En conclusión, si ser migrante varón en Colombia es difícil, lo es peor por una mujer. Pues como lo sostiene el mismo estudio:

Las mujeres venezolanas obtienen los peores resultados en el mercado laboral, dado que es el grupo que menores ingresos recibe y sus indicadores laborales son los menos favorables. Si se comparan los ingresos entre hombres colombianos y mujeres migrantes venezolanas, se encuentra que estas últimas ganan casi la mitad de lo que ganan sus contrapartes colombianas<sup>151</sup>.

Lo llamativo de este estudio es que las mujeres venezolanas tienen un nivel de educación muy alto. Por lo tanto, no se trata de un problema de habilidad profesional. Su problema es ser mujer. Adicionalmente, se estima que 78,8% de las mujeres venezolanas que viven en Colombia no tienen afiliación de salud. Aunque pueden ser atendidas en urgencias, no cuentan con un plan básico de salud<sup>152</sup>. En conclusión, las mujeres venezolanas en Colombia están en situación de doble vulnerabilidad que requiere atención.

La perspectiva económica revela una injusticia laboral y una desventaja estructural hacia las mujeres. Según Britto “la desventaja económica impide la participación igualitaria en la construcción de la cultura, en las esferas públicas y en la vida diaria. El resultado es un círculo vicioso de subordinación cultural y económica”<sup>153</sup>. En este sentido, la economía en lugar de brindar bienestar brinda amargura y esclavitud. En la sociedad de Rut, los hombres se creían los privilegiados y los elegidos para recibir la bendición de Dios y las mujeres estaban en segundo plano. Pero el libro de Rut rompe con esta mentalidad patriarcal para establecer que una mujer extranjera puede llegar a ser la elegida de Dios. Una mujer capaz de Dios, de llevar el destino salvífico de YHWH y de salvar el pueblo<sup>154</sup>. El libro revela la equivocación de esta mentalidad injusta y discriminatoria. Dios puede elegir a mujeres y hombres para llevar a cabo la redención. La experiencia de Rut no está lejos de nuestra

---

<sup>150</sup> García, “¿Cuál era la brecha de género de migrantes en el mercado laboral antes de la pandemia?”, 8-11.

<sup>151</sup> Ibid., 12.

<sup>152</sup> Ibid., 8.681.

<sup>153</sup> Britto, “El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer”, 72.

<sup>154</sup> Pikaza, *Gran Diccionario de la Biblia*, 2283.

sociedad machista y patriarcal que mira a las mujeres como inferiores e incapaces de participar en el desarrollo económico.

La economía es el reflejo de una sociedad que ha definido “mujer” como un sinónimo de “inferioridad” y que desconocen la creación de “varón y mujer” en igualdad y semejanza a Dios. La mentalidad de un varón superior es una enfermedad que nuestra sociedad debe buscar curar. Hoy en día, la situación que viven las mujeres migrantes es una injusticia que debe ser rechazada sin condición. El desarrollo es posible en la única medida en que mujeres y hombres participen de manera igual, tengan la misma oportunidad y colaboren como una sola humanidad. Según Tomasi, la migración recuerda,

la unidad de la familia humana (...) La perspectiva religiosa de que cuando Dios creó a la humanidad la creó como una familia, tiene consecuencias prácticas en las políticas sociales y económicas. Nos urge, por ejemplo, a defender a los más vulnerables, a promover una globalización que sea inclusiva y que posibilite que los pobres puedan llevar a cabo sus potencialidades, y así apoyar unas políticas inteligentes de emigración que beneficien tanto a los países de envío como a los receptores, como también a las personas implicadas y a sus familias: una situación de recíproca ganancia para todos. En esta perspectiva, los emigrantes se convierten en agentes de integración y colaboración entre los pueblos<sup>155</sup>.

En este sentido, la migración es una oportunidad de unir la humanidad como una sola familia, un solo pueblo. La inequidad favorecida por la economía es en contra de los principios democráticos. A pesar de esta inequidad, estudios demuestran que las mujeres migrantes participan más que los varones en el desarrollo económico de su país de origen como lo sostiene la OIM:

Las mujeres se han transformado en la fuente de una de las contribuciones principales a su país de origen a través de las remesas. Estas ayudan a las migrantes que ganan dinero en el exterior a desarrollar un creciente poder de decisión en el uso de los recursos. Por ejemplo, las mujeres migrantes, especialmente las nacionales latinoamericanas, se han convertido, a través de las remesas que transfieren, en una fuerza del desarrollo<sup>156</sup>.

Este estudio demuestra que una integración y participación de las mujeres extranjeras a la economía de manera equitativa con los varones contribuirá al desarrollo no solo de los países de acogida sino también de los países de origen. A través, de las remesas, las mujeres contribuyen a luchar contra la pobreza de sus familiares quedados en los países de

---

<sup>155</sup> Tomasi, “La emigración y el catolicismo en un contexto global”, 681.

<sup>156</sup> OIM, “La migración en América Latina y Caribe”, 9.

origen. Lo que contribuye a aumentar su autoestima y su poder de decisión<sup>157</sup>. La iniciativa de Noemí y Rut de desarrollar un plan para favorecer su rescate (Rt, 3), demuestra de cierto modo su empoderamiento y su capacidad de decidir sobre su integración en la sociedad de Israel. El goelato y levirato son leyes a cargo de varones, pero aquí, son las mujeres empoderadas que deciden empujar Booz para actuar. Su situación las permitió romper esquemas y roles tradicionales atribuidas a las mujeres para tomar su destino en sus manos. En esta dinámica, hoy en día, la feminización de las migraciones puede ayudar a cambiar el papel de las mujeres en la sociedad colombiana y en el mundo en general.

## **VI- Perspectiva política: Identidad y reconocimiento**

La política y la economía están estrechamente ligadas entre sí y afectan la concepción y tratamiento de la migración. El caso de Rut tiene matices legal religiosos y, por ende, políticos y económicos como se ha comentado en los capítulos anteriores y se desarrollará mejor en este aparte.

La política tiene la misión de formular proyectos que promueven el bien común y la dignidad humana. En este sentido, la economía debe estar al servicio de la política como lo afirma Francisco “(...) la política no debe someterse a la economía y esta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma *eficientista* de la tecnocracia”<sup>158</sup>. Pero hoy en día asistimos a un movimiento contrario. La política hoy en día está al servicio de una economía que desprecia el valor del ser humano.

Además, está al servicio de la prosperidad de algunos individuos y así, contribuye a aumentar la brecha con los pobres. Las orientaciones políticas en las migraciones entran en esta dinámica porque están en función de los beneficios y costos de la economía. La migrante no tiene el valor de persona con dignidad que necesita atención y ayuda, sino que sirve de instrumento para el desarrollo económico. Por eso, el discurso político a veces desprecia, discrimina y hasta fomenta la xenofobia al extremo, al afirmar que el ingreso de las migrantes puede afectar la economía negativamente. Hoy en día, “(...) la política se

---

<sup>157</sup> Ibid., 9-10.

<sup>158</sup> Francisco, *Fratelli Tutti*, 177.

vuelve cada vez más frágil frente a los poderes económicos transnacionales que aplican el “divide y reinarás”<sup>159</sup>.

La política divide con un discurso que excluye y criminaliza a las migrantes. En general, la política sirve de instrumento de una minoría que se convierte en personas poderosas que dominan al resto. Así, este modelo trabaja a consolidar la identidad de los ricos y desprecia la de los pobres. Charles Taylor filósofo canadiense estableció una relación entre identidad y reconocimiento en su reflexión *la política de reconocimiento*<sup>160</sup>.

El discurso y acción política es un reconocimiento que puede ser positivo, falso o negativo. Por eso, influye directamente en la construcción de la identidad de una persona que sea ciudadana o desplazada interna o refugiada. Por ejemplo, se estableció esta relación entre los negros y los blancos. Durante muchos años, los blancos proyectaron una imagen negativa y devaluada sobre los negros y muchos se quedaron atrapados en esta imagen negativa. Es decir, esta imagen se volvió su mayor y poderosa arma, opresora y destructora,<sup>161</sup> ya que terminaron asumiendo esta imagen como si fueran su identidad. En este sentido, el trabajo y discurso político puede ser instrumento de opresión o de liberación de los desplazados y refugiados.

#### **a) Identidad y reconocimiento: Charles Taylor**

Taylor sustenta que nuestra identidad se moldea con base en el reconocimiento o la falta del reconocimiento. Es decir, la manera como una persona se construye a lo largo de su vida depende del reconocimiento que recibe. En este sentido, un falso reconocimiento genera daño y opresión en la vida de la persona que la recibe como lo afirma Taylor:

(...) un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean le muestran, como reflejo, un cuadro limitativo, o degradante o despreciable de sí mismo. El falso reconocimiento o la falta de reconocimiento pueden causar daño, pueden ser una forma de opresión que subyugue a alguien en un modo de ser falso, deformado y reducido. Por ello, algunas feministas arguyen que en las sociedades patriarcales las mujeres fueron inducidas a adoptar una imagen despectiva de sí mismas. Internalizaron una imagen de su propia inferioridad, de modo que, aun cuando se supriman los obstáculos objetivos a su avance, pueden ser

---

<sup>159</sup> Ibid., 4.

<sup>160</sup> Taylor, “El multiculturalismo y “la política de reconocimiento”, 53.

<sup>161</sup> Ibid., 54.

incapaces de aprovechar las nuevas oportunidades. Y, por si fuera poco, están condenadas a sufrir el dolor de una pobre autoestima<sup>162</sup>.

El falso reconocimiento puede causar heridas y generar odio propio. El verdadero reconocimiento del otro con dignidad igualitaria no es una cortesía según Taylor, pero una necesidad humana vital<sup>163</sup>. Por eso, la Iglesia en sus enseñanzas sobre la movilidad humana

comienza con el reconocimiento de los derechos fundamentales de la persona. “La atención a los emigrantes”, escribió Juan Pablo II, “significa para un creyente el compromiso de asegurar a los hermanos y hermanas que vienen de un lugar lejano que en cada comunidad cristiana se trabaja para que a todos se les reconozcan los derechos propios de todo ser humano. La Iglesia invita a todas las personas de buena voluntad a que realicen su propia contribución para que se respete a toda persona y se condenen todas las discriminaciones que envilecen la dignidad humana”. El estatus legal irregular de algunos emigrantes no debe ser pretexto para permitir abuso alguno de su dignidad ni pueden ignorarse o violarse sus derechos inalienables<sup>164</sup>.

En el contexto migratorio, el reconocimiento positivo mediante estrategias políticas es una necesidad vital para la integración de las migrantes en la sociedad. No se trata de darles solamente trabajo, hogar y comida, sino de favorecer un ambiente positivo con un discurso y acción que acoge, valoriza y les trata dignamente.

El reconocimiento negativo o la falta de este a las migrantes afecta negativamente su identidad e integridad. Algunos discursos políticos están orientados a presentar a las migrantes como amenaza a la identidad nacional, como carga económica o ladrona. Y se olvida que son personas que merecen, al igual que los ciudadanos, una dignidad y un trato igual. El reconocimiento en esta perspectiva es negativo y busca destruir a las personas migrantes y a generar rechazo. Los políticos legitiman sus posturas de xenofobia mediante el discurso negativo. En consecuencia, un reconocimiento que no se funda sobre una concepción del individuo como persona con valor intrínseco lleva a construir una falsa identidad que encierra a la migrante. En este sentido, la política se vuelve un instrumento de opresión para las migrantes. La discriminación política es el resultado de “los estereotipos y prácticas, así como de creencias culturales y religiosas tradicionales que se perpetúan en detrimento de ellas”<sup>165</sup>.

---

<sup>162</sup> Ibid., 53-54.

<sup>163</sup> Ibid., 54-55.

<sup>164</sup> Tomasi, “La emigración y el catolicismo en un contexto global”, 676.

<sup>165</sup> OIM, “La migración en América Latina y Caribe”, 11.

## b) Identidad y reconocimiento de las migrantes

Las migrantes en su camino buscan una mejor situación, y van moldeando su identidad dado que se encuentran con gente y con dificultades que les afecta y transforma. El proceso de emigrar inicia con una separación de su mundo familiar (familia, amigos, tierra, hogar, costumbres) que contribuye en la construcción de una identidad hacia un nuevo destino. Es decir, las migrantes en primer instante se confronta a una *desfamiliarización*<sup>166</sup> como lo sostiene Jorge Castillo Guerra, “el proyecto de migración, por muy bienvenido que sea, supone una *desfamiliarización* de la cotidianeidad de esa persona, de su *ser* y su *estar* en el mundo”<sup>167</sup>. En este sentido, migrar implica cruzar una frontera territorial y simbólica para entrar en otra. Cabe señalar que las construcciones mentales, sociales y culturales que separan pueblos o estados forman una frontera simbólica como lo sostiene Eguren:

Existe el carácter simbólico de las fronteras. Los aspectos políticos y territorial tienen un sentido político. Los aspectos simbólicos son las construcciones mentales y culturales que separan a personas, grupos y sociedades. Las fronteras simbólicas son límites que separan grupos y permiten distinguir una comunidad de otra, una raza de otra y un género de otro<sup>168</sup>.

Las migrantes después de cruzar la frontera territorial, tiene que enfrentarse con esta nueva frontera simbólica. El cruce de la frontera simbólica genera una transformación identitaria de la migrante porque su nuevo ambiente y entorno lo exige para su integración y comprensión. La migrante en su nuevo destino está influenciada por las percepciones, discursos, símbolos o valores que contribuyen a la construcción de su nueva identidad.

Cuando una migrante llega a su destino, recibe apelativos como “inmigrante”, “ilegal”, “desplazada”, “refugiada”, “asilada”<sup>169</sup> que marcan su nuevo modo de vida y de relación. A través de estos apelativos, la migrante experimenta limitaciones, toma conciencia que hay una “frontera” jurídica, económica, cultural y política con su nuevo entorno que obstaculiza el reconocimiento de su identidad. En consecuencia,

---

<sup>166</sup> “El término *desfamiliarización* se presta para identificar y describir los procesos que involucran a emigrantes cuando se distancian físicamente de su hábitat y red de relaciones.” Castillo, “Teología de la migración: movilidad humana y transformaciones teológicas”, 372.

<sup>167</sup> *Ibid.*, 373.

<sup>168</sup> “(...) there is the symbolic character of borders. The territorial and political aspects have political meaning. Symbolic aspects are the mental and cultural constructions that separate people, groups, and societies. Symbolic boundaries are boundaries that separate groups and distinguish between one community and another, one race and another, and one gender and another” (traducción libre del autor), Cruz, *An intercultural theology of migration*, 36.

<sup>169</sup> Castillo, “Teología de la migración: movilidad humana y transformaciones teológicas”, 374.

El discurso dominante sobre migración crea nuevas atribuciones identitarias que predeterminan el tipo de relación entre inmigrantes y los diferentes estratos sociales; predeterminación que, según las investigaciones de Kim, incide tanto en la valoración integral de su persona en la nueva sociedad como en su auto percepción, mediante dudas que surgen en la propia autoestima<sup>170</sup>.

Por ejemplo, las desplazadas internas afrocolombianas o indígenas cuando llegan en las grandes ciudades se enfrentan confrontan al problema de la valoración de su persona, de sus talentos y de su cultura y por ser mujer son menos valoradas, una situación que afecta su autoestima. Además de ser traumatizada por un conflicto armado, están traumatizada por una falsa o falta de reconocimiento. En este sentido, están doblemente traumatizadas. En medio de una sociedad que no sabe valorar al otro que es diferente y que busca aniquilar a la minoría, las mujeres desplazadas internas están obligadas a vivir al margen. Por ende, el reconocimiento implica la aceptación de la diversidad y de las diferencias culturales.

La discriminación a la que son víctimas les impide construir su persona como única y poner sus talentos y dones al servicio de la sociedad. Su único ‘crimen’ es ser diferentes, haber nacido y crecido en otro ambiente y ser víctima de un conflicto causado por la misma política. En esta construcción identitaria, las mujeres migrantes en su nuevo entorno inician un proceso de *refamiliarización*<sup>171</sup> con las costumbres, los valores, los símbolos, las expresiones, sus derechos y las oportunidades.

Migrante es una identidad que se construye a partir de la nueva cotidianidad de quien vive como migrante. En esta tercera etapa, los migrantes ponen en marcha un proceso de refamiliarización con un nuevo “mundo” y aprenden a distinguir los códigos y automatismos empleados en la nueva sociedad. Dependiendo de las circunstancias, los migrantes ensayan nuevas posibilidades para incorporar dichos elementos, establecer nuevas relaciones sociales, e incluso adoptar el nuevo territorio como propio<sup>172</sup>.

La política juega un papel importante en el proceso de transformación identitaria de la migrante mediante el reconocimiento. Además, el discurso y trabajo político influye sobre el comportamiento de sus ciudadanos. Por ejemplo, un discurso que criminaliza a las migrantes genera odio, rechazo y discriminación y como consecuencia, opresión de la imagen de la migrante. Además de esta influencia política, muchas mujeres migrantes son

---

<sup>170</sup> Kim, “Intercultural Personhood”, 359-368. Citado por Castillo, “Teología de la migración”, 375.

<sup>171</sup> *Ibid.*, 376.

<sup>172</sup> Glick Schiller y Çağlar, “Towards a Comparative Theory of Locality in Migration Studies: Migrant Incorporation and City Scale”. Citado por Castillo, “Teología de la migración: movilidad humana y transformaciones teológicas”, 376.

víctimas de violencia física, psicológica y estructural que también contribuyen a moldear su identidad.

La política desde la perspectiva de identidad y reconocimiento se limita a un territorio bien definido. Esto le impide actuar a favor de toda persona ajena y busca siempre el bienestar de sus ciudadanos. Lo que a veces terminan en fracaso porque la marginalización de la mujer migrante aumenta la inequidad y la desigualdad dentro de la sociedad de acogida. Esta limitación política revela el rostro de una democracia retorcida que contradice sus propios fundamentos. La política no puede ofrecer un bienestar a una parte de su población e ignorar otra parte. Mientras una parte de la población estará en pobreza, marginalizada, discriminada u odiada, toda la población estará insegura.

Hoy en día, el rostro femenino de la migración convoca a un cambio a nivel político-económico. Es falso construir una identidad a partir de las fronteras geográficas y del género. La globalización misma exige una superación de esta concepción de la identidad. Por lo tanto, la migración ofrece una oportunidad para redefinir nuestra identidad desde la persona humana sin importar su origen geográfico y su género. Es decir, el punto de partida debe ser: mujer y varón son personas iguales. Somos de una sola familia humana. Una política que parte desde esta igualdad se convierte en liberadora de las migrantes.

La presencia de las mujeres extranjeras en Israel y la elección de Rut por YHWH en su proyecto de salvación, rompió con una identidad fundamentada en los límites territoriales, de género y étnicos<sup>173</sup>. El varón en Israel que lee el libro de Rut descubre que delante de YHWH no hay distinción, ni desigualdad entre mujeres y varones. Al igual que Rut en su época, las mujeres extranjeras en Colombia plantean serias cuestiones respecto a la vieja manera de construir la identidad colombiana. La identidad debe partir del principio que somos una sola humanidad, hijos e hijas de una sola madre tierra y creados a imagen y semejanza de Dios. Solo una identidad que se entiende desde esta perspectiva puede ver en las mujeres extranjeras y desplazadas hermanas.

---

<sup>173</sup> “El problema fundamental del «buen» pueblo de Israel era entonces la «pureza nacional», con la exclusión de las mujeres extranjeras. Pues bien, en contra de eso, este relato popular, perfectamente escrito (¡una joya de la literatura!), ofrece la historia de Noemí y de Rut, dos mujeres que «rompen» ese dogma sagrado de varones (¡políticos, sacerdotes!), destacando la fidelidad y la importancia de una mujer extranjera: Noemí se vincula con Rut, para formar de esa manera un mismo pueblo”. Pikaza, *Gran Diccionario de la Biblia*, 2282.

Por otro parte, la migración contribuye a empoderar a las mujeres porque adquieren independencia económica, física por el papel que juegan dentro de la familia. Muchas son como Rut, salen todos los días a buscar las espigas para sustentar su familia. Esto contribuye a aumentar su autoestima y a romper con los estereotipos tradicionales sobre las mujeres y

(...) en algunas instancias, la mujer migrante también se convierte en importante agente de cambio, alterando las relaciones de género dentro de la estructura familiar. Por ejemplo, además de devenir en la principal proveedora de la familia, contribuye a crear estrategias para enfrentar la transición entre las normas y valores de su sociedad de origen y aquéllos de la sociedad de destino<sup>174</sup>.

Esto significa, una integración de las mujeres extranjeras y desplazadas de manera equitativa en el mercado laboral y en la sociedad de acogida puede contribuir enormemente a cambiar las relaciones de género en la sociedad y en el mundo. La migración en este sentido es una oportunidad para romper las desigualdades y crear una sociedad donde mujeres y varones serán iguales, hermanas y hermanos. Es decir, es una oportunidad para construir la comunidad universal. Además, la migración contribuye a empoderar las mujeres porque “La educación, la experiencia laboral y la independencia económica en el exterior pueden aliviarla de su rol tradicional y permitirle ejercer más efectivamente sus derechos”<sup>175</sup>. La elección de Rut por YHWH demuestra, que mujer y varón son iguales a sus ojos. La realización del proyecto de salvación de YHWH no es función del género. Todos mujer y varón pueden llevar a cabo el proyecto de salvación.

Hoy en día, el desarrollo económico y de una sociedad donde todos/as gozan de los frutos de la tierra no se puede alcanzar cuando las mujeres son marginalizadas y excluidas, en particular las migrantes. A nivel internacional, las mujeres participan de manera significativa al desarrollo de sus países de origen a través de las remesas y su contribución supera las de los varones como lo sostiene la OIM “Los estudios más recientes han demostrado que las mujeres en general transfieren, en calidad de remesas, una proporción mayor de sus ingresos que los migrantes varones. Esto parece suceder tanto con las migrantes internacionales como internas”<sup>176</sup>. Datos que demuestran que el trato hacia las

---

<sup>174</sup> OIM, “La migración en América Latina y Caribe”, 9.

<sup>175</sup> Ibid., 8.

<sup>176</sup> Ibid., 10.

mujeres no tiene otra justificación que el machismo y el patriarcado que busca oprimir las mujeres.

### **Conclusión**

Hoy en día las migrantes en un mundo secularizado y globalizado enfrentan múltiples prejuicios basados en teorías económicas, de seguridad, culturales, sociales y políticas. Todo esto genera una cultura de autoprotección que aprueba la discriminación, la marginalización y el rechazo hacia ellas. Cada teoría, según la disciplina, tiene un enfoque que deja de lado la realidad humana de la migrante. A la economía no le importa la persona, sino el aporte económico, a la política no le importa la vida de las migrantes, sino el bienestar de un grupo cerrado. Todas estas miradas son incompletas, generan estereotipos que levantan muros, separan a la migrante y la deshumanizan.

Muchos de estos estereotipos han contribuido a desfigurar y deshumanizar a la persona de la migrante dentro de la sociedad actual. Las mujeres migrantes son vistas como personas con menor valor para participar a la economía y tienen menos oportunidades laborales. En consecuencia, están más expuestas a la violencia y a la pobreza extrema. Estas miradas afectan a las mujeres en su proceso de construcción identitaria. Las mujeres migrantes ante todo son personas, creaturas de Dios, y sus sufrimientos demandan atención y compromiso. Es decir, las mujeres, más allá de su necesidad material, deben ser reconocidas en su dignidad como personas humanas. La dignidad exige la solidaridad humana, y está acompañada de la acogida y la empatía.

En conclusión, las mujeres migrantes están más expuestas a abusos sexuales, violencias laborales, discriminaciones y marginalización que a los varones. Además, es una doble discriminación en el mercado laboral, por ser mujeres y desplazadas extranjeras. Desde el libro de Rut se percibe que la actitud de YHWH y del *go<sup>2</sup>el* Booz tienen por finalidad romper con estas estructuras injustas, desiguales y discriminatorias para integrar a las mujeres extranjeras. El punto de partida de Booz es ver en Rut y Noemí personas vulnerables que necesitan protección y solidaridad porque así, YHWH las mira. Es decir, Booz actúa desde la mirada y acción misericordiosa de YHWH. Toda mirada que no parte de Dios corre el riesgo de ser incompleta y discriminatoria. Solo YHWH tiene la

posibilidad de tener una mirada integral sobre las personas. Por eso, debemos acercarnos a la realidad de las mujeres migrantes desde Dios y no desde nuestros intereses egoístas, económicos y políticos.

### **Capítulo III: Perspectiva teológica: la mirada y acción de Dios con el forastero(a) como criterio del acercamiento a la realidad migratoria**

#### **Introducción**

En el capítulo anterior la *perspectiva económico-política* permitió descubrir los límites del tema migratorio. El sistema actual colombiano es selectivo, integra a una minoría, pero excluye a la mayoría de los migrantes, en particular a las mujeres. No valora las personas como seres humanos en sí, sino como medios para alcanzar fines económicos o políticos. Esta mirada no dignifica a las mujeres migrantes, sino que las instrumentaliza.

Las mujeres migrantes y refugiadas de hoy están confrontadas como Rut a problemas de integración en la sociedad de acogida. El sistema económico-político las excluye y las vulnera exponiéndolas a la extrema pobreza. El libro de Rut, ante la actitud de rechazo y marginalización de una parte del pueblo en contra de las mujeres extranjeras, muestra cómo Dios mira y actúa de modo distinto, porque extiende su amor y misericordia hacia las viudas, huérfanos y forasteros.

De este modo, el autor del libro de Rut enseña a todo el pueblo que el criterio para acercarnos a la realidad de las mujeres extranjeras debe ser desde la acción de YHWH. El piadoso judío que ama a Dios debe actuar como YHWH, o sea, mirar a las extranjeras como seres humanos creadas a imagen y semejanza de Dios. Por lo tanto, ellas son hermanas víctimas del hambre o del conflicto necesitadas de solidaridad y rescate, es decir, de *go<sup>2</sup>eles*<sup>177</sup>. La realidad migratoria nos confronta a una acción solidaria que permite integrarlas en una sociedad de acogida con todos sus derechos básicos. Es decir, derechos a una vida decente, derecho a la salud, a la educación de sus hijos, al trabajo digno y formal.

La finalidad de este capítulo es en primer lugar, argumentar que el Dios de Israel desde los orígenes de su revelación al pueblo de Israel es un ‘migrante’ y sensible al sufrimiento del pueblo. Es decir, YHWH migra con el pueblo, invita al pueblo a caminar como migrante, cruzar el desierto para llegar a la tierra prometida. YHWH es cercano ante su sufrimiento. En segundo lugar, es preciso visibilizar a las mujeres migrantes como hermanas en una

---

<sup>177</sup> Es decir, necesitan personas que actúan como sus parientes o familia con el derecho y la obligación de protegerlas, amarlas y cuidarlas ante la injusticia y la opresión económica y política.

situación difícil que merecen nuestra ayuda porque son hijas de Dios y su sufrimiento debe ser el punto de partida de nuestra solidaridad. Por eso, la Iglesia debe actuar como *go<sup>3</sup>el* para proteger y trabajar para su integración en la sociedad. Finalmente, trataré de mostrar que el camino espiritual es un camino que está marcado por momentos de alejamiento y de retorno (regreso) a Dios, así como lo hizo Noemí. Por lo tanto, nuestra espiritualidad es una constante migración interior hacia Dios.

#### **I- Perspectiva bíblica: “(...) Tu Dios será mi Dios” (Rt 1,16)**

Después de las tentativas de Noemí de convencer a sus nueras de regresar a su casa (Moab) y a su dios, Rut decide seguir a Noemí. A pesar de las posibles dificultades a afrontar a Belén, Rut confía poniendo su esperanza en Dios. Esto solo se lo puede dar YHWH, aquel que le da pan al pueblo. De hecho, Noemí ya no puede darle un hijo para casarse y el pueblo de Israel rechazaba a las mujeres extranjeras. Por eso Rut afirmó “no insistas en que te abandone y me separe de ti, porque adonde tú vayas, iré yo, donde tú vivas, viviré yo. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios” (Rt 1,16). A través de esta fórmula de profesión de fe Rut elige a YHWH como su Dios y protector. Pero ¿quién es YHWH para una mujer migrante?

##### **a) Tu Dios es un “migrante”**

La historia de la migración de Israel puede ser trazada desde Abraham, el padre de la fe, con quien Dios hizo una alianza. Todo inicia cuando Dios le ordena migrar, es decir, salir de su casa hacia un nuevo destino. La primera palabra de YHWH a Abrahán es un llamado a migrar como podemos constatar en el relato de la vocación de Abrahán: “vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición” (Gn 12,1-2). Desde entonces, se inicia un largo camino de migración, de encuentro con otros pueblos y culturas, con la esperanza que el Dios que daba pan a Belén en el tiempo de Rut los llevara a la tierra prometida, porque YHWH es fiel a su palabra. Después de Abraham, sus descendientes serán ‘gente del camino’. Rebeca es traída de Padán a Aram para casarse con Isaac (Gn 24); Jacob viaja a casa de Labán para conseguir esposa, de camino se encuentra con YHWH (Gn 28) y lucha con Él (Gn 32); José es vendido y llevado a la fuerza a Egipto (Gn 37,12-36), donde se establece y alcanza reconocimiento de príncipe (Gn 41,37-49);

finalmente Jacob y todos sus hijos tienen que emigrar a Egipto a causa de la hambruna (Gn 46).

El pueblo de Israel es un pueblo de errantes y de migrantes<sup>178</sup>, al cual YHWH siempre acompaña y protege. La condición de vida del desierto no permite que un pueblo se quede por mucho tiempo en el mismo lugar debido a la escasez de agua y de alimentos. Es decir, la vida en el desierto se caracteriza por la migración. Es en ese movimiento migratorio que Dios se revela al pueblo de Israel como protector de la vida y defensor de los sufrientes. La vida de Israel en el desierto es considerada por los profetas como una edad de pureza religiosa<sup>179</sup>, mientras que la vida sedentaria fue criticada y condenada por los profetas como si la vida sedentaria alejara de Dios y la de migración lo acercara<sup>180</sup>.

La fe y esperanza del pueblo se basa en la convicción de que YHWH camina en medio de ellos. Una presencia que garantiza protección y victoria en las guerras del pueblo de Israel en contra de sus enemigos. En este sentido, YHWH desde los inicios de su encuentro con el pueblo, reveló que Él es también un ‘migrante’ porque el pueblo no migra sin Él. Es decir, donde esté el pueblo, YHWH está presente.

Esta vida errante de Israel llevará al pueblo hasta Egipto donde fueron esclavizados durante muchos años, hasta que YHWH decide liberarlos. El pueblo no tenía a nadie para redimirlos de las manos del faraón. Es decir, no tenían un *go<sup>o</sup>el*. Así, YHWH decidió actuar como y envió a Moisés para actuar en su nombre. YHWH intervino en favor del pueblo cautivado en tierra extranjera. Lo que motiva la acción de YHWH es su sensibilidad al sufrimiento de su pueblo. Su acción liberadora confirma que escucha el grito del sufriente. La liberación de Egipto inicia otro camino de migración en el desierto durante cuarenta años donde YHWH estuvo presente fielmente caminando a su lado<sup>181</sup>.

Por eso, Mateos afirma que “la identidad del Pueblo de Dios está intrínsecamente entrelazada con historias de personas y comunidades desplazadas, de peregrinación y de

---

<sup>178</sup> La palabra *‘ibrî* [hebreo] procede del verbo *‘ābar* [pasar]. Un verbo propio de la acción de migrar y propio del “paso” de Abrahán o Israel (cf. Gn 12,6) y de YHWH (cf. Ex 33,19-22; 34,6).

<sup>179</sup> De Vaux, *Instituciones del AT*, 42-43.

<sup>180</sup> *Ibid.*, 42-43.

<sup>181</sup> Éxodo

hospitalidad”<sup>182</sup>. El hecho de que el pueblo no caminó sin su Dios, le convierte en un ‘migrante’ también. La presencia de Dios durante la migración de Egipto a Canaán es atestiguada por el arca de YHWH que contiene las tablas de la alianza concluida con Moisés. Según De Vaux:

El signo visible de esta presencia de Yahveh es el arca. En el desierto había, según se dice, seguido los desplazamientos del pueblo, representado como un ejército en marcha, y Num 10,35- 36 ha conservado viejos gritos de guerra: cuando el arca se ponía en marcha se decía: “levántate, Yahveh, y sean dispersados tus enemigos...”, y cuando se detenía: “Retorna, Yahveh, a las multitudes de los millares de Israel” (...) El exilio de los filisteos fue atribuido a la ausencia del arca. Entonces se la trajo de Siló y los filisteos comprendieron que “Dios había vuelto al campo”<sup>183</sup>.

Es decir, el pueblo de Israel entendió la presencia del arca como una presencia de YHWH que camina con ellos y les brinda protección. YHWH en medio del pueblo migrante, se convierte en uno de ellos.

La salida del pueblo de su tierra, de su patria, lo convierte en extranjero en donde esté, incluso en la tierra prometida. YHWH no se aferra a una patria ni a una tierra sino a la vida de las personas. El fundamento de su relación es la persona y no sus características o ubicación geográfica. El Dios que habló con Abrahán en Ur, es el mismo que les liberó en Egipto y los llevó a Canaán. La migración del pueblo reveló el rostro universal de YHWH y su acción salvífica en los momentos de sufrimiento. Y así su sensibilidad por todo sufrimiento humano queda revelada. El pueblo poco a poco fue entendiendo que la presencia de YHWH no se debe a un arca o a una tierra, sino que está en su vida cotidiana y camina con ellos. Durante su camino hacia la tierra prometida, YHWH manifestó su presencia dando pan cada día.

Después de su instalación en la tierra prometida y de la constitución de Israel en monarquía, el pueblo cayó bajo el dominio de Babilonia. Así, inicia una migración forzada. El pueblo vive un desplazamiento forzoso hacia Babilonia. YHWH no se quedó en Jerusalén mientras su pueblo estaba sufriendo en el territorio de los babilonios. Al igual que lo que hizo con sus antepasados, caminó con el pueblo hacia Babilonia. El pueblo no tenía templo, ni tierra y estaban separados de sus familiares, pero tenía a YHWH con ellos. En Babilonia, YHWH

---

<sup>182</sup> Mateos, “Hijos e hijas de un peregrino”, 7.

<sup>183</sup> De Vaux, *Instituciones del AT*, 347.

se vuelve junto al pueblo ‘extranjero’ a los ojos de los babilonios. A pesar de que los israelitas fueron deportados con las manos vacías, llevaron con ellos su cultura, su religión y su Dios (cf. Ez 3).

La experiencia del pueblo en Egipto, en el desierto, y en Babilonia es una experiencia de vulnerabilidad y sufrimiento extrema. El pueblo en estos momentos de su historia experimentó el hambre, los conflictos con los pueblos que atravesaron, el rechazo, la marginalización, las fatigas, la esclavitud y diferentes tipos de violencias. En este sentido, la experiencia de sufrimiento y de deshumanización en la migración no es extraña ni para Israel ni para YHWH, porque lo vivieron en carne propia. Por eso, la fórmula cultural de ofrenda de las primicias en el Deuteronomio que debe pronunciar el sacerdote empieza afirmando: “mi padre era un arameo errante” (Dt 26,5) y termina invitando al pueblo a celebrar la fiesta con el forastero. A pesar de estar en la tierra prometida, su acción de gracias empieza recordando su identidad de migrante. Esto porque las experiencias fundantes de la fe de Israel con YHWH no puede separarse de su experiencia como migrante, forastero y sufriente.

Hoy en día las mujeres migrantes enfrentan el mismo rechazo y discriminación, hambre, violencias y deshumanización. Por lo tanto, ellas están en situación de vulnerabilidad y sufrimiento como el pueblo de Israel. Además, anterior, por ser mujer y migrante son más expuestas a violencias y víctimas de una desigualdad. Esto, las convierte en las excluidas de la sociedad colombiana. Por eso, YHWH que ha experimentado junto con el pueblo esta experiencia de vulnerabilidad está a su lado y camina con ellas. La elección de Rut por YHWH es una confirmación de su cercanía y atención al migrante sufriente y de su deseo de romper con la desigualdad a favor de una sociedad más justa e igual. En este sentido, las mujeres colombianas y venezolanas migrantes se vuelven privilegiadas en el corazón de Dios al igual que Rut. Aquel que cree en el Dios que tiene atención especial a las mujeres migrantes, no puede quedarse indiferente a su situación y debe acogerlas haciéndose cargo de sus sufrimientos. Al igual que Rut que eligió<sup>184</sup> al pueblo y a su Dios ‘migrante’ y que

---

<sup>184</sup> La confesión de Rut es un gran ejemplo de aceptación judía: *Dondequiera que tú vayas, iré yo; y dondequiera que tú vivas, viviré yo. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios* (Rt 1,16-17). Rut se integra en el pueblo de la alianza. “Esta confesión y compromiso va en contra de un tipo de teología y de política oficial de los puristas de Judá, que, en ese tiempo, están prohibiendo los matrimonios mixtos con

fue sensible al sufrimiento, es nuestro deber elegir a los migrantes, de manera especial a las mujeres, como nuestro pueblo, como nuestras hermanas para solidarizarnos con sus sufrimientos y para trabajar a romper estas estructuras de desigualdades.

La migración nos recuerda la raíz de nuestra fe, de nuestro peregrinaje hacia Dios. El primer versículo del libro de Rut nos trae a la memoria este recuerdo. Nuestra fe se entiende desde la migración. Nuestro Dios no es un sedentario, ni un Dios que se relaciona por medio de la tierra o por medio de la raza, o con un templo, sino que es un Dios que peregrina con los vulnerables y sufrientes. Es un Dios que no tiene adonde descansar y no abandona al forastero. Donde está el forastero, allí está nuestro Dios. Es decir, donde están las mujeres migrantes, allí está también nuestro Dios. En consecuencia, el encuentro con las mujeres migrantes se convierte en encuentro con nuestra historia, con nuestra fe y con nuestro Dios. La relación de YHWH con Rut se funda sobre su persona como criatura de Dios en situación de vulnerabilidad. Rut elige a YHWH porque es consciente de su sensibilidad por los extranjeros y su sufrimiento que constituyen “la trilogía típica del mundo de los marginados en Israel. Para ellos, Dios pide un trato digno y de especial respeto y atención”<sup>185</sup>.

Hoy en día, como lo traté en el capítulo anterior, la mayoría de las mujeres desplazadas colombianas y migrantes venezolanas viven situaciones pobreza y vulnerabilidad extremas. Desde la perspectiva político-económica, están calificadas como desechables. No tienen a nadie como *go'el* para redimir las. En este sentido, se debe reconocer el modo como YHWH, el Dios ‘migrante’, camina con ellas hoy para liberarlas, como lo hizo con Rut. La situación migratoria de las mujeres en Colombia está muy cerca de la realidad de las extranjeras en la época del libro Rut. YHWH Dios ‘migrante’ protector de Israel en el Antiguo Testamento alcanzó su plenitud con la encarnación de Jesús. Jesús no vino a abolir la ley sino a cumplirla<sup>186</sup>. Es decir, no vino a deshacerse de las prescripciones a favor del extranjero, sino a hacerlas realidad.

#### **b) Jesús el ‘migrante’**

---

mujeres extranjeras (Esd 9,1-2; Neh 13,23-27; cf. Mal 2,11-12).” Pikaza, *Gran Diccionario de la Biblia*, 2282.

<sup>185</sup> Mateos, “Hijos E hijas de un peregrino”, 9.

<sup>186</sup> *Ibid.*, 10.

Para actualizar la mirada y acción de Dios en la comunidad eclesial, la figura de Jesús es un referente necesario, porque mediante su encarnación, el Dios ‘migrante’ se hizo carne. Este aparte sobre el Jesús ‘migrante’ es una provocación para futuras investigaciones sobre el tema eclesial de la acogida, cuidado e integración de los/las migrantes. En la misma medida, este aparte es un puente hacia las comunidades cristianas que leen el libro de Rut en clave evangélica.

Jesús es considerado como el ‘migrante’ en varios aspectos. Primero, él migra desde su condición divina para asumir una condición humana y llevarnos la divinidad. Es el único en la historia de la humanidad que es Dios y humano. A través de su encarnación diviniza la humanidad y humaniza la divinidad. Segundo, él es Dios y humano, es un extranjero en la tierra por eso puede decir a Pilato “mi Reino no es de este mundo” (Jn 18, 36). Tercero, él nació en una familia marginal de Galilea que tuvo que desplazarse de manera forzada para evitar que sea asesinado. Es decir, fue refugiado en Egipto (Mt 2, 13- 15). Cuarto, él vivió y trabajó como migrante. Toda su vida caminó de pueblos en pueblos para anunciar la buena noticia e invitó sus discípulos a asumir la condición de migrante como condición de su seguimiento. Quinto, como migrante dio importancia en su propuesta del Reino a los extranjeros. Finalmente, se identificó como uno de ellos de tal modo el que le recibe al extranjero o migrante, recibe al mismo Jesús.

La encarnación es de cierto modo un hecho ‘migratorio’ en el sentido que Dios “de condición divina, no reivindicó su derecho a ser tratado igual a Dios. sino que se despojó de sí mismo tomando condición de esclavo. Asumiendo semejanza humana y apareciendo en su porte como hombre” (Flp 2,6-7). El migrante se despoja de sus comodidades, de su patria, de su tierra y asume su condición de ser libre y dependiente totalmente de Dios y de la bondad de la humanidad. En la encarnación, Dios se vuelve vulnerable y asume la condición de la viuda, del huérfano y del forastero. Es decir, se vuelve igual que el migrante y el refugiado que sufren. Y de este modo, ‘cristifica’ la vida del migrante. Dios se despojó de su condición divina para convertirse en extranjero en medio de nosotros.

Dios se vuelve un extranjero en la tierra y necesita una familia de acogida: la familia de Nazaret. José y María acogen a Jesús y lo integran plenamente en la sociedad judía. Dios no hubiera podido encarnarse sin acogida, sin un hospedador. El ‘sí’ de María requería el ‘sí’

de José de aceptar a María como esposa para salvar la vida a Jesús ‘migrante’ sin Padre. En este sentido, se puede decir que José actuó como *go<sup>o</sup>el* para redimir a María y al Hijo de Dios. El Salvador salvado por la acción solidaria de José. La genealogía que pone Mateo muestra que Jesús tiene antepasados que fueron extranjeros y uno de ellos es Rut, la moabita (Mt 1,5). Además, como niño tuvo que refugiarse en Egipto por qué no era bienvenido (Mt 2,13-15). Su vida era amenazada. En este sentido, José y María actuaron como *go<sup>o</sup>el* para salvar su vida. Desde la encarnación,

(...) el cristiano contempla el propio rostro de Cristo nacido en un pesebre y que, como extranjero, huye a Egipto, asumiendo y compendiando en sí mismo esta fundamental experiencia de su pueblo (cfr. Mt 2,13 ss.). Nacido fuera de su tierra y procedente de fuera de la patria (cfr. Lc 2,4-7), “habitó entre nosotros” (Jn 1,11.14) y pasó su vida pública como itinerante, recorriendo pueblos y aldeas (cf. Lc 13,22; Mt 9,35). Ya resucitado, pero todavía extranjero y desconocido, en el camino de Emaús se apareció a dos de sus discípulos, quienes lo reconocieron solamente al partir el pan (cfr. Lc 24,35)<sup>187</sup>.

Jesús toda su vida recorrió aldeas para predicar la buena noticia. Cuando envió a sus discípulos a predicar, les pidió no llevar “ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja; y que fueran calzados con sandalias y no vistieran dos túnicas. Les dijo, además: “cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta marchar de allí. Si en algún lugar la gente no os acoge ni os escucha, marchaos de allí” (Mc 6,8-11). El discípulo debe revestirse de condición de extranjero para ir a anunciar la buena noticia y vivir como un errante, libre de toda atadura y disponible para ir donde se le necesita. Jesús como migrante, invita a sus discípulos a ser migrante también.

En este sentido, la migración se vuelve una experiencia fundamental para nuestra experiencia de fe porque nos enseña el camino del seguimiento de Jesús. Acoger al migrante es acoger al mismo Dios que se encarnó como lo afirma en Mt 25,35-38 “tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era forastero y me acogisteis (...) entonces los justos le responderán: ‘Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediente y te dimos de beber? ¿cuándo te vimos forastero y te acogimos o desnudo y te vestimos?’” Así, el evangelista, nos revela la identidad de Dios como un ‘extranjero’, un ‘errante’, un ‘migrante’ en búsqueda de hospedaje y que nuestra identidad

---

<sup>187</sup> Ibid., 10.

cristiana es la de un extranjero peregrino. Es decir, la identidad del cristiano no la define la tierra o la patria sino el seguimiento de Cristo hasta identificarse con él.

En esta dinámica, el rechazo en la sociedad moderna de las mujeres migrantes o refugiadas es un rechazo de Dios. El encierro, la indiferencia frente a su situación de sufrimiento es hacia Dios mismo. La actitud deshumanizante hacia las mujeres migrantes, y las distintas violencias son signos de nuestra propia deshumanización y en ello ya no adoramos al verdadero Dios de los vivos y de los muertos. Nuestro dios es el dinero, el honor, la fama. Y el evangelista Mateo nos advirtió que no se puede adorar a Dios y al dinero al mismo tiempo, se termina odiando a uno y amando al otro<sup>188</sup>. Y así, sucede hoy, el mundo se prosterna delante el capitalismo y desprecia a Dios y a sus criaturas. En este sentido, la realidad migratoria de las mujeres es una oportunidad de volver a nuestra humanidad y vivir con un corazón misericordioso y cercano.

En el libro de Rut, YHWH mediante las leyes de acogida y de integración de las extranjeras en Israel instaura sus derechos y su dignidad. Pero en el NT, la identificación de Jesús con los forasteros instaura esta dignidad y rompe toda desigualdad. Al igual que en el AT donde es una contradicción profesar la fe en YHWH y no aplicar las leyes de acogida del Forastero, en el NT es también una contradicción seguir a Jesús y no acoger a las mujeres extranjeras hoy en día. En este sentido, el buen trato y acogida de las mujeres extranjeras es una vivencia de la fe profesada, como lo afirma la carta de Juan “si alguno dice: “yo amo a Dios”, y a la vez odia a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve” (1 Jn 4,20). En otras palabras, no nos sirve llenar los Templos los domingos y durante la semana dejar las calles llenas de mujeres extranjeras colombianas y venezolanas mendigando comida y quedarnos indiferentes.

La identificación de Jesús con el forastero no rompe solamente la desigualdad y la marginalización, sino que los restaura como hermana y hermano. Como lo afirma San Pablo, en Cristo “no hay judío ni griego, ni hombre ni mujer, ni esclavo ni libre” (Gal 3,28), hay solo hermanas y hermanos en Cristo. Hoy San Pablo diría, ya no hay colombianos, ni venezolanos todos son hijos e hijas de Dios. Jesús al nacer como migrante, inaugura un mundo nuevo basado en la comunidad universal. El otro ya no es una extranjera ni un

---

<sup>188</sup> Mt 6,24.

extranjero, ahora es una hermana o hermano. Es en esta dinámica comunitaria que Booz integró a Rut en Israel. De moabita enemiga, Rut se convirtió en hija y amiga. El fundamento de esta ruptura con la desigualdad es la fidelidad de YHWH con los sufrientes. Además, su propuesta del “reino no está basado en un aspecto geográfico o político, sino en una iniciativa divina de apertura del corazón y compromiso relacional. El reino fomenta una visión diferente del mundo, donde muchos/as de los primeros/as son los/as últimos/as primeros/as”<sup>189</sup>.

### c) La fidelidad como fundamento de la acción de Dios con los forasteros(as)

La palabra *hesed* significa fidelidad y expresa el modo en que Dios se relaciona con el pueblo. Es un término relacionado con la fe como lo sostiene Pikaza,

En la Biblia hebrea la fe se identifica en el fondo con la fidelidad (es decir, con la firmeza) y también con la verdad, entendida como *emuna*, en la línea de la fiabilidad y de la misericordia. Básicamente, la fe pertenece a Dios, que es el fiel por excelencia, pues “guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones” (Dt 7,9). (...) el testimonio básico de la fidelidad bíblica lo ofrece la tradición reflejada en Ex 34,6, donde Dios se presenta como “compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, es decir, en fidelidad”<sup>190</sup>.

De esta definición, se desprende que la *fidelidad* es la acción incondicional de YHWH por su pueblo. En esta línea, la fidelidad que YHWH espera como respuesta del pueblo será la misericordia y acogida hacia los demás, en especial los sufrientes. De allí, se entiende la atención especial de YHWH con los excluidos que constituyen la parte más vulnerable del pueblo. En toda la Biblia, este es el modo propio de Dios cuando su pueblo sufre aflicción. Esta fidelidad de YHWH con el pueblo no se funda sobre un mérito, es una obra gratuita e infinita de su amor por todos, en especial por el excluido. Los excluidos según Pikaza son

los que normalmente no pueden gozar de los privilegios y las seguridades que ofrece una alianza entendida como garantía de vida. Excluidos son aquellos que no poseen tierra ni garantía legal, ni padres que los alimenten y eduquen (huérfanos), ni esposo o familia que los acoja. Pues bien, conforme a la ley de Israel, ellos son privilegiados de Dios, “porque si me gritan yo los escucharé” (cf. Ex 22,20)<sup>191</sup>.

Desde esta definición, el excluido tiene solo a YHWH como *go'el*, porque su vida es amenazada y no tiene a nadie que le defienda. En el AT, en general tres grupos de personas

---

<sup>189</sup> Groody, “El Dios de la frontera”, 84.

<sup>190</sup> Pikaza, *Diccionario de la Biblia*, 383.

<sup>191</sup> *Ibid.*, 369.

están considerados como excluidos: la viuda, el huérfano y el forastero<sup>192</sup>. Los tres tienen algo en común: son el grupo más desvalido del pueblo, por eso YHWH los acoge con cuidado, incluso con ternura.

Frente a su dolor y sufrimiento, YHWH se hace cargo de ellos e interviene para su liberación como lo hizo con el pueblo de Israel cuando estuvo en Egipto. En el libro de Rut, la moabita es extranjera, su nuera es viuda y no se habla de parientes de Rut por lo tanto puede ser considerada como huérfana. Además, con la muerte de su esposo se convierte en viuda. En este sentido, Rut puede ser considerada como extranjera, huérfana y viuda. Una situación de exclusión extrema. Sin embargo, Rut tiene solamente a YHWH, su grito fue escuchado al fundar su fe y esperanza solo en él.

El libro de Rut demuestra que si los humanos pueden ser sordos al grito de súplica del sufrimiento de los excluidos, YHWH no, porque su esencia es la justicia, el amor y el cuidado, en una palabra la *fidelidad*: “circuncidad vuestro corazón y no endurezcáis más vuestra cerviz, porque Yahvé vuestro Dios es el Dios de los dioses y el Señor de los señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no es parcial ni admite soborno; que hace justicia al huérfano, y a la viuda, que ama al forastero y le da pan y vestido” (Dt 10,16-18). YHWH ama al forastero, por lo tanto, todo su sufrimiento toca directamente su corazón y le conmueve a actuar en su favor. En el AT cada vez que el pueblo ha estado en posición de excluido, YHWH actuó a su favor. La intervención de Dios en Egipto es motivada por su *fidelidad* y amor incondicional por los excluidos. Su acción a favor de Rut resalta el carácter universal de esta *fidelidad* que se aplica a cualquier excluido.

Dios es tan fiel que se encarnó para estar más cerca de los excluidos y para vivir en carne como ellos. Una de las críticas más duras que recibió Jesús es la de su cercanía con los excluidos. En su propuesta del Reino, Jesús recaló la acogida identificándose con los pequeños y convirtiendo al migrante en signo de su reino: “Fui extranjero y me acogiste” (Mt 25,35)”<sup>193</sup>. Hoy en día las mujeres extranjeras son las excluidas de la sociedad colombiana. Muchas de las desplazadas del conflicto son viudas, extranjeras en las ciudades y huérfanas de sus redes familiares. Y las refugiadas en Colombia son excluidas

---

<sup>192</sup> Ibid., 369.

<sup>193</sup> Mateos, “Hijos e Hijas de un peregrino”, 10.

porque no tienen garantía de protección legal ni familia de acogida. En este sentido, viven una situación que se asimila a los excluidos del AT. Lo que hace de ellas, privilegiadas en el Reino de Dios. Su sufrimiento afecta directamente a Dios. En este sentido, la construcción del Reino empieza con su integración en la sociedad colombiana como hijas, hermanas y amigas.

Dios mira, más allá del origen geográfico, el sufrimiento de las mujeres desplazadas y refugiadas venezolanas. Precisamente, Jesús afirmó que “no necesitan medico los que están fuertes, sino los que están mal” (Mt 9,12). Jesús vino por los sufrientes y trabajó día y noche para aliviar su sufrimiento. Según Metz el principio de acercamiento de Jesús no es el pecado sino el sufrimiento. Y para Jesús el pecado consiste en ser indiferente ante el sufrimiento ajeno. En el origen del cristianismo, como comunidad de memoria y seguimiento de Jesús, la primera mirada se dirige al sufrimiento del otro<sup>194</sup>. En este sentido, el punto de partida de nuestra mirada y acción con las mujeres migrantes debe ser su sufrimiento. Las medidas políticas y económicas deben dirigirse hacia acciones para aliviar el sufrimiento de las mujeres migrantes, integrarlas y acogerlas dignamente en la sociedad. Solo cuando su sufrimiento se vuelve nuestro sufrimiento, nuestras acciones pueden ser sanadoras, liberadoras y salvadoras. Dios salva porque su mirada misericordiosa parte del rescate (*goelazgo*) de las personas sufrientes.

## **II- El reconocimiento de quien ha llegado ante mí**

La experiencia de Rut con Booz supera los estereotipos y miradas negativas que las extranjeras de su época sentían como víctimas del sistema religioso, social y político de Israel. Además, ella es moabita, lo que empeora su imagen, porque a los ojos de los israelitas es una enemiga. Rut es consciente de estas miradas que favorecen discriminación, rechazo y marginalización en la sociedad de Israel. Pero su afirmación “¿por qué me tratas con amabilidad y te fijas en mí, que no soy más que una extranjera?” (Rt 2,10). Sin embargo, Booz la reconoce como aquella que ha traído de vuelta a su tierra a Noemí, una viuda israelita abandonada en tierra extranjeras (Rt 2,11-12). Por consiguiente, hoy como ayer, es necesario vencer los estereotipos reconocer a la(al) migrante “que llega” en su dignidad e identidad.

---

<sup>194</sup> Metz, *Memoria passionis*, 164.

La base para comprender y relacionarnos con las mujeres migrantes no son las etiquetas, sino su dignidad como personas creadas a imagen y semejanza de Dios. “Ninguna etiqueta o término aplicable a las personas migrantes puede compararse a la dignidad de ser imagen de Dios”<sup>195</sup>. Por ser imagen de Dios, su vida se vuelve sagrada y merece respeto porque es una obra de Dios y todo lo que Dios ha creado es bueno. Según Ska, en la Biblia “El hombre ha sido hecho a imagen de Dios, y por eso la vida humana es sagrada. Quien destruye la imagen de Dios comete un “sacrilegio”. Ya sea un hombre libre o un esclavo, un hombre, una mujer o un niño, son siempre imagen de Dios y la sanción es la misma”<sup>196</sup>.

Esta sacralidad de la vida implica una nivelación de las diferencias sociales delante Dios y la sociedad. Es decir, antes esta realidad de la sacralidad, desaparecen todas las diferencias sociales y de género<sup>197</sup>. Este debe ser el principio para mirar y actuar con las mujeres migrantes. No importa de dónde vengan y como llegaron a nuestra sociedad, su vida es sagrada. En este sentido, ninguna vida es más sagrada o importante que otra. Por eso, se debe mirar y tratar como hermana a cada mujer migrante. Además, el sufrimiento o la miseria no puede ser motivo de desigualdad, sino de acogida, cercanía y solidaridad.

#### **a) La migrante, como igual**

En el libro de Rut, Booz no la trata como extranjera, sino como igual a él, creada a la imagen y semejanza de Dios y necesitada de reconocimiento y alimento. Por eso, “a la hora de la comida, Booz le dijo: “acércate aquí; puedes comer y untar tu pan en el vinagre. Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aún le sobró” (Rt 2,14-15). La solidaridad de Booz le lleva a compartir la comida con Rut. La comida en todas las culturas según Codina tiene tres dimensiones:

*Dimensión biológica:* se come para vivir, para no morir, para sobrevivir. El alimento nos da fuerzas para poder seguir viviendo. Lo contrario es el hambre que nos mata a la larga. No todos pueden desgraciadamente, comer como personas. De ahí que la comida tenga una dimensión ética. El hambre de los demás es un problema de justicia y de espiritualidad.

*Dimensión antropológica:* Expresa comunidad, solidaridad y lazo de amistad. *Dimensión*

---

<sup>195</sup> Ibid., 75.

<sup>196</sup> Ska, *Compendio de AT*, 167.

<sup>197</sup> Ibid., 167.

*religiosa*: la comida compartida significa el don de la vida que se comparte y celebra y esto es un don de Dios<sup>198</sup>.

En este sentido, la comida compartida con Rut, aparte de su sentido biológico de brindar fuerza para seguir espigando, es un símbolo de solidaridad con su situación de hambre y de pobreza y de reconocimiento de la sacralidad de su vida como don de Dios. Rut al sentarse para compartir en la misma comida se convierte en un miembro más de la familia de Booz y por consecuencia su pariente. Booz hace todo lo necesario para redimirlas e integrarlas en su familia. En este sentido, cualquiera que reconoce el sufrimiento del ajeno, se convierte en su pariente, y así puede ser su *go'el*. El discurso y acción política y económica debe ser motivado por la situación de sufrimiento de las mujeres migrantes.

En el AT una de las obligaciones de la tierra recibida como don de YHWH era compartir los frutos con el pobre, el levita y el extranjero. Desobedecer esta obligación lleva a un castigo de Dios con el hambre<sup>199</sup>. Además, en el judaísmo del siglo I se compartía la mesa sólo con personas con quien se podía contraer matrimonio<sup>200</sup>. En este sentido, el compartir la comida convierte al otro en hermano y hermana, y fortalece los vínculos de amistad. La actitud de Jesús de sentar en la misma mesa y comer con los pecadores entra en esta dinámica de superar todas fronteras para favorecer la “reintegración de los excluidos y marginados del sistema”<sup>201</sup> y convertirlos en hermanas y hermanos. Jesús a través de su cercanía con los pecadores, leprosos, entre otros, demuestra que el sufrimiento lejos de ser un motivo de alejamiento y de rechazo debe ser el principal motivo de acercamiento y de acción salvadora con el otro. Es decir, el sufrimiento se convierte en el vínculo esencial de la hermandad y el motivo para la solidaridad y la comunidad. Y toda indiferencia que sea individual, económica, política o social deshumaniza la humanidad. El principio de la economía no puede ser el interés o el dinero, así como el principio de la política no puede ser el interés de un pequeño grupo sino el sufrimiento del ser humano y en este caso de las mujeres migrantes. Es la única posibilidad para alcanzar una economía justa y equitativa.

#### **b) El reconocimiento del sufrimiento de las migrantes como punto de partida de la solidaridad.**

---

<sup>198</sup> Codina, *la fracción del pan*, 19-20.

<sup>199</sup> Aguirre, *La mesa compartida*, 58.

<sup>200</sup> *Ibid.*, 35.

<sup>201</sup> *Ibid.*, 59.

En el *código de la alianza* en el Éxodo, la prescripción de YHWH de tratar bien al migrante se funda sobre la experiencia del pueblo como migrante sufriente. Es decir, la alianza puede ser interpretada como un pacto de renuncia al *sufrimiento ajeno*, donde el pueblo se compromete con YHWH a tratar al otro con amor y acogida. Así lo afirma García:

La buena acogida al inmigrante no es, pues, algo simplemente recomendado al piadoso judío si quiere ser perfecto. Es una cuestión que no está dejada a la buena voluntad del individuo, sino que es ordenada por ley. Por tanto, no se sitúa en el nivel de lo que luego se llamó caridad como algo supererogatorio sino en el de la justicia<sup>202</sup>.

El trato al migrante es del orden de la misericordia. El judío es llamado a ser misericordioso con todo migrante porque él fue migrante, como lo afirma el Éxodo: “no maltrataras al forastero, ni lo oprimirás, pues forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto” (Ex 22,20). Esta ley trae a la memoria del judío dos experiencias importantes de Israel. Una primera es la experiencia de ser forastero en Egipto. Una experiencia de esclavitud y de sufrimiento. Y segundo la acción salvífica de Dios en su vida que es una experiencia de la misericordia de Dios que demuestra al pueblo su sensibilidad frente al sufrimiento.

Este recuerdo tiene por finalidad hacer que los israelitas tomen consciencia de que el forastero no es una persona extraña para rechazar sino un igual, una hermana o hermano, como lo sostiene García,

(...) al apelar a la propia historia del pueblo, el Dios judío está situando al inmigrante no como aquel otro que viene a competir por los recursos de una tierra. Tampoco como aquel otro que va a poner en crisis el sistema establecido. El inmigrante no es un otro sino un igual, porque es inmigrante como lo fue el pueblo de Israel. El inmigrante no es un otro, sino un hermano<sup>203</sup>.

Por ser un igual, los israelitas les deben admitir en sus fiestas y sentarse en la misma mesa para compartir la comida. Además, al recordar la experiencia de Israel como esclavo, genera cercanía con la situación del forastero. Así, el israelita puede ver y entender que el forastero es una hermana o hermano sufriente como lo afirma el Éxodo: “No oprimas al migrante: ustedes saben lo que es ser migrante, porque fueron migrantes en el país de Egipto” (Ex 23,9). Es decir, el referente para actuar en favor del migrante es su sufrimiento. Todas las acciones de solidaridad, misericordia, acogida y cercanía tienen como referente la consciencia del sufrimiento del migrante. Una consciencia que parte de la propia

---

<sup>202</sup> García, “vidas itinerantes”, 5.

<sup>203</sup> Ibid., 5.

experiencia del pueblo bajo el dominio de los egipcios. Además, la experiencia migratoria de nuestros antepasados debe llevarnos también a la acogida.

Por ende, el sufrimiento de las mujeres migrantes no es ajeno, sino que es un recuerdo de nuestra propia experiencia de sufrimiento, de fragilidad y de vulnerabilidad. Vivir indiferente a la situación de las mujeres migrantes nos deshumaniza a nosotros mismos. Por eso, en Levítico está escrito “Si un migrante viene a residir entre ustedes, en su tierra, no lo opriman. El migrante residente será para ustedes como el compatriota; lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron migrantes en el país de Egipto” (Lv 19,33-34). Es decir, quien no ama al migrante como hermana o hermano no se ama a sí mismo y pierde el sentido de su humanidad. Este amor se debe concretizar compartiendo los frutos de la cosecha con el migrante como lo afirma el Deuteronomio: “Si cosechas tu viña, no vuelvas a por más uvas. Serán para el migrante, el huérfano y la viuda. Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto” (Dt 24,21-22).

Los sufrimientos de las mujeres migrantes deben generar en nosotros cercanía, acogida y solidaridad como los que se generaron en Booz. La actitud de Booz no parte del origen moabita de Rut, sino de su realidad de sufrimiento. La realidad migratoria revela que las prácticas económicas y las políticas migratorias deben ser renovadas y centradas en la atención del sufrimiento de los migrantes, de manera especial de las migrantes. Solo así, podremos tener una economía y una política que favorezca la integración de la mujer migrante en la sociedad de acogida. Es decir, una política para *acoger, proteger, promover e integrar* a las migrantes<sup>204</sup>.

Según Metz, el universalismo de la responsabilidad parte del universalismo del sufrimiento en el mundo<sup>205</sup>. El sufrimiento no tiene nacionalidad, ni color, ni papel, es igual y común a toda la humanidad. El hambre, la guerra o las catástrofes naturales se viven del mismo modo en toda parte del mundo. Por lo tanto, el sufrimiento de las mujeres migrantes se convierte en sufrimiento de todo el mundo. Toda persona, independientemente de donde este o del color de su piel, que reconoce el sufrimiento de las mujeres migrantes es movida

---

<sup>204</sup> Francisco, Fratelli Tutti, 129.

<sup>205</sup> Metz, *Memoria passionis*, 164.

a actuar y aportar algo para su salvación. De modo que se pueda convertir en su pariente y hermana.

### **III- Perspectivas eclesiológicas: La Iglesia solidaria, a imagen de Dios**

El análisis del libro de Rut permitió entender que la solidaria es clave para rescatar e integrar a personas en situación de vulnerabilidad como Rut e Noemí. Una solidaridad que parte de la mirada y acción de Dios. Por eso, hoy en día, frente a una economía y política que descuida a las migrantes, la Iglesia debe ser solidaria. Esta solidaridad debe responder a las necesidades actual. Así, con base en la problemática abordada en el segundo capítulo, una Iglesia solidaria debe primero buscar a rescatar a las migrantes que están en situación de vulnerabilidad (es decir, ser *go<sup>o</sup>el*), segundo acogerlas y tercero construir la comunidad cuidándolas como hijas. De este modo, el concepto de solidaridad presente en el libro de Rut queda actualizado.

El punto de partida de la solidaridad de la Iglesia con las mujeres migrantes debe ser el reconocimiento del sufrimiento que nace de su exclusión de la sociedad y de la economía. Una exclusión que conduce a una pobreza extrema. Reconocer en este sentido consiste en acogerlas, así como Booz. En el libro de Rut, la actitud de Booz parte de la seriedad ante el ser humano que está delante de uno mismo, como sostiene Metz, “Cuando uno vive desde la compasión de Dios, toma con toda seriedad a todo ser humano que sufre, cualquiera que sea su raza, su pueblo o su ideología”<sup>206</sup>, sin preguntarse a quién debo amar, sino quién me necesita cerca. Toda su vida, Jesús vivió desde la cercanía y acogida con los sufrientes. Solo esta cercanía lleva a la misericordia, rescata y dignifica a la persona sufriente. Por consiguiente, la verdadera iglesia debe tener el germen de la actitud de Booz, cuyo culmen es la iglesia misericordiosa, acogedora y cercana configurada en el Reino de Dios de Jesús.

Por consiguiente, la Iglesia se distingue por su sensibilidad ante la realidad de los migrantes en particular de las mujeres. Aunque, Booz vivió en un contexto marcado por la exclusión de las mujeres extranjeras, no juzga desde criterios excluyentes, sino desde la urgencia del rescate de Noemí y Rut, dos sufrientes, vulnerables y marginadas de la comunidad.

---

<sup>206</sup> Maestro, *La Teología del Siglo XXI: Hacia una teología en diálogo*. 287.

Hoy en día la Iglesia universal y local debe preguntarse: ¿quién nos necesita en nuestro contexto? El *go'el* en Israel actúa cuando alguien lo necesita para ser redimido. Nuestra Iglesia tiene por identidad redentora reconocer a las mujeres migrantes que están en la periferia y acogerlas en su condición de hermanas. Sin duda todos los que viven en la periferia necesitan de la Iglesia, pero es necesario comenzar por las más vulnerables. Ellas son las mujeres desplazadas forzosamente y las refugiadas venezolanas gritando. Hoy en día ellas están más que nunca en una situación desesperada y esperan la acción solidaria de la Iglesia.

#### **a) Una Iglesia *go'el***

En el libro de Rut dos personas tienen derecho de ser *go'el*. El primero es llamado 'fulano' que es un término abierto y no se cierra a un tipo específico de personas cercano a la familia. El segundo es un pariente del marido de Noemí. El término pariente se traduce como un 'conocido'<sup>207</sup>. Es decir, no es tampoco específico y puede ser que no tenga relación de sangre. En el modo de proceder del primero, el fulano, su decisión es motivada por la herencia es decir los beneficios económicos como lo afirma el texto: "en esas condiciones no puedo rescatar, porque podría perjudicar mi herencia" (Rt 4,6). El texto muestra que quien pone los bienes económicos como criterio de discernimiento, no puede salvar al prójimo, porque siempre pondrá sus intereses económicos antes de la vida del otro. La actitud de *fulano* es hoy en día la actitud de las economías de los países acogedores y de la política.

En el caso del conocido Booz, su manera de proceder parte de la situación de sufrimiento de dos mujeres, Rut y Noemí. Su intención es salvar su vida. Como se mencionó en el capítulo I el *go'el* no rescata el patrimonio para él, sino para restituir a su propietario y evitar que caiga en mano de otra persona. Además, la actitud de Booz revela que toda persona que pone primero la vida del otro sobre cualquier otra cosa se convierte en un pariente, un conocido con la posibilidad de salvarlo de todo peligro.

Hoy en día la actitud de los gobiernos se asimila a la de *fulano*, porque miran primero sus intereses económicos sobre la fidelidad del ser humano en cuidado de sus iguales. Al

---

<sup>207</sup> Step Bible, "Rut", 2.

contrario, la Iglesia debe actuar como Booz, motivada y guiada por el deseo profundo de rescatar la vida, en primer lugar, las más vulnerables, las mujeres migrantes:

En el antiguo derecho hebreo, el *go<sup>o</sup>el* es el pariente próximo, a quien incumbe el deber de defender a los suyos, ya se trate de mantener el patrimonio familiar (Lev 25,23ss), de liberar a un “hermano” caído en esclavitud (Lev 25,26-49), de proteger a una viuda (Rut 4,5)<sup>208</sup>.

La Iglesia debe hoy jugar este papel de protectora y redentora de las mujeres que caminan día y noche cruzando fronteras. La característica fundamental del *go<sup>o</sup>el* es la solidaridad. En este sentido, una Iglesia *go<sup>o</sup>el* es una Iglesia solidaria que sale a buscar a las migrantes sufrientes, hacer todo para restituir sus derechos e integrarlas en la sociedad de acogida. Por consiguiente, la Iglesia solidaria debe estar en la primera línea para acoger a los migrantes, en particular a las mujeres que son las más vulnerables ante la explotación, la prostitución y la trata de personas. La solidaridad según el Papa Francisco,

es una palabra que no cae bien siempre, yo diría que algunas veces la hemos transformado en una mala palabra, no se puede decir; pero es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero<sup>209</sup>.

La Iglesia solidaria en este sentido, será la que lucha contra las causas estructurales de la migración como son los conflictos, la pobreza de los países o regiones y el cambio climático. El autor del libro de Rut manifestó a través de esta novela su solidaridad con las mujeres extranjeras, protestando contra la mentalidad egoísta, cerrada del pueblo de Israel, exaltando la vida de una extranjera como modelo de fe. Hoy en día antes el autoritarismo, el legalismo, la discriminación económica y los nacionalismos, la Iglesia debe adoptar una actitud profética para denunciar estas actitudes inhumanas y resaltar el papel de las mujeres en el desarrollo. Hoy en día las mujeres constituyen un poco más del 50% de la población del mundo. Por lo tanto, juegan un papel importante para el desarrollo económico y humano del mundo. Este papel ha sido poco reconocido y los estados están

lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los varones. Se afirma algo con las palabras, pero las decisiones y la realidad gritan otro mensaje. Es un hecho que “doblemente pobres son las mujeres que

---

<sup>208</sup> Dufour, 421.

<sup>209</sup> Francisco, *Fratelli Tutti*, 116.

sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos”<sup>210</sup>.

La Iglesia como comunidad puede contribuir a romper estas desigualdades resaltando el papel de las mujeres. Por ejemplo, se pueden recolectar distintas narraciones de las mujeres migrantes y dar a conocer en el mundo su trabajo, su historia y sus luchas. También dentro de la Iglesia se debe dar un rol importante a su participación.

Estas desigualdades se fundan sobre mitos y creencias antiguas que perduran en la mentalidad hasta hoy. Según Benjumea, citando a Jorge Luis Caravias, en la época de Rut “los varones judíos, se consideran los únicos queridos por Dios. Y piensan que Yahvé debe despreciar a los que no son como ellos”<sup>211</sup>. El autor del libro revela que,

Rut es la actitud de la unidad divina, universal, que nos demuestra que ama a todas y todos, mujeres y hombres, sin mirar nacionalidades, religiones, razas, etnias, lenguas, sin importar si son ricos o pobres... Su actitud se contrapone, finalmente, a la dureza del espíritu egoísta, regionalista y racista del pueblo de Israel, dejando al descubierto un falso nacionalismo que les ha hecho creer que son los únicos “hijos y herederos de Dios”<sup>212</sup>.

En este sentido, la clave para un mundo igual, justo y humano consiste en hacer participar tanto a hombres como a mujeres en la economía, la política y la vida eclesial. En otras palabras, dar a conocer la vida de estas valientes mujeres migrantes ayudará a superar los mitos y creencias sobre ellas y a generar miradas y actitudes de igualdad y acogida hacia ellas.

La vida de las mujeres migrantes debe ser una prioridad en el nivel comunitario. Además de compartir el pan, la primera comunidad cristiana ponía los bienes en común para atender las necesidades de todos (cf. Hch 2,42-45). Por ende, la solidaridad es fruto del discernimiento comunitario. La comunidad se hacía cargo de la situación de sufrimiento de los excluidos. Hoy en día, la situación de los migrantes, en particular de las mujeres, requieren una respuesta a nivel comunitario. En este sentido, el redentor solo puede redimir desde una comunidad que lo genere como *go'el*, como los afirma Benjumea en su comentario sobre el goelato en Rut,

---

<sup>210</sup> Ibid., 7.

<sup>211</sup> Benjumea, “El Libro de Rut, bordado a mano”, 52.

<sup>212</sup> Ibid., 52.

Es la comunidad la que rescata, la que redime, la que aprueba, la que legaliza y la que realiza el goelato. Leyendo y orando el libro de Rut se va viendo el tejido de la Unidad Divina, llegado hasta nuestros días; se ve su trabajo con y en personas concretas, no con instituciones, leyes, cánones, templos o religiones. Dice el texto: (sucedió) “a la puerta de la ciudad” (Rut 4,1). Ni adentro, ni afuera; campo neutro. Es allí donde se inicia “la redención”, “el rescate”, con un grupo de 10 ancianos (Rut 4,2). Son ellos, eco y sabiduría del pueblo, quienes juntamente con la comunidad, son testigos de la aprobación matrimonial de Rut y Bo-az: “Y todos los del pueblo que estaban en la puerta, juntamente con los ancianos dijeron: ¡Testigos somos!” (Rt 4,11)<sup>213</sup>.

En síntesis, la Iglesia puede ser *go<sup>el</sup>* de las mujeres migrantes, en la medida que actúe como comunidad de oración y discernimiento.

El Papa Francisco afirma que esta solidaridad se expresa por el servicio que consiste en renunciar a todo deseo de omnipotencia o de dominio para cuidar al otro que sufre<sup>214</sup>. Es decir, la Iglesia solidaria es la que está al servicio en este caso de las mujeres migrantes. El servicio es una dinámica que nos lleva a buscar a las mujeres migrantes para cuidarlas. El servicio según Francisco “siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su projiunidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas”<sup>215</sup>. Una Iglesia orientada por el servicio es la que se hace cargo del sufrimiento de las mujeres migrantes para su cuidado integral.

Finalmente, una Iglesia solidaria es la que cuida la vida porque es sagrada. El cuidado según Boff surge cuando la vida del otro tiene importancia para mí<sup>216</sup>. En el contexto de la Iglesia, el cuidado surge porque la vida de las mujeres extranjeras tiene importancia. Ellas son hijas de Dios y nuestras hermanas por eso la Iglesia debe estar dispuesta “a participar de su destino, de sus búsquedas, de sus sufrimientos y de sus éxitos, en definitiva, de su vida”<sup>217</sup>. Cuidar la vida de las mujeres migrantes implica atender sus necesidades y proteger sus derechos. Esta es una responsabilidad desde el cuidado y el reconocimiento de la dignidad de los seres humanos más vulnerables.

## **b) Una Iglesia de y en acogida**

---

<sup>213</sup> Ibid., 54.

<sup>214</sup> Ibid., 30.

<sup>215</sup> Ibid.,31.

<sup>216</sup> Boff, *el cuidado esencial*, 71.

<sup>217</sup> Ibid., 71.

Una de las necesidades de la vida en el desierto es acoger al forastero. En el desierto el huésped es sagrado y cuando se marcha de la tribu, todavía se le debe protección hasta cierto punto<sup>218</sup>. Esta ley esta presenta en el AT, por ejemplo, cuando Abraham recibe a tres hombres (Gn 18,1-8). En el NT cobra una gran importancia en la predicación de Jesús. También “lo vivieron también las comunidades monásticas medievales, como se advierte en la Regla de san Benito. Aunque pudiera desestructurar el orden y el silencio de los monasterios, Benito reclamaba que a los pobres y peregrinos se los tratara *con el máximo cuidado y solicitud*”<sup>219</sup>. Gracias a esta actitud de acogida, Jesús mismo pudo encarnarse. A sus discípulos, les invitó a dejarse acoger. Acoger al huésped es acoger a Jesús mismo: “el que recibe a un niño en mi nombre a mí me recibe” (Mc 9,37), o “fui extranjero y no me acogisteis” (Mt 25,25). En este sentido, la acogida se convierte en uno de los pilares fundamentales del seguimiento de Jesús. Entre otras razones, porque remite al principio expresado en Dt 10,19 para significar que

todos los forasteros, sin patria, vienen a presentarse ahora como signo de Jesús, presencia de Dios en el mundo. En ese contexto se emplea la palabra más fuerte de acogida: *synêgagete* (Mt 25,25.28), que está vinculada con la palabra *sinagoga*, entendida como asamblea o comunidad. En el lugar programático donde habla del fundamento de la comunidad de creyentes, Mt 16,16 (lo mismo que 18,17) empleará la palabra *Iglesia*, que se ha hecho luego casi normativa para hablar de la reunión de los cristianos. Pues bien, en este contexto de juicio final, asumiendo una palabra también clásica de la tradición judía y cristiana, Mateo supone que los creyentes deben acoger en su *synagoge* o comunidad a los pobres y excluidos, a los que no tienen casa<sup>220</sup>.

Por consiguiente, es preciso afirmar que la comunidad o la Iglesia debe convertirse en casa de acogida para las mujeres migrantes.

El tema de la acogida a los migrantes también fue abordado por los padres de la Iglesia. San Juan Crisóstomo invitó a los cristianos a acoger a los migrantes sin escusarse en ninguna necesidad material<sup>221</sup>. San Ambrosio de Milán afirmaba que de ninguna manera la comunidad debería aprobar a las personas que expulsan a los migrantes y les niegan compartir con ellos porque esta actitud les separa del Padre y de la comunidad de vida.<sup>222</sup> Y

---

<sup>218</sup> De Vaux, *Instituciones Del AT*, 33.

<sup>219</sup> Francisco, *Fratelli Tutti*, 90.

<sup>220</sup> Pikaza, *Diccionario de la Biblia*, 31.

<sup>221</sup> Mateos, “hijos e hijas de un peregrino”, 11.

<sup>222</sup> *Ibid.*, 11-12.

San Agustín en esta misma dinámica afirmaba que la hospitalidad enriquece al hospedador y al huésped:

Nadie se envanezca porque acoge al inmigrante: Cristo lo fue. Mejor era Cristo acogido y socorrido que los que lo acogieron y socorrieron... Nadie, pues, hermanos míos, sea soberbio cuando socorre al pobre, ni diga en su espíritu: yo doy, él recibe; yo le admito en mi casa, él carece de techo. Acaso es más lo que tú necesitas. Quizá es justo aquel a quien acoges, y él necesita pan y tú verdad; él precisa techo y tú cielo; él carece de dinero y tú de justicia<sup>223</sup>.

Hoy en día, es vital acoger a los sintecho, pero de manera especial a las mujeres migrantes. Acoger a la migrante vulnerable es salvarla de la deshumanización. Por eso, esta debe ser una prioridad para la Iglesia.

Según el Papa Francisco este es un desafío y un don para la Iglesia, porque es “el encuentro con la humanidad más allá del propio grupo”<sup>224</sup>. El encuentro es el espacio que derriba prejuicios y abre un nuevo camino, una nueva mirada hacia las mujeres migrantes. En este encuentro, la Iglesia se enriquece espiritual y culturalmente porque las mujeres migrantes llegan también con una experiencia espiritual o de vivencia humana. La acogida es una transformación mutua, un crecimiento y renovación de la relación humana, como lo afirma Eckholt: “el huésped deviene anfitrión del anfitrión, el “dueño de casa” o la “ama de casa” renuevan su yo –su relación con el otro, con el mundo– en el encuentro con el extranjero. En su forma absoluta, encontrarse con y dejarse encontrar por el otro hace experimentar la convivencia como “gracia”, como un dar y recibir mutuo”<sup>225</sup>. En este dar y recibir, se genera una cercanía y las etiquetas caen y la Iglesia descubre que el huésped es una hermana o un hermano con una historia de sufrimiento y de vulnerabilidad. Esto lleva a la Iglesia a ser misericordiosa no solo con este huésped sino con todas las mujeres migrantes que comparten la misma experiencia de migración.

La acogida y el encuentro son un modo de reconocimiento que influye positivamente sobre la identidad de las mujeres migrantes en la Iglesia. Es decir, transforma la identidad religiosa de la Iglesia, sensible con los sufrimientos de otros, atentos a los vulnerables y con una experiencia de fe renovada como lo sostiene Eckholt “En la variedad de encuentros con

---

<sup>223</sup> Ibid., 12.

<sup>224</sup> Francisco, *Fratelli Tutti*, 90.

<sup>225</sup> Eckholt, “Ser huésped de otro”, 614.

extranjeros y en los caminos con tantos otros, el carácter testimonial de la fe cristiana se reconfigura cada vez de nuevo”<sup>226</sup>. El encuentro con mujeres –y hombres– extranjeras se vuelve vital para la renovación y el enriquecimiento de nuestra vida de fe. Por ejemplo, en estos encuentros, la comunidad de acogida puede introducir cantos de los huéspedes, prácticas pastorales, modos de celebrar la eucaristía. Todos estos amplían el horizonte del creyente y le vuelve más abierto al otro y ayuda a pasar de una perspectiva negativa a la perspectiva positiva y humana de las mujeres migrantes. Ya no va a haber extranjeras o extranjeros sino hermanas y hermanos.

En esta dinámica de acogida al otro se genera una experiencia de pasión y resurrección. Es decir, la acogida dentro de una comunidad de fe implica dejar morir algo para dar vida al otro. Dejar que una parte de la comunidad o de las personas se transformen en algo amplio y generoso. En esta dinámica de dejar ir para acoger o de dar y recibir, las personas van creciendo espiritual, humana y socialmente. En este sentido, la acogida es una experiencia pascual: morir para resucitar juntos. Por eso, el encuentro con el otro lleva al encuentro con Dios mismo. Es decir, es dejar morir algo en mí para que Dios se encarne en mí a través del otro. Además, acogerse mutuamente favorece la conversión de los corazones y abre mentalidades hacia lo nuevo que permite la construcción de un mundo humano y acogedor como lo sostiene Cardoso “Quien se abre y acoge al o la migrante es modificado por la presencia del otro/a. La migración es así una oportunidad de aprendizaje, oportunidad de entender mejor el mundo y un desafío de evaluación del techo que se tiene sobre la cabeza”<sup>227</sup>. De la acogida se construye la comunidad universal porque permite romper las fronteras geográficas, sociales, culturales, económicas y religiosas.

#### **IV- El libro de Rut, una espiritualidad del “retorno”**

En el primer capítulo del libro de Rut, la palabra clave es *regreso* o retorno según las traducciones. Este movimiento tiene también un sentido espiritual. El camino de Moab a Belén es un retorno a Dios. Precisamente, la conversión tiene el sentido de “volver a Dios”, como si se tratase de una migración interna, porque alejarse de Dios es alejarse del sufrimiento de la humanidad, de las personas. Sin embargo, Rut no vuelve a Dios. De

---

<sup>226</sup> Ibid., 616.

<sup>227</sup> Cardoso, “La sombra de mi techo”, 74.

hecho, abandona a su antiguo Dios (Rt 1,16-17). El sentido espiritual de la conversión está en los abandonos y acogidas que hacen unos personajes hacia otros en el relato de este libro. Fundamentalmente, estos movimientos son abandonos de seguridades y acogidas de fragilidades, soledades o vulnerabilidades.

Según Metz, el pecado para Jesús consistía principalmente en renunciar a participar en el sufrimiento de los otros<sup>228</sup>. Es decir, una indiferencia frente al sufrimiento, un encierro en sí mismo. En palabras de San Agustín, citado por Metz, es “encorvamiento del corazón sobre sí mismo”<sup>229</sup>. Se entiende por qué los profetas se levantaron contra toda práctica injusta con el pueblo o con los marginados. Este es el gran pecado de la humanidad, vivir indiferente, dar la espalda a los pobres, en este caso, a las mujeres migrantes.

Salir de este pecado, para reconciliarse con Dios y con el hermano(a), es ‘migrar’, retornar a nuestro Belén interior, donde Dios nos da el perdón y el amor como pan. *Bet-lehem* es el lugar donde Dios bendijo al pueblo con pan. Ahora ese pan es Jesús que ha nacido en el Belén de nuestra experiencia eclesial cristiana. En este sentido, Belén es donde nace Dios, es donde Dios quiere encontrarnos, es donde Dios quiere bendecirnos. Por lo tanto, la crisis migratoria es un llamado espiritual para caminar interiormente hacia nuestro Belén interior para encontrarnos con Dios. Es allí donde Dios nos quiere hablar, es allí donde podemos oír su voz. Finalmente, es desde allí que podemos escuchar a través de la voz de Dios, la voz de los migrantes es allí donde podemos escuchar los gritos de desesperación de las mujeres migrantes cansadas de caminar, cansadas de ser rechazadas, desoladas, afectadas por el hambre. Es también allí que surge la fuerza, el amor, la acogida y la solidaridad para ir a su rescate. Tomar consciencia desde nuestro Belén interior de su realidad nos convierte en su pariente, en su *go<sup>o</sup>el*. Es allí, descubrimos nuestra verdadera identidad cristiana, la de ser otro Cristo. Una identidad que no se limita a una frontera geográfica porque el Cuerpo de Cristo supera todas fronteras y une toda la tierra en un solo cuerpo, en un solo pueblo.

### **Conclusión**

El acercamiento a la realidad migratoria desde el libro de Rut permite descubrir principios de acción básicos para la vida eclesial. Entre los más relevante hay que mencionar:

---

<sup>228</sup> Metz, *Memoria passionis*, 164.

<sup>229</sup> *Ibid.*, 165.

- Primero, el principio básico para abordar el tema es desde la acogida que rescata a la forastera en igualdad (Rt 4,14). La misericordiosa de Dios cubre a la forastera como el israelita Booz cubre el sufrimiento y vulnerabilidad de Rut (Rt 3,9).
- Segundo, el Dios al que rezamos es un ‘migrante’ encarnado. Esta identificación con el migrante ‘cristifica’ y restaura a ambas partes en dignidad y derechos de hijos e hijas de Dios. De un lado, Booz, como *go<sup>2</sup>el*, prefigura al Jesús que acoge a tantos necesitados de misericordia y compasión, muchas mujeres entre ellos. De otro lado, como sierva que transforma las vidas de Noemí, Booz y las vecinas del pueblo Rut siembra la esperanza del Mesías (Rt 4,17), aquella que Jesús cumplirá en absoluto.
- Tercero, la vida humana es sagrada. Todos somos creados al imagen y semejanza de Dios. Por lo tanto, iguales. La realidad de sufrimiento del migrante no debe generar desigualdad sino reconocimiento a partir de esta igualdad y de este modo convocarnos a una acción humana y solidaria.
- Cuarto, los migrantes, en particular las mujeres, son hermanas sufrientes en búsqueda de *go<sup>2</sup>eles*.
- Quinto, todo trato de que, no integra o excluye a las mujeres migrantes deshumaniza a nosotros mismo.
- Sexto, frente a la magnitud del problema, una respuesta comunitaria es necesaria por eso: la Iglesia debe ser solidaria, actuar como *go<sup>2</sup>el* de los migrantes en particular las mujeres, volver a practicar y predicar la hospitalidad y promover la comunidad universal.
- Séptimo y finalmente, la movilidad humana nos recuerda nuestra experiencia espiritual que es una dinámica de ‘migración’. Es decir, de retorno o regreso constante a Dios. Hoy en día, la migración nos llama a tomar este camino de conversión que nos permite retornar a Dios y al hermano/a migrante y a tratarlos como personas con dignidad.

### **Conclusión General**

El acercamiento a la realidad de las mujeres migrantes en Colombia permitió entender elementos fundamentales de la revelación en relación con la migración y las mujeres:

Primero, El autor del libro de Rut nos enseña que la misericordia de Dios permite acoger a las mujeres migrantes en la igualdad de su dignidad ante cualquier ser humano. Pero, sobre todo, en su vulnerabilidad y sufrimiento. Por lo tanto, el fundamento principal de todo acercamiento a la realidad migratoria debe ser desde la mirada y acción de Dios. La acción de YHWH con los sufrientes es siempre humanizadora, liberadora y dignificadora. En consecuencia, nuestra acción debe coincidir con este modo de proceder. La acción de Booz como *go'el* y de Rut 'mujer en Israel y matriarca de David' (cf. Rt 4,13-17) se inscribe en esta dinámica humanizadora, liberadora y dignificadora. Es decir, la encarnación de la salvación en la vida cotidiana del pueblo, donde la mujer es protagonista.

Segundo, el libro demuestra que las mujeres migrantes por ser excluidas y marginalizadas son privilegiadas en el corazón de Dios. Por lo tanto, todo acercamiento debe partir de esta mirada de Dios porque nuestras miradas están muy limitada e influenciada por intereses económico-políticos que generan discriminación, actitudes de rechazos y de exclusión que al final deshumanizan a las mujeres migrantes y deshumaniza también a la comunidad o país de acogida. En consecuencia, solo una mirada desde Dios nos puede llevar a generar actitudes y comportamientos que sanan, liberan y salvan a las mujeres migrantes.

Tercero, frente al rechazo económico-político, la Iglesia debe actuar como *go'el* de las mujeres migrantes. Es decir, la Iglesia como comunidad de fe deber sembrar esperanza, promover hospitalidad y abrir caminos hacia la humanización y liberación de las mujeres migrantes en la comunidad universal. La migración genera oportunidades de crecimiento social, humano y espiritual de la comunidad de acogida y las mujeres migrantes. El cambio es múltiple, cambian los papeles a nivel de género en la sociedad, cambia la mirada hacia ellas y cambia el pensamiento sobre la integración del otro como hermano(a).

## Bibliografías

ACNUR. “datos básicos: estadísticos”. <https://www.acnur.org/es/datos-basicos.html>. (Consultado el 12-3-21).

ACNUR Colombia. “Portal de datos operacionales”. <https://data2.unhcr.org/es/country/col>. (Consultado el 18-03-21).

ACNUR. “Tendencias globales 2019”. <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/informe-tendencias-globales-desplazamiento-2019> . (Consultado el 14-03-21).

Aguirre, Rafael. *La mesa compartida: estudios del NT desde las ciencias sociales*. Santander: Sal Terrae, 1994.

Amaya, Edgar Arias. *Inclusión económica en Colombia de personas migrantes venezolanas, refugiadas y connacionales retornadas* Bogotá: Comunicaciones JRS LAC, 2020.

Anaya, Elena. “Welcome to my country: Elena Anaya te presenta el país que aún no conoces” – YouTube. (Consultado el 8-03-21).

Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*. Estella: Verbo Divino, 2011.

Barrientos, Iris. “Eres quien puede redimir: Una lectura latinoamericana de Rut desde género”, Praxis, comunidad teológica de honduras número uno (septiembre 2002): 19- 39.

BBC mundo, “¿Qué es el G-20 y porqué importa?” <https://www.bbc.com/mundo/1g/economia/2009/03/090317>. (Consultado el 14-3-2021).

*Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.

Benjumea Álvarez, Olga Lucia. “El Libro de Rut, bordado a mano”. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA* 67 (2010): 48-55.

Boff, Leonardo, Juan Valverde, and José Domínguez. *El Cuidado esencial: ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Madrid: Trotta, 2002.

Britto Ruiz, Diana. “El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer”: La manzana de la discordia 5 (2010): 65-78. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53736/eldesplazamientoforzado.pdf> . (Consultado el 01-03-21).

Brown, Raymond, E. “hermenéutica”, *En comentario bíblico “San Jerónimo”* dirigido por Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer, y Roland E. Murphy TOMO V, 279-324, Madrid: Cristiandad, 1972.

Cardoso, Nancy. “La sombra de mi techo, acogida, espiritualidad y pastoral”. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA* 63 (2009): 73-80.

Castillo Guerra, Jorge. 2014. “Teología De La migración: Movilidad Humana Y Transformaciones teológicas”. *Teológica Xaveriana* 63 (176).

Cazelles, Henri. *Introducción crítica al Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder, 1981.

Chouza, Ana L., and Gabriel Fierro. *Ester, Judit, Rut, Tobías: apócrifos del Antiguo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 2009.

Codina, Víctor. *La fracción del pan*. Estella: Verbo Divino, 2002.

Cruz, Gemma T. *An intercultural theology of migration: pilgrims in the wilderness*. Leiden Boston: Brill, 2010.

Datosmacro. “Venezuela: Economía y demografía”.

<https://datosmacro.expansion.com/paises/venezuela> . (Consultado el 14-03-21).

De Vaux, Roland. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder, 1976.

Dufour, Xavier. *La fracción del pan: Culto y existencia en el Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1983.

Eckholt, Margit. “Ser huésped de otro” *Teología y Vida*, 59/4, (2018): 597-620.

Edwards, Adrián. “Refugiados o migrantes”. <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2016/7/5b9008e74/refugiado-o-migrante-cual-es-el-termino-correcto.html>. (Consultado el 14-3-21).

EFE. “presidente Duque firma decreto de protección de migrantes venezolanos”. <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/presidente-duque-firma-decreto-de-proteccion-de-migrantes-venezolanos-549604>. (Consultado el 19-03-21).

Fischer, Georg, Simone Paganini, and Guido Benzi. *Per comprendere la Bibbia*. Padova: Messaggero, 2013.

Francisco. *Fratelli Tutti*. Carta encíclica Sobre la fraternidad y la amistad social. Octubre 7, 2020.

García, Jaume, cristianismo, and islamismo. *Vidas itinerantes: apuntes para una teología interreligiosa de la migración*. Barcelona: Cristianisme i Justicia, 2007.

García Rosales, Andrés Leonardo. “¿Cuál era la brecha de género de migrantes en el mercado laboral antes de la pandemia?”. [https://s3.amazonaws.com/semanaruralvzla/documentos/1614999633\\_informebrechasdegeneropdf](https://s3.amazonaws.com/semanaruralvzla/documentos/1614999633_informebrechasdegeneropdf) . (Consultado el 22-03-21).

Groody, Daniel. “El Dios de la Frontera. Una Teología de la Migración y el Camino Humano” *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA* 63 (2009): 81-88.

Grupo de investigación bíblica. “El hambre que lleva a la migración.” *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA* 63 (2009): 32-44.

IOM. “Glossary on Migración. Traducción de ¿Quién es un migrante?” <https://www.iom.int/es/quien-es-un-migrante>. (Consultado el 11-03-2021).

Laffey, Alice L. “Rut”. En *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Antiguo Testamento*, dirigido por Brown, Raymond E., Joseph A. Fitzmyer, and Roland E. Murphy, 830-846. Estella: Verbo Divino, 2005.

Lanoir, Corinne. “Rut”. En *Introducción al Antiguo Testamento* dirigido por Abadie, Philippe, et al. 523-529. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008.

Levoratti, Armando J., et al. *Comentario bíblico latinoamericano*. Estella: Verbo Divino, 2005.

Maestro, Juan P. *La teología del siglo XXI: hacia una teología en diálogo*. Boadilla del Monte: PPC, 2008.

Málek, Ludvík. *El mundo del Antiguo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 2012.

Marqués, María Antonia. “Los caminos de sobrevivencia. Una lectura del libro de Rut”. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA* 63 (2009): 66-72.

Mateos, Alberto Ares. “¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos? Transitando una teología de las migraciones”, *Corintios XIII*, 157 (2016), 68-83.

Mateos, Alberto Ares. *Hijos e hijas de un peregrino: hacia una teología de las migraciones*. Barcelona: Cristianisme i Justicia, 2017.

Mateos, Alberto Ares; Villaseñor, Cecilia Estrada; Duran, Mauricio Gracia; Martínez, Juan Iglesia. *Migratory Flows at the borders of our world*. Bogotá: Pontificia Universidad JA, 2020.

Metz, J. B., Johann Reikerstorfer, and José M. Gotor. *Memoria passionis: una evocación provocadora en una sociedad pluralista*. Santander: Sal Terrae, 2007.

Melero, Enrique Cabezudo. “Rut”. En *Comentario al Antiguo Testamento* dirigido por Oporto, Santiago, Miguel García, y Juan Torralba, 611-620. Madrid: Atenas, 1997.

OIM (Organización Internacional para las Migraciones). *Los migrantes, sus derechos y la legislación aplicable: guía práctica*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario, 2007.

- OIM, “La migración en América Latina y Caribe”. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4\\_uibd.nsf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf). (Consultado el 30-11-20).
- OIT, “El acceso de refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza al mercado de trabajo”. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_protect/---protrav/---migrant/documents/meetingdocument/wcms\\_491778.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---migrant/documents/meetingdocument/wcms_491778.pdf). (Consultado el 20-03-21).
- PAM, “Portada, Hambre cero”. <https://es.wfp.org/hambre-cero>. (Consultado el 18-04-21).
- Pikaza, Xabier. *Gran diccionario de la Biblia*. Estella: Verbo Divino, 2015.
- Pikaza, Xabier. *Diccionario de la Biblia: historia y palabra*. Estella: Verbo Divino, 2007.
- Plataforma de coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela. “RMRP 2020 para refugiados y migrantes de Venezuela (mayo 2020)”. <https://reliefweb.int/report/colombia/rmrp-2020-plan-de-respuesta-para-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-mayo-2020> (Consultado el 30-03-21).
- Roop, Eugene F. *Ruth, Jonah, Esther*. Scottsdale, Pa: Herald Press, 2002.
- Sarasa G., Luis Guillermo. “El discípulo amado en el cuarto evangelio”. *Teológica Xaveriana* 165 (2008): 253-286.
- Sicre, José L. *Introducción al antiguo testamento*. Estella: Verbo Divino, 2012.
- Ska, Jean L., and José Escobar. *Compendio de Antiguo Testamento: introducción, temas y lecturas*. Estella: Verbo Divino, 2017.
- Soggin, J. A. “šub, Volver”. En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, dirigido por Jenni, Ernst, Claus Westermann, y J. A. Múgica, Tomo II, 1110-1118. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Stamm, J.J. “go<sup>2</sup>el, Redimir”. En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, dirigido por Jenni Ernst, Claus Westermann, y J.A. Múgica, Tomo I, 549-564. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Step Bible, “Rut”. <https://www.stepbible.org> (Consultado el 12-03-21).
- Taylor, Charles, et al. *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Tomasi, Silvano M. “La emigración y el catolicismo en un contexto global”. *Concilium* 328 (2008): 665-684.
- Unidad para la Atención y la reparación Integral a las Víctimas. “Noticias 06-03-21”. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-colombia-44-millones-de-mujeres-han-sido-afectadas-por-el-conflicto>. (Consultado 10-03-21).

Valencia-Agudelo, Germán Darío; Juan David Montoya-Polanco y Davidson Loaiza-Mejía. “Desplazamiento forzado y mercado laboral en las principales ciudades de Colombia”. *Sociedad y Economía* 37 (2019): 50-70. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i37.6203>. (Consultado el 20-03-21)

Vílchez, José. *Rut y Ester*. Estella: Verbo Divino, 1998.

Wau, César. “Espigador”. En *Enciclopedia de la Biblia*, dirigido por Diez-Macho, Alejandro y Bartina Sebastián, Vol. III, 183. Barcelona: Garriga, S.A., 1963.

### **Gráficos y Tabla**

Gráfico 1: 79,5 millones de desplazados forzados en el mundo. Fuente: ACNUR, “Datos básicos: estadísticos”. (Consultado el 12- 3- 21).

Gráfico 2: Estadísticas de los refugiados en los 5 principales países de acogida. Fuente: ACNUR, “Datos básicos: estadísticos”. (Consultado el 12- 3- 21).

Gráfico 3: Estadísticas de los 5 principales países de origen de personas desplazadas. Fuente: ACNUR, “Datos básicos: estadísticos”. (Consultado el 12- 3- 21).

Tabla 1: Estadísticas de los desplazados internos en Colombia en los últimos seis años. Fuente: ACNUR Colombia, “Portal de datos operacionales”. (Consultado el 18-03-21).